

LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE DESDE LAS CONCEPCIONES DE
LICENCIADOS EN FORMACIÓN DE LAS ÁREAS DE ARTÍSTICA, CIENCIAS
HUMANAS Y CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

INVESTIGADORES:

NATALIA FERNANDA DELGADO ACHICANOY

DEISY LORENA IMBAJOA DIAZ

OSCAR EDUARDO MUESES LLANOS

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

SAN JUAN DE PASTO

2018

LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE DESDE LAS CONCEPCIONES DE
LICENCIADOS EN FORMACIÓN DE LAS ÁREAS DE ARTÍSTICA, CIENCIAS
HUMANAS Y CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

NATALIA FERNANDA DELGADO ACHICANOY

DEISY LORENA IMBAJOA DIAZ

OSCAR EDUARDO MUESES LLANOS

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de magister en

Educación

Directora:

DOCTORA GABRIELA HERNÁNDEZ VEGA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

SAN JUAN DE PASTO

2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

"Las ideas y las conclusiones aportadas en este trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de su autor".

Artículo 1ro del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Fecha de sustentación:

8 de septiembre del 2018

Calificación:

Noventa y cuatro (94)

Presidente del Jurado:

MG. ALEJANDRA ZULETA

Jurado:

MG. VIVIANA CHÁVEZ

Jurado:

MG. ALEJANDRA NARVÁEZ

DEDICATORIA

A mi madre por siempre estar dispuesta a escucharme, a entenderme y a darme sus acertados consejos, contribuyendo con su gran amor a forjar mi futuro.

A mis hijos: Gabriel y Emilia por ser la fuente de inspiración para mi crecimiento personal y profesional y ser ese motor que me motiva día a día a ser mejor.

Natalia.

El éxito en nuestra vida se logra cuando existe el amor, la dedicación y la constancia que Dios nos ha dado como dones; por esta razón hoy doy gracias a Dios por su infinita bondad, por iluminarme y darme la fuerza necesaria para construir día a día este maravilloso proyecto y bendecirme con seres tan admirables como mi familia y amigos.

Así mismo agradezco infinitamente a mis padres por ser mi apoyo incondicional, por sus palabras de aliento, sus consejos y su inmensa confianza en mí. Gracias a ellos hoy puedo cumplir uno de mis más grandes sueños y compartir esta felicidad con todos los que me rodean.

Gracias a todas aquellas personas que han contribuido con este satisfactorio triunfo.

Deisy.

A mi madre y hermanos

A mi madre por enseñarme a trabajar y a perseverar incansablemente por la consolidación de mis metas y a mis hermanos por ser ese apoyo incondicional en mi vida.

Oscar

AGRADECIMIENTOS

Las palabras nunca alcanzan cuando lo que
hay que decir desborda del alma.

Julio Cortázar

**LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE DESDE LAS CONCEPCIONES DE
LICENCIADOS EN FORMACIÓN DE LAS ÁREAS DE ARTÍSTICA, CIENCIAS
HUMANAS Y CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES DE LA UNIVERSIDAD DE
NARIÑO**

Resumen

La identidad profesional docente, puede ser entendida desde diferentes puntos de vista de los licenciados en formación, a partir de su caracterización en el ámbito pedagógico, personal y profesional, los factores que inciden en su construcción y la imagen social del ser profesor en la actualidad.

La presente investigación requirió una metodología basada en el paradigma cualitativo, con un enfoque hermenéutico y método etnográfico, que permitió identificar las recurrencias de información relacionadas con la cimentación de identidad profesional docente desde la mirada de los estudiantes del área de artística, ciencias exactas y naturales y ciencias humanas de la Universidad de Nariño, con el objetivo de llegar a la comprensión y reflexión del ejercer profesional docente.

Los estudiantes de licenciatura traen consigo creencias y concepciones fundamentales que les permite definir y entender la identidad profesional, a través de impresiones adquiridas de experiencias personales que pueden convertirse en marcos organizadores de un colectivo, en este caso los profesionales de la docencia permiten encontrar el sentido del ser docente.

Los resultados mostraron que la identidad profesional docente está dada por los rasgos que están presentes en el quehacer profesional desde las perspectivas como, ejercicio en el aula, trato

con los estudiantes y preparación académica permanente. Además, se constituye de elementos que intervienen a lo largo de la formación académica de los estudiantes de licenciatura, tales como, prácticas previas en la docencia e interés por las relaciones. Finalmente, la representación social que se tiene hacia la docencia puede favorecer o no los componentes de identidad, entre ellos se encuentran, la desvalorización del rol docente, la retribución económica, y la docencia como una profesión difícil, estos enfoques como parte de construcción de identidad de los futuros licenciados.

Palabras clave: características del docente, concepciones estudiantiles, identidad profesional docente, representación social

Abstract

The educators' professional identity could be seen since different undergraduate teachers' focuses as of its characterization in the pedagogical, personal and professional field, the factors that intervene in its building and the social image of being a teacher at the moment.

The following research required a given methodology based on the qualitative paradigm with a hermeneutic focus and an ethnographic method that allowed to identify the recurrences of information which were related to the foundation of the teaching professional identity since the students' perspective who belong to artistic, exact sciences and natural areas and human sciences of the university of Nariño with the objective of achieving the given comprehension and reflection about the importance in the professional practice recognition.

In order to aboard the identity sense it is necessary to understand that identity issue covers a whole and it is developed along of life as an interpretation process of each person. Taking about the teacher's case it involves what the educators do by perceiving the sense of what they teach and the determined knowledge that they acquire in their occupation.

The teaching undergraduate students bring along themselves fundamental beliefs and conceptions which let them define and comprehend their own professional identity by means of acquired impressions through personal experiences that could become organizing frameworks of a collective, in this affair the teaching professionals and allow to find out the sense of being an educator.

The results indicated the teaching professional identity is established by features which are presented into the professional practice since perspectives: the work in the classroom, the treat

with students and academic and continuing preparation. Moreover, it is constituted by factors that affect along the teaching undergraduate students' academic formation, previous teaching experiences, affiliation and interest for the relations and satisfaction motives and achievement towards the teaching professional practice. Finally, the social teaching thought could favour or not the identity components, among of them are: devaluation of the teaching role, economic paymen and a demanding profession as a part of the future teaching undergraduate students' identity building.

Key words: Teacher characteristics, Student conceptions, Professional teacher identity, Social representation

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	17
1. CAPÍTULO I. ANTECEDENTES Y REFERENTES TEÓRICOS	21
1.1 Antecedentes	21
1.2 Referentes Teóricos y Conceptuales	30
1.2.1 Identidad Profesional Docente	31
<i>1.2.1.1 Identidad profesional docente desde la formación inicial.</i>	32
<i>1.2.1.2 Identidad profesional docente desde el ejercicio laboral.</i>	34
<i>1.2.1.3 Identidad profesional docente desde las relaciones personales.</i>	34
1.2.2 Aproximación al concepto de concepción.	35
<i>1.2.2.1 De las concepciones a los marcos de referencia.</i>	37
<i>1.2.2.2 De los marcos de referencia a los núcleos de significación.</i>	38
1.2.3 Sentido.	39
1.2.4 Características docentes.	41
1.2.5 Representación social del docente.	45
2. CAPÍTULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS	49
2.1 Paradigma de investigación	49
2.2 Enfoque de investigación	50
2.3 Método etnográfico	52
2.4 Unidad de análisis y unidad de trabajo	53

2.5 Técnicas de recolección de información.....	55
2.5.1 Entrevista semiestructurada.	55
2.5.2 Narración autobiográfica.....	56
2.5.3 Grupo focal.	57
2.5.4 Encuestas.....	58
2.6 Triangulación de datos.....	59
3. CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE INFORMACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	60
3.1 Aspectos relevantes de la identidad profesional docente.....	60
3.1.1 El ejercicio en el aula.	61
3.1.1.1 <i>Interés por el aprendizaje en los estudiantes.</i>	61
3.1.1.2 <i>Responsabilidad.</i>	63
3.1.1.3 <i>Exigencia.</i>	64
3.1.1.4 <i>Fomentar el estudio.</i>	65
3.1.1.5 <i>Metodología pertinente.</i>	67
3.1.1.6 <i>Influencia en el desarrollo de los estudiantes.</i>	69
3.1.1.7 <i>Creatividad.</i>	70
3.1.1.8 <i>Estrategias didácticas oportunas.</i>	72
3.1.1.9 <i>Transformación del entorno.</i>	73
3.1.1.10 <i>Planeación de contenido.</i>	75
3.1.1.11 <i>Claridad.</i>	77

3.1.2 Trato con los estudiantes.....	80
3.1.2.1 <i>Ser ejemplo</i>	80
3.1.2.2 <i>Vocación</i>	81
3.1.2.3 <i>Amigabilidad</i>	83
3.1.2.4 <i>Lado humano</i>	84
3.1.2.5 <i>Respeto</i>	86
3.1.2.6 <i>Eticidad</i>	87
3.1.2.7 <i>Interacción docente-estudiante</i>	89
3.1.2.8 <i>Receptividad</i>	90
3.1.2.9 <i>Dinamismo</i>	92
3.1.3 Preparación académica permanente.....	94
3.2 Particularidades del rol docente a no imitar.....	97
3.2.1 <i>Desinterés por el aprendizaje</i>	97
3.2.2 <i>Tradicionalismo</i>	99
3.2.3 <i>Mal uso de la metodología</i>	100
3.2.4 <i>Ausencia de planeación</i>	102
3.2.5 <i>Intransigencia</i>	103
3.2.6 <i>Maltrato físico y verbal</i>	105
3.2.7 <i>Desinterés hacia la cualificación y preparación docente</i>	107
3.3 Factores que intervienen en la construcción de la identidad profesional docente.....	109

3.3.1 Prácticas previas en la docencia.....	109
3.3.2 Experiencias como estudiante.....	111
3.3.3 Interés por las relaciones sociales.....	112
3.4 Representación social acerca del ejercicio docente	115
3.4.1 Desvalorización del rol del docente.....	116
3.4.2 Retribución económica.....	117
3.4.3 La docencia como profesión difícil.....	118
3.5 Discusión y contrastación teórica sobre los hallazgos sobresalientes.....	121
3.5.1 Aspectos relevantes de la identidad profesional docente.....	122
3.5.2 Factores que intervienen en la construcción de la identidad profesional docente.....	133
3.5.3 Representación social acerca del ejercicio docente.....	137
CONCLUSIONES	142
RECOMENDACIONES	146
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	147
ANEXOS	169
Anexo A: Formato entrevista semiestructurada.....	169
Anexo B: Formato narración autobiográfica	171
Anexo C: Formato grupo focal	172
Anexo D: Formato encuesta.....	173

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Unidad de trabajo 2017	54
Tabla 2: Unidad de trabajo 2018.....	54

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Ejercicio en el aula.....	78
Gráfico 2: Trato con los estudiantes.....	93
Gráfico 3: Preparación académica permanente.....	95
Gráfico 4: Factores que intervienen en la identidad profesional docente.....	113
Gráfico 5: Representación social sobre la docencia.....	118
Gráfica 6: Identidad Profesional docente desde la mirada estudiantil.....	119
Gráfico 7: Aspectos relevantes de la identidad profesional docente.....	121
Gráfico 8: Factores que intervienen en la IDP.....	132
Gráfico 9: Representación social acerca de la profesión docente.....	136

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo se desarrolló en la Universidad de Nariño* con la participación de licenciados en formación y surgió por la inquietud de saber cuál es el pensar que ellos tienen respecto a la identidad como profesionales de la docencia.

Los estudiantes que actualmente se preparan para ser docentes se encuentran frente a su identidad profesional en lo que se puede denominar un cruce paradigmático, porque han vivido la experiencia de la identidad del docente a lo largo de su formación académica desde una perspectiva tradicional y a la vez en un marco que plantea cambios en su ejercicio docente como agente innovador, ya sea por los cuestionamientos sobre el ejercicio convencional, las investigaciones o los nuevos enfoques teóricos que han dado nuevas alternativas al ser del docente. El cruce responde a la experiencia con diferentes formas de ser profesor, quienes muestran diversas personalidades, estilos de enseñanza, diferencias en la relación con los estudiantes, entre otros aspectos, y se han convertido en referentes hacia lo que es el ser docente, mostrando que no son homogéneos en su ejercicio, dado que posiblemente algunos fueron de tipo tradicionalista y otros del nuevo profesor.

Dos estilos que en el momento generaron un gran interrogante respecto a cómo se está dando la identidad profesional en quienes actualmente se están formando como futuros licenciados dado que se encuentran inmersos en un tejido de situaciones que les pueden o no favorecer la construcción de su identidad profesional para ejercer como docente o inclusive generarles una

* Institución universitaria de carácter oficial de la ciudad de San Juan de Pasto capital del departamento de Nariño, ubicada al suroccidente de Colombia, en la frontera con la república del Ecuador.

imagen negativa. En este sentido, quienes se forman como docentes no tienen de entrada definidas todas las características que van a copar su identidad profesional docente.

Para Tedesco (1996) el punto de partida de la construcción de un docente surge en la decisión de escoger la enseñanza como profesión, situación a la cual le atañen ciertas preguntas como ¿Quién elige ser profesor actualmente? y ¿Cuáles son los factores que intervienen en esta decisión? En consecuencia, este proyecto de investigación se cimentó en la inquietud por generar un acercamiento a la comprensión de las concepciones de licenciados en formación acerca de su identidad como docentes.

Ante esta situación surgió la pregunta central de investigación ¿Cuál es el propósito del estudio de las concepciones de los estudiantes de licenciatura en relación a la identidad profesional docente? y ésta a su vez llevo a plantear interrogantes como: ¿Cómo se fundamenta la identidad profesional docente desde la mirada estudiantil?; ¿Cuál es la importancia de la identidad profesional docente dentro de las concepciones de estudiantes de licenciatura?; ¿Cuál es la intención de tener en cuenta los motivos, las razones y las experiencias que conducen a la elección de la profesión docente?; ¿Cuál es el interés de conocer las nociones que tienen los licenciados en formación frente a la imagen social del docente?

En relación a lo anterior, resulta la formulación de los objetivos que se proponen para esta investigación:

Objetivo General

Comprender la identidad profesional docente a partir de las concepciones de estudiantes de licenciatura de la Universidad de Nariño.

Objetivos Específicos

- Caracterizar la identidad profesional docente según las concepciones de licenciados en formación.
- Identificar el sentido de la identidad profesional docente a partir de las concepciones de los estudiantes de licenciatura
- Describir los factores que han incidido en la Identidad Profesional Docente según las concepciones de los estudiantes en formación.
- Contrastar las representaciones sociales del ejercicio docente y las concepciones de los licenciados en formación.

La trascendencia del trabajo radicó en las apreciaciones de los estudiantes, desde sus necesidades e intereses personales y académicos, posibilitando la oportunidad de explorar las fortalezas y debilidades del futuro licenciado, teniendo en cuenta su visión como fuente primaria de información, para definir aspectos relevantes de sus docentes y de ellos mismos como futuros profesionales. Escuchar las opiniones de los estudiantes y sus concepciones, proporcionó datos sobre aspectos diversos y relevantes para el desarrollo del proyecto.

El estudio fue de carácter cualitativo y método etnográfico, debido a que permite a través de la voz de los sujetos encontrar hallazgos para comprender el problema de investigación, además se utilizaron técnicas de recolección de información tales como entrevistas semiestructuradas, narraciones autobiográficas, grupo focal y encuestas, para conocer las concepciones de los licenciados en formación de la Universidad de Nariño en relación a la identidad profesional docente.

Las diferentes concepciones presentes en los estudiantes y reflejadas en las opiniones, intereses y puntos de vista, brindaron la oportunidad tanto de identificar, como de conocer la tendencia que sigue la identidad profesional docente por medio de los marcos de referencia más destacados y presentes en ellos, hecho que da apertura al reconocimiento de las características en las perspectivas personal, pedagógica y cualificación profesoral, la imagen social de la profesión docente y los factores que influyen en la construcción de su identidad. Este acercamiento, amplió la mirada hacia los elementos que conforman la identidad profesional docente, situación que propicia una oportuna reflexión tanto para licenciados en formación como para profesores en ejercicio, porque es a través de la identidad que los futuros profesionales pueden reconocerse y proyectarse.

Cabe resaltar que lo señalado previamente ha sido expuesto en diversos estudios a nivel internacional y nacional, sin embargo, a nivel regional no se encontraron investigaciones o estudios que hagan referencia a las concepciones que tienen los estudiantes en formación sobre la identidad profesional del docente; situación que generó interés sobre un tema que ha sido pasado por alto sin tener en cuenta el grado de importancia e innovación en la región. Así mismo, se hace necesario aclarar que el presente estudio no se enfocó en abordar el perfil profesional docente establecido en los lineamientos de los programas de licenciatura, puesto que, el principal interés se determinó por los elementos que contribuyen a la construcción de la identidad profesional docente, a lo largo de su formación académica desde las perspectivas de los licenciados en formación.

1. CAPÍTULO I. ANTECEDENTES Y REFERENTES TEÓRICOS

1.1 Antecedentes

Para la orientación del trabajo se llevó a cabo una revisión de estudios tanto internacionales como uno de corte nacional, que manifestaron las debilidades, reflexiones y propuestas de mejoramiento en la construcción de la identidad docente. Cabe resaltar, que, en el momento, a nivel regional, no hay un estudio que dé cuenta de los aspectos que conforman la identidad profesional docente. Para empezar, están las investigaciones de:

1. Diana Janeth Torres Castillo y Jenny Esperanza Charris Sandoval (2016) con el trabajo de tesis de pregrado titulado *Caracterización de la identidad profesional a través del análisis de las dinámicas de reconocimiento en los educadores especiales y pedagogos infantiles de VII, VIII y IX semestre de la corporación universitaria iberoamericana* para la obtención del título de licenciadas en educación especial y pedagogía infantil de la Corporación Universitaria Iberoamericana de la ciudad de Bogotá – Colombia.

Esta investigación abordó la pregunta, ¿Cuál es la caracterización de la identidad profesional de los estudiantes de educación especial y pedagogía infantil de VII VIII y IX semestre teniendo en cuenta las dinámicas del reconocimiento? y sus referencias temáticas se relacionaron con identidad profesional y formación docente. Mencionan tópicos que se enfocaron en los procedimientos y acciones que se llevan a cabo para formar estructuras definidas o patrones de comportamiento docente.

Las autoras plantearon que, la carrera profesoral implica no solo la trasmisión de conocimiento sino también el ser promotor de sociedad y Estado; el control y manejo de la inteligencia emocional desde el rol del docente y el autocontrol del mismo teniendo en cuenta su entorno para lograr un actuar asertivo; el constante aprendizaje al cual deben estar sujetos los docentes, abordando la investigación como proceso formador, mejorando el quehacer profesional e involucrando directamente al alumno, no como receptor sino como participante activo en el proceso de formación.

La metodología fue mixta, con enfoque hermenéutico y método descriptivo, para establecer las características de la identidad profesional a través de la valoración, la interpretación, reconstrucción y el análisis de las dinámicas universitarias de reconocimiento desde la individualidad del Ser, su colectividad y la relación de éstas frente a la construcción de la identidad personal y profesional. Los instrumentos utilizados fueron una encuesta, un “bodymapping” o mapa corporal* y un grupo focal, los cuales permitieron conocer diferentes narrativas de reconocimiento de los participantes frente a su personalidad, como fortalezas – debilidades y a su actuar en diferentes situaciones o problemáticas del contexto profesional. La población objeto de estudio fueron los estudiantes de las licenciaturas de Educación Especial y Pedagogía Infantil, que cursan uno de los tres últimos semestres de las dos jornadas académicas ofertadas por la corporación.

* Mapa corporal es una forma de contar historias por medio de un dibujo del cuerpo humano para representar visualmente aspectos personales como fortalezas, debilidades, expectativas, entre otros; así como también características del mundo en el que viven (Gastaldo, 2012).

Las autoras usaron gráficos estadísticos para apoyar el análisis cualitativo, mostrando los siguientes sentidos: las debilidades que poseen y afectan el desempeño de los docentes en formación, fortalezas personales, la razón de ser docente y las características personales y profesionales en contextos problemáticos. Mencionadas situaciones evidenciaron la falta de identidad y la carencia de bases sólidas frente al rol que desempeñan en el entorno educativo, puesto que la población objeto de estudio, en su mayoría, no reconoce claramente sus características, debilidades, fortalezas y oportunidades, poniendo en desventaja su identidad profesional. Sin embargo, se demostró que hay transversalidad en la identidad profesional y en la identidad personal, la cual se debe reforzar para que el individuo mejore su asertividad en sus actuaciones y en su método de enseñanza.

2. Mariana Cecilia Ojeda (2008) con la tesis de investigación *Rasgos de la identidad del profesor de enseñanza media en su trayectoria de formación y desempeño profesionales. ¿Cómo, cuándo y con quiénes adquiere su condición de profesor?* Desarrollada en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste en Chaco, Argentina.

Esta investigación se realizó con el fin de aportar elementos para la comprensión de la identidad de los profesores de enseñanza media, a través del análisis e interpretación de narrativas biográficas dadas por la trayectoria profesional docente. Este estudio se lo desarrolló con cuatro docentes concernientes a las disciplinas Lengua, Matemáticas, Geografía e Idiomas, sólo uno es de sexo masculino. Todos pertenecientes a una institución educativa ubicada en una población del interior de la provincia del Chaco (Argentina) con una intensidad de 30 a 40 horas de cátedra.

La metodología se desarrolló a través de la narrativa biográfica de los participantes, la cual implica una retrospectiva de aspectos personales y sociales, experiencias que se enmarcaban en una antigüedad laboral mayor a quince años. Esta última permitió analizar la permanencia y reiteración de características en los diferentes momentos a lo largo de la vida, es decir, situaciones que van desde los inicios de la formación docente hasta el trabajo en contextos educativos. Lo anterior permitió trabajar la entrevista a profundidad, la cual se desarrolló en varios momentos en los que se profundizó sobre la trayectoria de la formación inicial y el comienzo del ejercer profesional, porque son dos etapas que contribuyen en la formación y manifestación de las características de la identidad del profesor.

En esta investigación se pudieron identificar tres conclusiones. Primero, la caracterización de una categoría profesional específica denominada “profesores de nivel medio”; segundo, las prácticas o residencias desarrolladas en la formación docente inicial y las primeras experiencias de ejercicio profesional, son circunstancias clave y se pueden entender como momentos críticos, porque previo a su existencia hubo ausencia de la imagen de profesor; tercero, se destaca la relevancia que tienen las personas con quienes se relaciona el futuro docente, así como también la identificación del profesor con algunos formadores y colegas que genera modelos a seguir.

El aporte de este estudio fue significativo para la presente investigación, debido a que orientó la metodología cualitativa en la que se presentó la interpretación y análisis de la entrevista semiestructurada; de igual manera, se exploró instrumentos como la narración autobiográfica en la cual se presentan diferentes aspectos, entre los que se encuentran las características que conforman la identidad profesional docente, uno de los aspectos que se estudiaron en el presente trabajo.

3. José Díaz Serrano, María Begoña Alfageme González y Francisca José Serrano Pastor (2013), realizaron el trabajo *Identidad profesional de los docentes en formación de ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, España.

Los autores consideraron que para aumentar la calidad del docente se debe mejorar los procesos de formación inicial y continua. Ello supone aprender a pensar, aprender a conocer, aprender a sentir (y a sentirse bien), y aprender a actuar como un profesor. Razones que los motivó a estudiar las creencias, concepciones, pensamientos o teorías implícitas en cada uno de los futuros docentes.

El objetivo general en la investigación, fue conocer la percepción de los estudiantes que serán en un trabajo futuro, los profesores de la enseñanza secundaria, y cómo crean su identidad profesional en su formación inicial. Como objetivos específicos propusieron: 1) Analizar el sentimiento de pertenencia territorial de los estudiantes, 2) Estimar el valor social actual que los alumnos otorgan a la profesión docente, 3) Valorar la percepción que tiene el alumnado sobre su propia capacidad para impartir docencia en ciencias sociales en un centro bilingüe, 4) Determinar cuál es la disciplina de las ciencias sociales que debe tener más peso en el currículum de secundaria según los futuros docentes y descubrir las razones que les llevan a justificar sus elecciones.

El estudio se desarrolló con futuros docentes de geografía e historia del arte de educación secundaria, en su mayoría matriculados en el curso 2012-2013 para la capacitación psicopedagógica y didáctica de carácter profesionalizador, obligatorio para ser futuro docente de educación secundaria impartido por la Universidad de Murcia.

La metodología se presentó en un enfoque mixto descriptivo que integró las perspectivas cuantitativa y cualitativa de un modo complementario, utilizando el cuestionario semiestructurado como instrumento para la recolección de información. Los resultados mostraron entre otras cosas que: los futuros docentes de ciencias sociales en educación secundaria, estimaron el valor social actual de la profesión docente, la consideración de la imagen social del profesorado fue mejor en las mujeres que en los hombres; existe una ligera tendencia a que cuanto mayor es el estudiante, menor valor social percibe la figura docente en la actualidad; el grado de estudio de origen determina mucho el papel de los docentes y sus argumentos, lo que refuerza la opinión disciplinar de esta etapa.

Esta investigación presentó un aporte significativo al estudio, puesto que trabaja un enfoque mixto descriptivo que permitió validar la información recolectada y así mismo dio precisión en cuanto a resultados; cabe mencionar que en la investigación no se trabajó este enfoque, pero si se manejan tendencias que den claridad y veracidad a las respuestas analizadas.

4. Carlos Rosales López (2011) desarrolló una investigación biográfico-narrativa, denominada, *Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus ex-alumnos* en la Universidad de Santiago de Compostela España, Departamento de Didáctica y Organización Escolar.

Este trabajo se realizó con cuarenta alumnos de la licenciatura en Pedagogía de tercer curso entre el año 2007-2008 de un nivel sociocultural medio, quienes realizaron un relato desde las perspectivas académica, personal y social, sobre las características de los centros escolares de carácter predominantemente público, en los que desarrollaron sus estudios de primaria y secundaria y de las particularidades más destacadas e influyentes de los profesores.

La información recolectada fue complementada con visitas y entrevistas a antiguos compañeros y profesores de los centros sobre los que se recogió datos. El análisis se realizó teniendo en cuenta de manera específica, características relativas a edad y género, dominio de contenidos, motivación, comunicación y relación con alumnos, colaboración con compañeros y padres, metodología e innovación, cultura y valores; lo anterior, permitió profundizar en la reflexión sobre múltiples cuestiones vinculadas con la docencia, dentro de la asignatura de diseño, desarrollo e innovación del currículo durante el curso 2007-2008.

En las descripciones del profesor o profesora del que guardan un recuerdo especialmente influyente, se identificaron datos relativos al género, a la etapa primaria o secundaria, a las áreas curriculares que impartían, a las características personales, y, sobre todo, a los motivos académicos y relacionales para el recuerdo.

A partir de la investigación se obtuvieron aportes teóricos que fortalecen la construcción del presente trabajo, entre ellos: los relatos, pues son un instrumento de autorreflexión que sirvieron como base para profundizar en la mejora de la enseñanza, escuchar las voces de los protagonistas educativos permitió acceder al conocimiento que ellos tienen de los procesos educativos y aportaron datos para una mejor comprensión; el conocimiento de las características del profesor ayudo a profundizar en ellas y permitió su perfeccionamiento.

5. Zulay Pereira Pérez (2010) planteó como parte del Trabajo Final de Graduación del programa de Doctorado en Educación, la investigación titulada: *La mirada de estudiantes de la Universidad Nacional hacia el docente y la docente: sus características y clima de aula*. Este trabajo fue desarrollado en Heredia, Costa Rica, con estudiantes de Licenciatura en Pedagogía,

de los énfasis de Preescolar I y II Ciclos y Licenciatura en Educación Especial con énfasis en Integración de la División de Educación Básica.

Esta investigación se acercó a la caracterización de los docentes, las docentes universitarias y el clima de aula, desde la óptica del estudiantado universitario, ya que son los estudiantes quienes afrontan las dinámicas interactivas dentro del aula y pueden destacar las características positivas o negativas del desarrollo y del aprendizaje. Para esto se plantearon las preguntas centrales: ¿Cuáles son las características del personal docente universitario, desde la perspectiva de los estudiantes y las estudiantes, a partir del análisis de las dinámicas interactivas que se establecen en el salón de clase?; ¿Cómo es el clima del aula universitaria, y si el personal docente cuenta con las características que sugiere el estudiantado?

El estudio se desarrolló mediante un diseño de método mixto exploratorio con datos cuantitativos y análisis cualitativo de tres macro categorías: dinámicas interactivas profesor/profesora - alumno/alumna y alumnos-alumnas entre sí; características del docente y la docente universitaria; y finalmente, el clima de aula.

La recolección de información se realizó en dos fases. En la primera, se utilizó muestreo aleatorio simple para la elección de los participantes, se aplica un cuestionario de respuesta abierta en relación a vivencias del estudiantado en su proceso de formación, rasgos o características reales del personal docente, características ideales acerca del personal docente universitario, perspectiva estudiantil sobre el clima de aula, tipo de interacción con el personal docente universitario y las interacciones entre estudiantes. La segunda, se desarrolló por medio de una prueba de oraciones incompletas y un conversatorio que contó con la participación

voluntaria de tres estudiantes. Para optimizar los resultados se recurrió a la triangulación por teoría, informantes y fuentes de recolección de datos.

Los resultados se enfocaron en tres tipos de características: personales, profesionales y psicopedagógicas. En los estudiantes sobresalen las personales frente a los otros tipos y califican como positivas las experiencias en las aulas. Además, enmarcaron a los docentes de buenos o malos, haciendo énfasis en la importancia de la evaluación de desempeño profesional para lograr un impacto y un compromiso en la profesión. Igualmente, priorizaron el respeto y la parte humana en pro de las interacciones armoniosas y la formación integral.

Cabe resaltar que la investigación se ubica en el contexto universitario y resalta aspectos propios de los docentes en su ámbito tanto profesional, como personal y psicopedagógico, por lo cual es una referencia importante que permite apreciar procesos de enseñanza y aprendizaje no solo desde el ámbito cognitivo, sino también, con una visión humana.

La perspectiva estudiantil sobre una caracterización del personal docente puede constituir un aporte para la búsqueda de personal idóneo, el mejoramiento de planes y programas de estudio y la formación del personal docente no sólo en el campo de la especialidad, sino en la capacidad para expresarse y establecer relaciones interpersonales con sus estudiantes y promoverlas entre ellos y ellas.

Es interesante señalar, que dichos estudios enaltecen las actividades de interacción y participación vivencial entre docentes y estudiantes, dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje en pro de una formación efectiva e integral.

En las investigaciones realizadas por Torres y Charris (2016) en Colombia, Ojeda (2008) en Argentina y Serrano, Alfageme y Serrano (2013) en España, reconocieron las características y las debilidades tanto en las etapas de formación pedagógica como dentro del ejercicio profesional frente a la identidad profesoral, razones por las cuales sugirieron fortalecer al individuo en el campo humano y académico para mejorar la asertividad en sus actuaciones, los métodos de enseñanza y la imagen social del profesorado.

Rosales (2011) en España y Pereira (2010) en Costa Rica, reiteraron el fortalecimiento del campo humano, dado que enaltecieron las actividades de interacción y participación vivencial entre docentes y estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en pro de una formación efectiva e integral. Además, propusieron el desarrollo del pensamiento complejo, la integración de teoría y práctica y la diversidad de métodos de enseñanza, sin olvidar los elementos socioemocionales que jugaron un papel muy importante en su desarrollo.

Todos los aportes permitieron un acercamiento significativo hacia la identidad profesional docente, la cual se va formando durante la vida tanto personal como académica, y contribuyó a dilucidar cuánto se alejan o se acercan los futuros docentes a la construcción de su identidad desde su punto de vista individual como social.

1.2 Referentes Teóricos y Conceptuales

La presente investigación tuvo como interés principal analizar las concepciones de licenciados en formación de las áreas de artística, ciencias exactas y naturales y ciencias humanas, acerca de la identidad profesional docente. A continuación, se presenta una fundamentación epistemológica y conceptual del objeto de estudio.

1.2.1 Identidad Profesional Docente.

La identidad profesional docente ha llegado a ser un tema de gran interés debido al devenir histórico que se ha manifestado en el ámbito educativo, es decir, los respectivos cambios que se han dado en ésta, especialmente en la imagen docente y su labor como pedagogo. Con el transcurrir del tiempo la figura del docente se ha ido tornando de diferentes matices, dependiendo de las concepciones que los estudiantes puedan crear durante su formación académica. Por lo anterior, para dar respuesta a los objetivos de la presente investigación, se estudia la identidad profesional docente, para llegar a la comprensión y reflexión acerca de su importancia en el reconocimiento del ejercer profesional.

Para clarificar la conformación de este concepto es necesario retomar la importancia de la identidad como “un fenómeno subjetivo” (Alcaraz, 2014, p.224) que se lleva a cabo a través de un proceso de interpretación de cada sujeto, y ante esto se señalan dos elementos centrales; el primero de ellos es comprender la identidad como un hecho resultante de continuas interacciones con los demás y el segundo, entenderla como una permanente construcción o re-construcción de su ser que se da a partir de las relaciones sociales y culturales, generando un lazo indisoluble el cual tiene inmerso las dimensiones antropológica, psicológica y sociológica debido a que su construcción emerge de las relaciones consigo mismo y los demás (Branda y Porta, 2012; García, 2009b; Sayago, Chacón y Rojas, 2008).

Es así que la identidad profesional puede ser comprender como un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales dadas en diferentes contextos y con diversos sujetos que cumplen una acción determinada; en otras palabras, es una manera de definirse a sí mismo y ser definido como un sujeto que tiene ciertas características que son comunes a los miembros de un grupo

social y que se diferencia de otros grupos (Elías, 2006). En complemento, Branda y Porta (2012) la conciben como “un fenómeno social de apropiación de modelos que se intencionan a partir de políticas sociales y opciones políticas, en un sentido amplio” (p.2).

En esta instancia, la identidad profesional docente se logra a través de un largo proceso en el que se construye un modo propio de sentirse profesor y darle prioridad a su ejercicio. Lo anterior, se conforma por factores cognitivos y así mismo emotivos-afectivos de acuerdo a la percepción de los futuros profesionales en educación; esto se expresa mediante la motivación, la actitud y el compromiso que el profesor imparte en su labor (Bolívar, 2007; Quilaqueo, Quintriqueo y Riquelmea, 2016).

Diferentes investigaciones perciben la identidad profesional docente desde distintos enfoques que se conceptualizaran desde tres puntos de vista: formación inicial, laboral y relacional, las cuales se describen a continuación.

1.2.1.1 Identidad profesional docente desde la formación inicial.

La identidad profesional docente parte de una formación inicial del profesorado (mediante la observación de modelos de sus propios docentes con los que se van identificando y en los cuales influyen más aspectos emocionales que racionales) y permanece durante todo el quehacer profesional que va desde las diferentes fases de la carrera, los acontecimientos, las influencias de los centros educativos, las relaciones con los docentes, la experiencia en escenarios escolares, entre otras situaciones en las que los estudiantes universitarios deben empezar a construir su nueva identidad profesional; es decir, no surge automáticamente como producto de un título profesional, sino que está en constante desarrollo (García, 2009; Sayago, Chacón y Rojas 2008; Villant, 2007).

Para Vaillant (2007)

La formación inicial docente es clave para el proceso de construcción de la identidad docente. La práctica docente representa una primera experiencia de trabajo que permitiría fomentar y desarrollar la reflexión entre pares. Por ello la construcción de la identidad del docente se constituye como una de las tareas específicas y críticas de los procesos de formación inicial docente (p.15).

Para Bolívar (2007)

[...] en lugar de pensar en primer lugar en los contenidos que se deben enseñar en la formación inicial, importa el transcurso que debe emprender el futuro docente para dar sentido a su profesión. Este aprendizaje para la docencia es un proceso complejo que cada sujeto construye de modo propio y singular, a partir de su trayectoria de vida, que hace que se reconstruya y resignifique de un modo particular lo que aprende. (p.7).

La ejemplificación de las secuencias de enseñanza-aprendizaje proporcionan una identidad profesional comprometida con la calidad educativa, dejando a un lado la creencia de que para enseñar solo se necesita conocer la materia que se enseña. De ahí que las prácticas pedagógicas se deben incluir a inicios del programa de licenciatura (García, 2009a).

De igual manera, en el contexto nacional, se considera que el educador colombiano construye su identidad de forma continua entre los distintos actores e instituciones que forman licenciados. Dicha formación implica ir más allá del contenido conceptual y procedimental, en otras palabras, trata de buscar un equilibrio en la formación del ser, el saber, el hacer y el trascender (Sistema colombiano de formación de educadores y lineamientos de política, 2013).

1.2.1.2 Identidad profesional docente desde el ejercicio laboral.

Branda y Porta (2012) señalan que los estudios relacionados referentes a la identidad profesional docente parten de un supuesto básico que consiste en la construcción de dicha identidad a partir de un proceso personal y colectivo fundamentado desde metas y objetivos personales y sociales. Proceso en el cual se articula el eje central de la profesión docente, en la que el profesor se define a sí mismo como un profesional que evoluciona a lo largo de su carrera y que se ve influenciado por instituciones educativas y contextos sociales en los que se desenvuelva (García, 2009a).

Además de la óptica personal que cada licenciado en formación o docente en ejercicio tiene sobre su profesión, la identidad docente es una construcción permanente y a su vez inmersa en diferentes contextos tanto dentro como por fuera del aula. Es así que la identidad del profesorado es una parte común de los licenciados, pero al mismo tiempo una parte concreta para cada sujeto (Bolívar, Fernández y Molina, 2005; Vaillant, 2007).

Del mismo modo, para Sarbach (2014) la identidad docente se construye a partir de dos niveles referentes a “el reconocimiento de los sujetos significantes –demás profesores y alumnos–, y desde la acumulación histórica de experiencias y aprendizajes” (p.22). De modo que, en el entorno social, los profesores en ejercicio se ganan o no el respeto desde sus actuaciones profesionales y humanas proyectadas y consolidadas de acuerdo al aprendizaje adquirido a través del tiempo.

1.2.1.3 Identidad profesional docente desde las relaciones personales.

Desde la labor docente, la identidad también se constituye como un proceso relacional consigo mismo y con los demás, en otras palabras, conforma el reconocimiento del otro, en el cruce de miradas entre colegas, alumnos y padres de familia. En consecuencia, tanto el resultado de la interacción del trabajo (el hecho de que los estudiantes adquieran un óptimo aprendizaje y así puedan lograr sus metas educativas), como el contexto social, genera satisfacción y reconocimiento en ellos (Bolívar, Gallego, León y Pérez, 2005).

Las diferentes experiencias o vivencias con los alumnos podrían influir en la primera modelación de la formación inicial de licenciados y en los inicios del quehacer docente, porque condiciona de forma positiva o negativa al futuro pedagogo y son los años posteriores que contribuyen en el grupo social y en sentirse reconocidos o no por los demás. Es importante mencionar que dicha socialización que se da en la práctica profesional, está ligada con la adquisición de valores, normas y reglas profesionales, pasando de la elección de lo que quería ser, al pleno desenvolvimiento de la misma (Bolívar, 2007).

En conclusión, estudiar las diferentes miradas sobre la identidad profesional docente, permite determinar los rasgos que la constituyen y así interpretar las experiencias y vivencias que pueden influir en la visión que los licenciados en formación tienen sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y la imagen como futuros docentes.

1.2.2 Aproximación al concepto de concepción.

En el marco educativo se presentan diversos estudios que se centran en el pensamiento de los docentes en formación, por ello, el proyecto de investigación parte de la fundamentación del término concepciones.

Las concepciones reciben distintas denominaciones: conocimiento de sentido común, miniteorías, proposiciones implícitas, intuitivas, alternativas, entre otras, y se las puede considerar como la combinación de varios elementos, entre ellos los valores, las creencias y las teorías que constituyen un marco ideológico dentro del cual se percibe, se interpreta, se decide, se actúa y se valora la información (De la Cruz, 1998).

Para Ponte (1999) las creencias y concepciones se consideran elementos fundamentales que estructuran el conocimiento, y, por consiguiente, como parte del conocimiento. Así una concepción es un constructo mental o representación de la realidad que contiene creencias, significados, preferencias y actitudes. Un sistema de opiniones dará lugar a la concepción de una realidad, es decir, es el resultado de una organización grupal de ideas u objetos que componen una pauta para definir y entender el mundo a través de sentimientos adquiridos de experiencias personales (Pajares, 1992).

De igual manera, Martínez (2003) y Monroy (2004) definen las concepciones como un constructo cognitivo que hace parte del conocimiento y de su interacción continua con la información proveniente del entorno.

Monroy (2004) plantea que "toda concepción tiene dos componentes: uno tiene que ver con qué se concibe y otro con cómo se concibe" (p.12), además de tres conjuntos de elementos que hacen parte de las concepciones: el primero, se relaciona con la condición de seres vivos, el proceso de evolución y su influencia en la forma de conocer y procesar la información; el segundo, se refiere a las experiencias vividas, es decir, la capacidad de mantener en la memoria situaciones y conocimientos pasados; y el tercero, el conjunto resultante de las particularidades psicológicas.

Por su parte Bugne (2005) define concepciones como enfoque, hipótesis u opinión de lo que es aceptado universalmente y pueden ser influenciadas, por la educación, la cultura y las creencias que forman al individuo.

Se adopta la definición de concepciones como marcos organizadores que consignan las ideas de cada una de las personas que constituyen un colectivo, el atender a estas diversas formas de comprensión de la realidad, permite exponer las significaciones producidas en las interacciones. El punto de encuentro en el que estas consideraciones parecen anclarse, se le denomina marcos de referencia, a partir de los cuales se entiende la realidad por medio de un proceso de reestructuración y construcción de significados que unifican ideas, creencias, imágenes, criterios, significados, reglas e imágenes mentales.

En gran parte las personas están conformadas por concepciones que poseen acerca de situaciones que viven y objetos que los rodean, por lo cual se puede afirmar que al hablar de concepciones de los licenciados en formación sobre el ser docente y su identidad profesional, se hace referencia a las opiniones e hipótesis que ellos proponen sobre la labor que van a desempeñar, es decir, la docencia.

1.2.2.1 De las concepciones a los marcos de referencia.

Según Sarbach (2014) los marcos de referencia o también conocidos como esquemas de referencia, son contenidos cognoscitivos, resultado de una historia personal de la interrelación permanente con el medio. Estos están formados por ideas, conceptos e información sobre el mundo y admiten valoraciones o significados, determinando la forma en que los nuevos conocimientos serán captados.

Los Licenciados en Formación de la misma manera que expresan ideas diferentes, enuncian recurrencias o consideraciones similares que originan marcos de referencia y proporcionan una comprensión mayor de un objeto de estudio de manera reflexiva y crítica. Es así que “a través de la participación en experiencias concretas que los miembros del grupo pueden poner en movimiento sus esquemas de referencia” (Sarbach, 2014, p.132).

Las concepciones consignan las ideas de cada una de las personas que constituyen un colectivo, y pueden ser consideradas como esquemas de referencias cuando agregan información sobre un tema y determinan nuevos conocimientos, en este sentido De la Cruz (1998) define los marcos de referencia como lo común o las concordancias de cada grupo.

“Lo asumido en conjunto como realidad social no es más que una interpretación colectiva solidificada socialmente y arraigada en las subjetividades” (Agudelo, 2011, p.11). En consecuencia, las concepciones pretenden hacer evidentes los marcos de referencia por medio de los cuales se da sentido a la información y otorga una mayor coherencia y comprensión a una temática. Estas referencias se organizan en sistemas y conforman determinadas maneras de captar e interpretar el mundo y sus relaciones. Cabe resaltar que los esquemas tienen un carácter esencialmente dinámico y son el resultado de una historia personal y de la interrelación permanente con el medio. (Sarbach, 2014).

1.2.2.2 De los marcos de referencia a los núcleos de significación.

Sarbach (2014) denominó núcleos de significación al nexo entre los marcos de referencias y las teorías dadas sobre cada tema, es decir, la relación del pensamiento de los estudiantes con argumentos dados por diversos autores y el diálogo hermenéutico con los textos o situaciones próximas a su vida cotidiana. Estos poseen dos características principales: la capacidad para

conectar con las referencias de los alumnos y el carácter expansivo o la posibilidad de expandir un significado en la búsqueda de una multiplicidad de sentidos.

Los núcleos pueden funcionar como significados e hipótesis y pueden surgir a partir de escuchar las ideas u opiniones de los estudiantes en relación a situaciones o experiencias cercanas a la cotidianidad. Estas hipótesis deben ser probadas con el dialogo permanente y la confrontación con textos y autores expertos, lo que permite la creación de significado en el pensamiento de cada alumno.

Por consiguiente, los núcleos de significación pueden dar sentido a cada una de las interpretaciones con el fin de designar alguna tendencia que sigue la identidad profesional docente. A partir de los esquemas de referencia de los licenciados en formación, se puede evidenciar varios sentidos que la conforman como: características que los identifica como docentes, factores que intervienen en la construcción de su identidad y su correspondiente representación social en el entorno de trabajo.

1.2.3 Sentido.

Para comprender con mayor claridad el concepto de sentido, es necesario entrar a una serie de cuestionamientos sobre el significado que, en esta investigación, se pretende dar al término; desde el punto de vista conceptual de los propósitos humanos y al mismo tiempo entender que, una cosa es definir el término sentido de manera general, entendido como la “Capacidad para percibir estímulos externos o internos mediante determinados órganos” y otra es definirlo para fines de este estudio como la Capacidad de reconocer, entender y apreciar la realidad para poder establecer relaciones de interpretación (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001). Es así, que, por medio de éste, es posible evidenciar la esencia de las cosas o de las

situaciones que permea, preocupa o satisface al ser humano. Es decir, el sentido está relacionado con la esencia que hace parte del ser y a su vez este construye su sentido desde el pensamiento y la experiencia, siendo esta última consecuencia de todos los sentidos y conocimientos que se adquieren de los estímulos exteriores que recibe el sujeto a lo largo de su vida y la relación con el entorno.

Por consiguiente, el sentido que tiene la actividad docente no es fácil encerrarla en una simple definición pedagógica, pues cada profesor ha de darle su propio sentido, por el cual se ha dedicado a la magna labor de educar.

El sentido de la identidad docente exige del licenciado formador el equilibrio, es decir, la habilidad integradora de sus valores personales con los valores sociales del entorno, sin que estos puedan desintegrar sus principios pedagógicos ni su vida personal. De modo que debe darse desde los mismos docentes y desde los licenciados en formación, es decir, ver la importancia desde su labor formador, sin perder su direccionalidad, para poder responder a las necesidades e intereses de cada población de trabajo y poder proyectar licenciados estratégicos, transformadores y reflexivos.

De este modo, el sentido de la identidad docente permite que los licenciados en formación se identifiquen en su propio quehacer pedagógico, desde donde pueden desempeñar su rol, el cual se acrecienta paulatinamente de las experiencias que dan sentido y a su vez proponen cambios que dinamizan la formación de la docencia.

En consecuencia, el sentido es esencial para dar origen al proceso de conocimiento del mundo y del hombre, formando el sentido de la personalidad desde la relación conciencia-afectividad, para dar explicaciones a los cuestionamientos y encontrar soluciones apropiadas a los problemas

de su entorno natural y social desde una posición real, experimental y epistemológica. (Asmolov, Bratus, & Zeigarni, 1979 citados por González, 2009).

1.2.4 Características docentes.

Etimológicamente el término característica proviene del francés caractéristique, y éste del griego charaktēistikós. Este concepto se deriva de la palabra carácter, que en su conjunto refiere a la señal o rasgo que distingue a alguien de sus semejantes (Echegaray, 1887; REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2014). En este sentido, las características del profesor involucran las emociones y los sentimientos que van más allá de lo referido al perfil profesional docente y que se enfocan en las capacidades de éste para responder a los procesos educativos y no debe concebirse independiente al contexto en el cual se forma y le permite marcar su diferencia ante los demás (Pereira, 2010; Salazar, 2006).

De ahí que, para Figueroa, Guzmán, Luzoro, Molina y Ríos (2011) las características del docente ideal refieren a:

Los atributos personales y profesionales que el docente dice poseer, y que tanto estudiantes como padres y apoderados le reportan [...] pues es a través de la observación de las prácticas docentes que se hace posible distinguir las variables regulares que conformarían esta figura del “profesor ideal” (pp. 1018-1019).

En el campo educativo, varios autores señalan en sus investigaciones ciertas cualidades que demuestra un docente a través de su quehacer profesional. De acuerdo con el estudio realizado por Walker (2013) las características describen cualidades personales especiales que tienen los docentes y se considera que gracias a estas se obtuvo éxito en la profesión. En esta instancia, a las características que favorecen los procesos educativos y comunicativos con los estudiantes, se las relaciona con el denominado docente efectivo, que para Arundell, Richardson y Suyman (citados en Dyer & Roberts, 2004, p.1), es aquel que: tiene conocimiento del área a enseñar; planifica de forma adecuada las lecciones de clase; da a conocer a sus estudiantes su preocupación e interés por el éxito académico; se involucra en el proceso de aprendizaje de sus estudiantes a través de cuestionamientos, debates y proporciona variedad de ejemplos; establece reglas simples y consistentes; permite pocas distracciones e interrupciones para así minimizar el tiempo perdido; monitorea el comportamiento de los estudiantes; se mantiene en movimiento hacia diferentes lugares del aula; y mantiene una comunicación clara al momento de dar indicaciones.

Además de los rasgos ya mencionados sobre el profesor efectivo, Young (2012) tuvo en cuenta algunos de ellos y lo distinguió a través de los siguientes aspectos: la capacidad de proyectar y llevar a cabo las actividades; dirigir lecciones con amplia variedad de métodos que resulten interesantes para el estudiante; realizar un seguimiento al proceso de aprendizaje y de igual manera al comportamiento de los alumnos; y establecer una cordial relación tanto con sus estudiantes como con sus colegas.

Para Stronge (2007) una amplia gama de estudios aborda el comportamiento del profesor que puede tornarse positivo o negativo, y al igual que los otros autores concuerdan en que de estos depende en gran medida el rendimiento y la efectividad del estudiante. Las principales

características que retoma el autor son: lado humano del docente; administración y estructuración del aula de clase; establecer y guiar la formación; seguimiento del proceso y del estudiante; y cualificación del docente. Desde el quehacer docente éstas pueden estar conformadas por aspectos que favorecen o no su labor.

En consecuencia, se ha llegado a un punto de encuentro en el que existen varios aspectos de la calidad del profesor que no son medidos por la experiencia, las calificaciones ni las habilidades académicas, sino que van más allá de lo estipulado. Entre estos están: la capacidad de transmitir ideas de forma clara y convincente, crear ambientes de aprendizaje eficaces para diferentes tipos de estudiantes, fomentar la relación docente-estudiante, ser entusiasta y creativo; y trabajar eficazmente con padres de familia y los colegas (Organization for Economic Co-operation and Development [OECD], 2005).

Por su parte, Salazar (2006) propone una caracterización del excelente docente o también catalogado como mejor docente a través de unas dimensiones que ratifican la excelencia, éstas son:

Dimensión personal. Se asocia con la relación que establece el profesor con sus alumnos, en la que se encuentran inmersos explícitamente el entusiasmo y la motivación, e implícitamente los valores, creencias y teorías (paradigmas) que enmarcan la comunicación y la aceptación hacia los demás. En torno a esto, la autora menciona las siguientes características: interacción docente-estudiante; valores asociados a la interacción; desarrollo del aprendizaje en los estudiantes, y la disposición hacia el ejercicio docente.

Dimensión disciplinar. Esta dimensión concierne a la cualificación docente en la que se debe dominar el contenido disciplinar. En esta instancia, las características sobresalientes son:

reconocer los inconvenientes epistemológicos que pueden presentar los estudiantes para la respectiva toma de decisiones; posibilidad de involucrar a los estudiantes en discusiones significativas, y el dominio del conocimiento o apropiación de saberes.

Dimensión pedagógica. Constituye acciones que permiten la calidad educativa tanto en la parte académica como en valores. En esta dimensión se toma como aspecto principal la efectividad docente, la cual se caracteriza por la organización y claridad de contenidos.

Adicionalmente, en el campo educativo colombiano se han estipulado unos Lineamientos de calidad para los licenciados en educación del Ministerio de Educación Nacional (2014), en los que se mencionan las cualidades de un educador de la siguiente manera:

Saber qué es lo que se enseña, cómo se procesa y para qué se enseña; saber enseñar la disciplina; saber cómo aprenden los alumnos y establecer las diferencias que afectan los aprendizajes; saber organizar y desarrollar ambientes de aprendizaje; saber monitorear y evaluar el progreso del estudiante; saber proponer, desarrollar y evaluar proyectos educativos; saber articular su práctica pedagógica a los contextos; saber trabajar en equipo, estar comprometido con los logros de aprendizaje de sus estudiantes; saber emplear apoyos tecnológicos para potenciar los procesos de aprendizaje; estar comprometido con la autoevaluación y el mejoramiento continuo personal e institucional (p.6).

Lineamientos que se sintetizan en las siguientes características: definición de metas u objetivos para los estudiantes; cualificación respecto a su área de desempeño; planificación de su quehacer; buena relación de respeto y aceptación con los estudiantes; sensibilidad y comprensión frente a las actitudes de los estudiantes; creación de ambiente atractivo y favorable en el aula de clase; facilidad para crear un ambiente en el aula en el que se interactúe con los estudiantes y se

los involucre en el aprendizaje; comprensión del contexto; y buena comunicación con los padres de familia (Resolución 15683, Ministerio de Educación Nacional, 2016).

En efecto, los diferentes estudios han puesto de presente la importancia de las características docentes en el proceso educativo de los estudiantes.

1.2.5 Representación social del docente.

La representación social del docente ha sufrido diferentes transformaciones a lo largo de la historia, desde la edad antigua ha existido una dicotomía a la que se asocia la labor del docente, prestigio-desprestigio, y a pesar del transcurso del tiempo, tiene sus vestigios en la actualidad. El profesor en la época antigua, desde la percepción de la Antigua Grecia, se lo equiparaba según la estratificación social, los sofistas eran los máximos maestros, mientras que “esa figura de maestro que en un primero momento se identifica con el esclavo, “el paidagogo” que acompaña al niño a la escuela” (Gonzales, 1993, p. 136). En cambio, para los romanos, el docente era un símbolo de respeto y sabiduría que dirigía sin perder la autoridad que debía caracterizarlo.

En la edad media, con la caída del Imperio Romano, la labor del profesor la ejercían los clérigos, pues la Iglesia era socia de la nobleza de la época, usando la pedagogía con fines de instrucción hacia “la virtud” a través de los castigos físicos y la disciplina rígida.

En la edad moderna, la representación del docente cambia y ocupa el papel esencial del animador, es decir “el maestro marca el ritmo escolar: dirige, organiza, ordena y prepara todo el saber” (Gonzales, 1993, p. 138). Es aquí, donde Erasmo de Rotterdam propone la necesidad de

formación y de remuneración para el educador de acuerdo a los resultados del trabajo que ejerce, haciendo alusión a la idea de la organización magisterial.

En época contemporánea, la escuela y la educación es sinónimo de progreso social y económico, por lo que se institucionaliza un tipo de profesor conservador de las buenas costumbres y el orden establecido. Pero diferentes pensadores, apostaban por distintos tipos de maestros, por ejemplo, para Rousseau (1762)

El ayo de un niño debe ser joven y aun tan joven cuando puede serlo un hombre de juicio. Quisiera hasta que fuera un niño, si posible fuese; que pudiera ser compañero de su alumno, y granjearse su confianza, tomando parte en sus diversiones. Hay tan pocas cosas análogas entre la infancia y la edad madura, que nunca se formara apego sólido a tanta distancia (p. 26)

Para Soëtard (1994), retomando el pensamiento de Pestalozzi, el papel del pedagogo es:

Cualesquiera que sean la materia y el tiempo de su acción, sea cual sea la materia didáctica de que se ocupe, sepa mantener el equilibrio entre los tres componentes del método. Lo que significa que dentro de la institución escolar no basta con distribuir armoniosamente las diferentes disciplinas entre el polo intelectual, el polo sensible (artístico) y el polo técnico; cada docente deberá esforzarse por aplicar, en cada una de las etapas pedagógicas, los tres elementos en torno de los cuales se articula el desarrollo de la fuerza autónoma: el profesor de educación física prestará atención al dominio intelectual de los ejercicios al mismo tiempo que a su repercusión sensible en el niño, mientras que el profesor de matemáticas tratará de no perder de vista el arraigo de su materia en la existencia concreta de los niños y su aplicación autónoma en un momento del proceso pedagógico (p. 8).

Para el siglo XIX, hubo pensadores que debatieron la enseñanza tradicional, por lo cual también cambia la imagen social del docente. Dewey defendió la idea de un docente participativo en la vida del estudiante, que potenciara el aspecto psicológico y social del niño, esto con el fin de que desplegara las potencialidades del individuo y lo preparara para el desempeño de tareas de la sociedad. Así mismo Rodríguez (s.f.) expresa:

No es el mejor maestro el que más sabe, sino el que sabiendo lo necesario, tiene el don de saberlo enseñar, esto es, de saberlo ver y entender, pensar y relacionar y, sobre todo, de acrecentar el deseo de aprender, unido al método y hábito de estudiar y discurrir (p.176).

Ya para el siglo XX, se establece una pedagogía crítica desde el pensamiento de María Montessori basado en:

El hecho de que el pedagogo se sitúa detrás de su discípulo, y no al frente, es sumamente significativo ya que el adulto que guía al niño es, a su vez, guiado por este. Esto establece una relación multidireccional, una interrelación de mutuo respeto y descubrimiento, en la que ambos son, a la vez, maestro y aprendiz (Cuevas, 2015, p. 172).

Es decir, el tipo de maestro montesoriiano, es un docente que le posibilita al niño la autodidáctica y le despierta la iniciativa por aprender y desarrollar libremente sus destrezas, planteándola como “educación de los sentidos”.

Martínez (2017) en la reseña del libro titulado: *El maestro sin recetas. El desafío de enseñar en un mundo cambiante*, de Paulo Freire destaca que “el papel del maestro, de la maestra, es mucho más que simplemente abrir camino. Es mostrar camino” (p. 85) en otras palabras, el docente desde la educación liberadora, además de enseñar, debe llamar la atención de los

estudiantes para indagar acerca de las cosas escondidas del mundo, la creación de conciencia de su existencia y el descubrimiento.

Actualmente, las políticas públicas en materia de educación, fijan su mirada en la formación docente capaz de desarrollar las competencias de sus estudiantes,

El docente del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos (Ministerio de Educación, 2015, p.10).

Por lo anterior, el docente actual, debe procurar formarse integralmente y a la vez formar integralmente, eso consiste en otorgar a sus estudiantes conocimientos de su disciplina en específico, sumado con un conocimiento de una formación de ciudadano que aprenda a vivir en sociedad de una manera proactiva.

Pero el anterior cometido, se ve truncado debido a que actualmente, la escolarización de las nuevas generaciones, está relacionado con la crisis en la autoridad pedagógica, y por ende con el respeto de que gozan los docentes en la sociedad en general, y en particular, por parte de los alumnos, porque de ello dependerá que encuentren más o menos dificultades en el desarrollo de sus tareas. En la sociedad tradicional existía cierto acuerdo entre los integrantes de la comunidad sobre lo que se debía esperar de los profesores, el rol estaba definido con claridad. Pero, esto ha cambiado en nuestros días, y la desvalorización social del rol docente hace que deban construir y reconstruir por sí mismos el reconocimiento, la aceptación y legitimidad frente a la comunidad educativa (Rambur, 2015).

2. CAPÍTULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1 Paradigma de investigación

En las investigaciones, en especial las sociales y educativas, se reconoce como verosímil la afirmación de que el conocimiento, no es un resultado del descubrimiento sino de la construcción humana (Blanco, 2005). Por lo anterior, la presente investigación utilizó el paradigma cualitativo basado en el desarrollo de conceptos que ayuden a comprender los fenómenos, dinámicas, hechos y circunstancias sociales desde las intenciones, experiencias y opiniones de todos o casi todos los participantes de los mismos (Pérez, 2007).

El paradigma cualitativo constituye un intercambio dinámico entre la teoría, los conceptos y los datos con retroalimentación y modificaciones constantes de la teoría y de los conceptos basándose en los datos obtenidos [...] Lo que el investigador cualitativo hace mejor y más esencialmente es describir incidentes claves en términos descriptivos funcionalmente relevantes y situarlos en una cierta relación con el más amplio contexto social (Medina, 2001, p. 83).

En relación a lo anterior, la presente investigación basada en dicho paradigma, procuró comprender la identidad profesional docente o cómo los estudiantes de las áreas de artística,

ciencias exactas y naturales, y ciencias humanas de la Universidad de Nariño, configuran la identidad de la profesión docente a partir de sus concepciones particulares.

Este tipo de investigación cualitativa, permitió la creación compartida de conocimientos a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, teniendo en cuenta las experiencias vividas, los comportamientos, las emociones y los sentimientos que hacen parte primordial de la vida de las personas, en este caso la población objeto de estudio. Consecuentemente, la indagación se va orientando sobre la marcha y las conclusiones que son resultado del diálogo, la vivencia y los consensos como construcción de sentido compartido. Cabe resaltar que la principal fuente de análisis es la interpretación. Es así que, la intencionalidad de esta metodología radicó en el esfuerzo por comprender el entorno como un proceso histórico de construcción, el cual tiene una mirada a partir de la razón y el sentimiento de quienes lo viven (Corbin y Strauss, 2002; Sandoval, 1996).

2.2 Enfoque de investigación

En las investigaciones cualitativas, en el área de las ciencias naturales y en las ciencias sociales, los enfoques pueden ser asimilados como perspectivas, pues se relacionan con la forma de mirar las diferentes dinámicas sociales y naturales. En ese sentido, Carlos Vasco (1990) al hacer una lectura minuciosa del texto “Conocimiento e Interés de Habermas”, analizó las formas de producir conocimiento y los intereses de investigación que tienen las diferentes disciplinas. De ahí que, el interés incide en las intencionalidades, concepciones y procesos metodológicos de investigación; así entonces propone tres tipos de intereses al producir conocimiento, a saber: explicar, comprender y transformar la realidad.

Bajo esas tres perspectivas, se relacionan los diferentes enfoques de investigación, pues al explicar le corresponde el empírico-analítico, al comprender le corresponde al hermenéutico y al de transformar la realidad corresponde el crítico-social. Por lo anterior, la investigación que se explaya en el texto, tiene la necesidad de utilizar el enfoque hermenéutico, consistente en que

busca comprender el quehacer, indagar situaciones, contextos, particularidades, simbologías, imaginarios, significaciones, percepciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, estéticas, motivaciones, interioridades, intenciones que se configuran en la vida cotidiana. La vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones, se consideran como una mediación esencial en el proceso de conocimiento, que se tiene en cuenta al diseñar el proyecto de investigación (Cifuentes, 2011, p. 30).

Una de las características fundamentales del enfoque, es que en la relación sujeto objeto, el investigador reconoce otros sujetos de conocimiento (que serían las fuentes de investigación), pues juegan un papel activo en la investigación. Para comprender a profundidad al objeto de investigación, este enfoque permite la interacción dialógica y comunicativa para posibilitar la comprensión del fenómeno o dinámica (Vasco, 1990). Así entonces, para el presente estudio, el enfoque abre la oportunidad de una interacción con los sujetos de la investigación, en este caso los licenciados en formación de la Universidad de Nariño, y a través de diferentes técnicas de investigación que permitan la comunicación con éstos, comprender a profundidad sus sentidos, opiniones y perspectivas sobre identidad profesional docente.

Al mismo tiempo, este enfoque permite reconocer la diversidad de perspectivas y opiniones, y comprender la realidad; a su vez viabiliza la construcción de sentido a partir de contextos y espacios determinados, “de allí el carácter fundamental de la participación y el conocimiento del

contexto como condición para hacer la investigación” (Cifuentes, 2011, p. 31), pues no se puede comprender algo del cual no se ha participado. En este sentido, se vuelve indispensable realizar una investigación con un método etnográfico.

2.3 Método etnográfico

Se entiende por etnografía como un método o conjunto de métodos, cuya principal característica versa sobre la posibilidad del etnógrafo en participar, ya sea abiertamente o discretamente en un grupo poblacional específico, “[...] escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación” (Hammersley & Atkinson, 2003, p. 16).

En este sentido “La etnografía siempre está orientada por el concepto de cultura y tiende de manera generalizada a desarrollar conceptos y a comprender las acciones humanas desde un punto de vista interno” (Sandoval, 1996. p.61). Igualmente, ésta puede ser definida como la descripción particular acerca de cómo actúan unas personas en un espacio donde las acciones humanas y los significados que adquieren, propician diferentes niveles de acción y de reflexión acerca la vida social, denominados para Restrepo (2016) como comprensiones situadas, puesto que:

[...] dan cuenta de formas de habitar e imaginar, de hacer y de significar el mundo para ciertas personas con las cuales se ha adelantado el estudio. Situadas también porque dependen en gran parte de una serie de experiencias (de observaciones, conversaciones, inferencias e interpretaciones) (...) de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y de las tensiones que encarnan (p.17).

Además, bajo el uso de este método se hizo posible obtener valiosa información por medio de la observación e interacción puesto que se conoció qué sucedía y se escuchó qué se decía acerca de sus vivencias, contribuyendo de este modo positivamente al desarrollo de la investigación (Hammersley & Atkinson, 2003). En otras palabras, la etnografía es una visión de lo humano desde su cultura, generando en los individuos una reflexión, la cual permite identificar el verdadero significado de sus vivencias, es decir, que se fundamenta en concepciones, sentidos y aspectos propios de los individuos; por esta razón, se implementó el enfoque etnográfico en esta investigación, dado que los estudiantes que se están formando como docentes dentro de una licenciatura, presentan aspectos culturales, sentimentales y familiares, entendidos como los elementos propios y necesarios dentro de la construcción de la identidad docente.

2.4 Unidad de análisis y unidad de trabajo

El objetivo de la investigación aduce sobre la comprensión de las perspectivas, opiniones y puntos de vista de los licenciados en formación de la Universidad de Nariño, en relación a la identidad profesional docente. Es así que, la unidad de análisis es la identidad profesional de los docentes.

La investigación se llevó a cabo en la Universidad de Nariño; esta cuenta con diferentes facultades con sus respectivos programas académicos de pregrado, entre ellos diez licenciaturas. En la Facultad de Ciencias exactas y naturales se encuentran las Licenciaturas de Informática y Matemáticas; la Facultad de Artes tiene las Licenciaturas en Música y Artes visuales; la Facultad de Ciencias humanas posee cuatro licenciaturas: Inglés y francés, Educación básica con énfasis en humanidades lengua castellana e inglés, Filosofía y letras y Ciencias sociales; la Facultad de Educación tiene la Licenciatura en Lengua castellana y literatura y la Licenciatura en Educación

básica con énfasis en ciencias naturales y educación ambiental. El estudio se realizó con seis licenciaturas, dos programas por cada una de las tres primeras facultades mencionadas. Se resalta que la Facultad de Educación no fue tomada en cuenta puesto que en ella se está desarrollando una investigación similar a la trabajada.

En relación a la unidad de trabajo, el estudio se realizó con estudiantes de Licenciatura quienes cursaban desde VI hasta X semestre y voluntariamente quisieron participar en esta investigación durante los semestres A y B de 2017, a través de entrevistas semiestructuradas, narraciones autobiográficas y grupo focal, como se muestra a continuación:

Facultad	Programa	Número de estudiantes
Artes	Licenciatura en artes visuales	7
	Música	6
Ciencias humanas	Ciencias sociales	4
	Filosofía y letras	4
Ciencias exactas y naturales	Informática	9
	Matemáticas	5
Total		35

Tabla 1: Unidad de trabajo 2017

Fuente: Autores

Por su parte, en el periodo A-2018 intervinieron 211 estudiantes en la realización de encuestas:

Facultad	Programa	Número de estudiantes
Artes	Artes Visuales	30
	Música	33
Ciencias humanas	Ciencias Sociales	44

	Filosofía y letras	30
Ciencias exactas y naturales	Informática	39
	Matemáticas	35
Total		211

Tabla 2: Unidad de trabajo 2018

Fuente: Autores

2.5 Técnicas de recolección de información

Para la recolección de información se utilizaron diferentes técnicas: entrevista semiestructurada, narraciones autobiográficas, grupo focal, encuestas y para el respectivo análisis se llevó a cabo la triangulación de datos; se contó con la participación de treinta y cinco estudiantes. Cabe resaltar que dos de ellos participaron en los tres momentos de recolección de información, seis, tanto en entrevistas como en narraciones, dos, en entrevistas y grupo focal, y los demás estudiantes contribuyeron en un solo momento de recolección de información. Obteniendo de esta manera en un primer momento veintinueve entrevistas semiestructuradas de trece mujeres (45%) y dieciséis hombres (55%); seguidamente, se contó con diez narraciones autobiográficas de tres mujeres (30%) y siete hombres (70%). Los dos anteriores pasos fueron desarrollados durante el semestre A-2017. Se logró la realización de un grupo focal con ocho licenciados en formación, seis mujeres (75%) y dos hombres (25%) en el periodo B-2017. Finalmente, en el periodo A-2018 se realizaron un total de 211 encuestas a diferentes licenciados en formación de distintas disciplinas del saber.

2.5.1 Entrevista semiestructurada.

La entrevista proporcionó elementos asociados con la identidad profesional docente a lo largo del trayecto de formación de los estudiantes y permitió conocer aspectos relevantes del objeto de

estudio, como indica Corbetta (2007) el objetivo de esta técnica es "conocer la perspectiva del sujeto estudiado, comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sentimientos, los motivos de sus actos" (p.344) así está permitió a los entrevistados expresar con libertad sus opiniones, no se empleó únicamente con el fin de recolectar información, sino para entender sus puntos de vista, motivaciones o pensamientos.

Específicamente se utilizó la entrevista semiestructurada (ver anexo A) por su grado de flexibilidad y adaptabilidad en diferentes contextos. Se dispuso de un guion de referencia con los temas o interrogantes a trabajar y se decidió espontáneamente el orden de los mismos y la manera de formular las preguntas, para Corbetta (2007) el entrevistador "tiene libertad para desarrollar temas que vayan surgiendo en el curso de la entrevista y que considere importantes para comprender al sujeto entrevistado, aunque no las incluya en el resto de las entrevistas" (p.353). Igualmente, Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013) la definen como entrevista etnográfica, la cual parte de una conversación entre el informante y el entrevistador en la que no se establecen interpretaciones ni respuestas predeterminadas, pero si se hace necesario el seguimiento de una guía preestablecida, la cual está sujeta a cambios por diferentes manifestaciones del lenguaje no verbal, tiempo limitado, reacciones ante las respuestas, entre otros, según se torne el dialogo y la toma de decisiones como eje fundamental en el transcurso de la misma.

2.5.2 Narración autobiográfica.

Una de las técnicas más interesantes en cuanto a construcción de identidad profesional docente son los relatos autobiográficos. Ante esto es importante clarificar que en varias investigaciones se han propuesto diferentes terminologías para referirse a éste, como: biografía,

autobiografía, historia de vida, historia personal, narración biográfica y autobiográfica, relato biográfico, documentos personales y diario de vida. Sin embargo, en el presente estudio se trabajó el concepto de narración autobiográfica (ver anexo B), el cual hace referencia a una reconstrucción retrospectiva realizada por el sujeto de investigación sobre determinados aspectos tal y como la persona los ha vivido (Bolívar, Segovia y Fernández, 2016; Huchim y Reyes, 2013).

La narración autobiográfica es una técnica de gran validez debido a que ha contribuido al reconocimiento de experiencias formativas, puesto que el narrador tendrá en cuenta todos los aspectos que se consideren relevantes y que se hayan obtenido a través de acontecimientos vividos fuera y dentro del aula, lo cual pretende mejorar su ejercer profesional. De igual forma, le permite reflexionar sobre la labor como docente y así mismo los logros que contribuyen al fortalecimiento de su identidad profesional y personal (Gil, 2000; Corbetta, 2010).

Para Bolívar, Segovia y Fernández (2016) este tipo de narración no debe quedarse en una recopilación de datos o hechos, sino que es una oportunidad para dar sentido a la vida; es así que “reflexionando y reconstruyendo la vida con un relato es como el sujeto construye su identidad” (p.12).

2.5.3 Grupo focal.

La técnica se basa en entrevistas colectivas y semiestructuradas, que se realizan a grupos similares, en este caso estudiantes de licenciaturas, "la interacción, y en particular la interacción de un grupo, puede permitir profundizar y favorecer la comprensión del fenómeno estudiado" (Corbetta, 2007, p.359). Esta se consideró una técnica útil para indagar lo que los estudiantes

piensan, sus conocimientos y sus experiencias, ya que se facilita la participación activa de los mismos y permite enriquecer la investigación (ver anexo C).

Para Sandoval (1996) este método es adecuado ya sea como fuente de recolección de datos o para la profundización en el análisis, ya que permite abordar tópicos específicos o particulares relevantes en los objetivos de la investigación. Por lo tanto, se trata de una discusión centrada en aspectos delimitados. A partir de las discusiones grupales surge información relevante que no es evidente en conversaciones individuales y permite la asimilación entre diversas posiciones (Corbetta, 2007).

2.5.4 Encuestas.

Por otra parte, la investigación requirió la realización de encuestas (ver anexo D), a los licenciados en formación de la Universidad de Nariño, como una técnica auxiliar para la corroboración de los datos sistematizados en las anteriores técnicas empleadas. La encuesta es una técnica de recolección de información mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de individuos. A través de estas se pueden conocer las opiniones, las actitudes y los comportamientos de los estudiantes de licenciatura.

De acuerdo con García (1993), una encuesta es una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener

mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población.

Esta técnica, es por lo general la más frecuente al tratar de elucidar datos de un grupo poblacional específico, pues mediante sus resultados, se puede extraer información en relación a opiniones, perspectivas e imaginarios sobre un tema o concepto en específico, por lo tanto se vio la necesidad de incluir las encuestas para tener un grado de certeza más amplio en relación a los datos, es menester especificar que fueron un total de 211 encuestas realizadas en el transcurso de la investigación.

2.6 Triangulación de datos

Posteriormente, se realizó una triangulación de datos, la cual consiste en la revisión y comparación de la información obtenida a través de los instrumentos de recolección, esta situación posibilita la corroboración de averiguaciones cuando dos o más estrategias arrojan resultados iguales o afines, o en caso contrario, la triangulación de datos dentro de la investigación cualitativa permite que se construya una visión más amplia en relación a la interpretación del fenómeno objeto de estudio. De modo que al encontrar información diversa y por qué no, un tanto compleja, el enriquecimiento de la investigación se potencia, puesto que se abre camino al origen de nuevos planteamientos. Además, la triangulación reduce la presencia de malos entendidos, dado que es un procedimiento que proporciona la posibilidad de verificar y esclarecer significados. Es así que esta no solo valida información, sino que también amplía y profundiza la comprensión del tema a investigar (Patton, 1999).

Consecuentemente, para el desarrollo de esta investigación se contó con la recopilación y el análisis de la triangulación de datos de tres técnicas de recolección de información que fueron:

las entrevistas semiestructuradas, las narraciones autobiográficas y el desarrollo de un grupo focal con el propósito de incrementar la calidad y la validez a los datos recolectados, por medio del software ATLAS.TI el cual permitió establecer códigos que hacen parte de las respuestas textuales de los licenciados en formación y a su vez unidades de sentido elaboradas por los investigadores a partir de las interpretaciones de las respuestas para obtener de este modo redes semánticas que guían los objetivos de la investigación.

Para la presente investigación, la triangulación de datos fue una estrategia que permitió evidenciar las relaciones y los puntos en común y divergentes entre los estudiantes de licenciatura de la Universidad de Nariño. Relaciones que finalmente se constataron con la aplicación de la encuesta como técnica complementaria.

3. CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE INFORMACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1 Aspectos relevantes de la identidad profesional docente

De acuerdo a la información obtenida por la utilización de las técnicas de investigación tales como entrevistas semiestructuradas, narraciones autobiográficas, grupo focal y encuestas, se encontraron tres aspectos fundamentales que configuran la caracterización de la identidad profesional docente, a saber: ejercicio en el aula, el trato con los estudiantes y preparación académica permanente, estos aspectos, están relacionados con la dimensión pedagógica, dimensión personal y dimensión disciplinar respectivamente, propuestos por Salazar (2006).

Es imperativo mencionar que cada aspecto cuenta con unos elementos, que, según los resultados obtenidos y las recurrencias de las respuestas a través de las técnicas empleadas,

tienen diferentes tendencias (alta, media y baja); es menester aclarar que las tendencias de cada aspecto poseen una relación directa entre ellas.

3.1.1 El ejercicio en el aula.

Como se señaló anteriormente, el ejercicio en el aula está relacionado con la dimensión pedagógica, la cual constituye acciones que permiten la calidad educativa tanto en la parte académica como en valores. En esta dimensión se toma como aspecto principal la efectividad docente que se caracteriza por la organización y claridad de contenidos. (Salazar, 2006).

En los datos otorgados por los estudiantes de las diferentes licenciaturas, se encuentra que el aspecto de ejercicio en el aula está compuesto por 11 elementos, tres de ellos con tendencia alta: interés por el aprendizaje de los estudiantes; responsabilidad; y exigencia. Con tendencia media se encuentran los elementos como: fomentar el estudio; metodología pertinente en el aula; influencia en el desarrollo; creatividad; y estrategias didácticas oportunas. Por último, los elementos con tendencia baja fueron los siguientes: transformación del entorno; planeación; y claridad.

3.1.1.1 Interés por el aprendizaje en los estudiantes.

El interés por el aprendizaje, que según los resultados obtenidos en la investigación, cuenta con una tendencia alta en los aspectos relevantes de la identidad docente, es un elemento que, además de enfocarse hacia el descubrimiento de habilidades, actitudes y talentos que posee el estudiante, también consiste en cumplir con las funciones y deberes en el aula, tal como se expresa a continuación “El docente debería seguir y seguir o sea plantearse en nosotros un

objetivo de clase, decir tengo que llegar a cumplir con este objetivo ya se a transmitir ese tema o que los chicos aprendan ciertas cosas” (INHA.10, comunicación personal, 2017).

Así entonces, el docente debe considerar que una de las particularidades de su compromiso como profesional, es marcar una diferencia en el aprendizaje y resultados a partir del ser, del saber y del enseñar del estudiante, así como lo demuestra MUGB.06 ** al aludir que “he visto profesores que les interesa más que todo, que el estudiante tenga un buen proceso sin importar la nota, me interesa que aprenda esto, así me demore lo que tenga que demorarme, pero que aprenda” (Comunicación personal, 2017).

Por ello es que, para que el proceso enseñanza aprendizaje se logre de manera exitosa, el docente debe poner su máximo esfuerzo para que se dé de esta manera, es decir, durante su práctica docente además de impartir sus clases, debe buscar y emplear estrategias didácticas y motivacionales que le permitan al alumno comprender los contenidos y, al mismo tiempo, despertar y mantener su interés en los mismos (García, García y Reyes, 2014, p. 283). Tal como lo expresaba una estudiante al argüir que “hay docentes que por ejemplo no solamente nos daban las clases, nos llevaban lecturas adicionales, nos recomendaban libros, nos regalaban libros porque nosotros no teníamos”. (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Cabe señalar que, desde las políticas educativas, actualmente se evalúa la labor docente a partir del logro exitoso del aprendizaje por parte de los estudiantes, por lo que el docente al verse sometido a dicho cuestionamiento requiere un esfuerzo extra para que los estudiantes generen un

** Es pertinente mencionar que los diferentes comentarios se distinguen por una codificación propia de la investigación dada por las iniciales de las licenciaturas y de los nombres de los estudiantes en formación, seguido por el semestre en curso.

aprendizaje, pues su labor está constantemente en la mirada de los órganos estatales y de las instituciones educativas.

3.1.1.2 Responsabilidad.

Este elemento, al igual que el anterior tiene una tendencia alta en la recurrencia de respuestas en las técnicas de investigación. "El término responsabilidad proviene del latín *responsum* que significa ser capaz de responder, corresponder con el otro, o dar cuenta ante un tribunal, todas estas acepciones enfocadas en uno o varios individuos (Agís, Baliñas, Henriques y Ríos, 2005)

A partir de esta definición la responsabilidad como característica del docente no se reduce únicamente a la obligación de asumir consecuencias de los propios actos sino de aquellos que competen a los demás y a partir de eso reflexionar sobre lo que se dice y lo que se hace, para con esa experiencia formar en conocimientos, habilidades y destrezas a los estudiantes (Mercado, 2004). Consecuentemente, "Una mala explicación puede crear un concepto erróneo en los estudiantes. Y puede que la profe sea buena gente, escuchó los estudiantes, pero no les está enseñando correctamente" [sic] (MACMD.07, comunicado personal, 2017)

Además, el docente

tiene que ser una persona responsable y consciente del trabajo que está haciendo, porque ser docente no es solo llegar a darles una información porque eso no tendría sentido, tiene que ser alguien que sea consciente de lo que va a hacer y ser consciente de la carrera que escogió (CSAV.09, Comunicación personal, 2017).

En este sentido, es inherente hablar del compromiso que tiene el docente para con la sociedad, pues éste, tiene que ser consciente que bajo su legado pueden formarse generaciones enteras que pueden determinar las dinámicas sociales. Así entonces

un profe tiene que ser, la primera muy responsable. Pues se tiene a cargo, en mi caso eran 48 personitas, pero son 48 mundos entonces es una gran responsabilidad no sólo con ellos sino también una gran responsabilidad social, el profe, aunque en ese país no tenga la importancia que debería tener para los chicos en ese contexto educativo el profe es lo es todo (CSGM.10, Comunicación personal, 2017).

3.1.1.3 Exigencia.

El último elemento con tendencia alta es la exigencia, pues se evidenció en los comentarios de los futuros licenciados que la exigencia es una de las características que todo docente debe aplicar en el aula de clase, como lo manifiesta INJM.08 “Ese mismo hecho de ser docente tener un poco más de autoridad en el aula y en el poder reprender cuando haya que reprender y poder aplaudir cuando haya que hacerlo” (comunicación personal, 2017).

Lo anterior, no solo para mantener el orden sino para la construcción de la identidad profesional, no entendida ésta como un rasgo peyorativo, sino por el contrario, como un elemento que coadyuva a la dignificación de la identidad profesional docente.

Pero, ¿qué significa y qué implica ser un docente exigente? Según Béjar (2013) el profesor exigente es “aquel que pone en movimiento al estudiante desde el inicio del curso teniendo como meta que alcance un aprendizaje profundo y significativo” (p.1). En concordancia con MANC.09 “El docente puede ser muy amigable y todo con los estudiantes, pero igual tiene que exigirles

para que ellos respondan a las clases” (comunicación personal, 2017). Esto, a partir de la preparación de actividades, el rigor para el desarrollo de éstas, el entusiasmo presente en los estudiantes, el ambiente de aprendizaje y políticas institucionales (Flores, s.f)

Con lo anterior, los entrevistados manifestaron que

alguien que te exige más es alguien que si le está apostando y que si está visualizando en que tú te vas a desempeñar algo, que te está enseñando algo que te va a servir y no solamente quedarte en la teoría (CSGM.09, Comunicación personal, 2017).

Desde esta perspectiva, ser exigente en la profesión docente es un aspecto propio de cada docente en ejercicio. Para Zapata y Villa (2005)

los niveles de exigencia, no son más que una elección propia del sujeto enseñante, en la que, si bien hay unos trazos institucionales que seguro delimitaran un poco la impronta como elemento diferenciador del accionar de la institución, no interfieren en aquella huella que se elige dejar en los estudiantes (p.24).

Por ende, como lo manifiestan los licenciados en formación, “el docente puede ser muy amigable y todo con los estudiantes, pero igual tiene que exigirles para que ellos respondan a las clases” (MANC.09, Comunicación personal, 2017).

3.1.1.4 Fomentar el estudio.

Fomentar el estudio, para los licenciados en formación de la Universidad de Nariño, es un elemento que se encuentra en el nivel de tendencia media, que se enfoca en que el docente motivador “induce al estudiante a utilizar estrategias y herramientas de estudio que le permiten

satisfacer sus expectativas, debido a lo cual logra un aprendizaje profundo” (Núñez, Fajardo y Químbayo, 2010, p. 267). De ahí que, si un docente no se interesa lo suficiente por el proceso de aprendizaje y no fomenta el gusto por su crecimiento intelectual, creará una relación distante con el estudiante que repercutirá en su entusiasmo.

Tal como lo relata ARMA.09 “lo que si haría como docente es apoyar al estudiante a que siga adelante y a fomentar el estudio y las ganas de querer estudiar y de seguir adelante, darle las herramientas al estudiante para que él pueda salir adelante y pasar la materia” (Comunicación personal, 2017).

Por otra parte, Vaello (2007) afirma que el profesorado mediante el tono de voz, el comportamiento y los gestos, transmite mensajes implícitos que reflejan su actitud ante los alumnos, aunque no lo pretenda. Los alumnos lo captan y reaccionan con mayor o menor atención, participación, persistencia y esfuerzo.

En complemento a esto, aquellos profesores que influyen positivamente en sus estudiantes pueden percibir comportamientos y actitudes relacionadas al crecimiento como persona y al desarrollo de la capacidad crítica en el proceso de aprendizaje (Chiara, 2014). En relación a esto, CSMC.09 señala que su docente, “siempre nos decía que soñemos que podíamos ingresar a una universidad, nos motivaba mucho para seguir en la educación superior” (Comunicación personal, 2017).

Cabe mencionar que el fomentar el estudio no solo enriquece la parte académica en el nivel escolar si no que repercute en su proyecto de vida y coadyuva a la retroalimentación del ejercicio docente.

3.1.1.5 Metodología pertinente.

En el proceso educativo la metodología se constituye por aquellos métodos de enseñanza que se implementan en el aula con el fin de dar conocer el contenido previsto para la clase. Esto se puede visualizar a través de actividades estructuradas por unas técnicas que permiten lograr los objetivos propuestos en el plan de aula; lo anterior, conduciendo a un estilo propio de enseñanza para cada docente.

Demostrando conocimiento y demostrando hacer ver algo complejo en algo muy sencillo (...) con ejemplos de la vida cotidiana del colegio [sic], [el profesor] te dice (...) usted tiene que implementar todas las estrategias y usted tiene que tener un manejo de tablero, diapositivas, o sea te inculca muchas cosas no solamente lo teórico sino lo práctico (CSGM.09, comunicación personal, 2017)

En efecto, los estudiantes de licenciatura consideran, con tendencia media, relevante la metodología pertinente en el aula, puesto que permite la efectividad del aprendizaje y asimismo la motivación de la educación como futuros profesores.

Para Walker (2013) un buen docente siempre va a clase listo para enseñar y gracias a esto pueden aprovechar al máximo el aprendizaje de los estudiantes a través de la participación activa en el aula, reduciendo así una mala conducta en ellos. Esta preparación constituye, una buena planeación y organización donde el énfasis se centre en crear una experiencia educativa óptima para el aprendizaje. Tal como lo relata CSAV.09 “[el docente tiene que] ver formas diferentes de llegarle a los muchachos, no siempre con lo mismo solo con clases magistrales sino siempre ver diferentes maneras de dar las clases” (Comunicación personal, 2017).

Al respecto, Strong (2007) refiere a esta característica con la siguiente analogía:

El maestro efectivo facilita el aula como un conductor sinfónico que saca el mejor rendimiento de cada músico para crear un sonido hermoso. En el caso del salón de clases, cada estudiante está logrando metas instructivas en un ambiente positivo en el salón de clase que es solidario, desafiante y enriquecedor de esas metas. El mejor plan de lección es de poca utilidad si falta el componente de gestión del aula o si el profesor no tiene buena relación con los alumnos. La implementación de la instrucción es como la noche de apertura en el teatro donde se oculta todo el trabajo detrás de escena y solo la magia es vista por el público. Los maestros efectivos parecen lograr la magia del aula sin esfuerzo (p.6).

De ahí, que la metodología de enseñanza como una característica del ideal de ser docente es significativa en la medida que, un buen profesor es quien: fomenta en los estudiantes un aprendizaje significativo a través de estrategias para desarrollar los contenidos de la asignatura; relaciona la teoría y la práctica; fomenta la participación de los estudiantes; y proporciona el material adecuado para su buena comprensión (Gallardo, Sánchez, Ros y Ferreras, 2010, p.10).

Lo anterior, se ve reflejado en el relato de FLJT.06, al advertir que

en la academia tuve docentes muy mediocres, a excepción de uno que era licenciado, recuerdo que los otros profesores eran contadores o administradores a nivel tecnólogo, de forma que sus clases eran muy malas en el sentido de que no había interpretación frente a cualquier tema, todo se aprendía de manera mecánica. Con el profe que era licenciado recuerdo que era distinta la metodología de enseñar, para mí era el mejor de esa academia, tanto en el trato que tenía con nosotros como estudiantes, como también en la asignatura nos explicaba de manera

práctica y no sólo teórica, esto hacía que sus clases fueran más provechosas e interesantes (Comunicación personal, 2017).

3.1.1.6 Influencia en el desarrollo de los estudiantes.

La influencia en el desarrollo de los estudiantes es otro de los elementos que los futuros licenciados han identificado de sus docentes y de sí mismos, como factor que contribuye a su formación profesional y que se ubica en una tendencia media. En este sentido, el término influencia, puede ser definido como aquella intervención positiva de parte del docente hacia sus estudiantes, no solo en lo académico sino en su desarrollo personal. Así como lo aduce INJM.08

para que cada día sean mejores, sean mejores ellos en su parte humana, en su parte intelectual, en su parte física porque no solamente se trata de que sean buenos para la informática, buenos para las matemáticas, para las ciencias, se trata de que sean buenos requerimiento para la vida [sic] (comunicación personal, 2017)

Para Cotnoir, Paton, Peters, Pretourius y Smale (2014) la influencia se puede definir como “tener un efecto sobre el carácter, el desarrollo o el comportamiento de alguien o algo” (p.2). El docente a través de su capacidad intelectual, su experiencia y su actitud puede generar un aprendizaje optimo que es indispensable para internalizar comportamientos y modos de percibir la vida en sociedad (Garbarini, 2011).

El relato de INMP.08 reafirma lo anterior al mencionar que “ser un profesor es influir mucho en otras personas para que ellos cambien su perspectiva de vida” (Comunicación personal, 2017).

Por lo señalado, si los docentes y los futuros licenciados mantienen una relación de confianza e interés por sus estudiantes, realmente se dará un proceso constructivo de aprendizaje en que sus alumnos estén dispuestos a enfrentar el mundo que los rodea, así lo corrobora Garbarini (2011) al señalar que

Si dentro de su rol, los docentes pudieran quitarse el casco protector, sin temor a mostrarse como son y pudieran confiar en la condición intrínseca de los alumnos como seres humanos aptos, siendo auténtico con ellos y procurando entenderlos en su forma de sentir, realmente se iniciaría un proceso constructivo de aprendizaje (p. 28).

La anterior se evidencia con la narración de CSGM.09 cuando afirma que la labor docente, no solo es educar a los chicos en conocimiento si no que tienes una tarea fundamental y es formarlos como personas, para que cada día sean mejores, sean mejores ellos en su parte humana, en su parte intelectual, en su parte física porque no solamente se trata de que sean buenos para la informática, buenos para las matemáticas, para las ciencias, se trata de que sean buenos para la vida (Comunicación personal, 2017).

3.1.1.7 Creatividad.

La creatividad, con una tendencia media, en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje, hace referencia a la facultad que tiene el docente para dar a conocer su contenido de una forma dinámica. También puede ser parte de una característica de personalidad entendida como la capacidad del sujeto para generar ideas, habilidad para seleccionar soluciones, y originalidad en la elaboración de éstas.

Para Davis y Scott (1975) citado por Galvis (2007)

la creatividad como un proceso mediante el cual, de un problema que se presenta en la mente, ya sea imaginado, meditado, visualizado o supuesto, se origina o se inventa una idea, concepto, noción o esquema donde están presentes líneas nuevas no convencionales (p.85).

De ahí que, la creatividad como un resultado es la capacidad de producir cosas nuevas y valiosas para transformar el mundo que lo rodea (Rodríguez, 1998). Así entonces, “el profe tiene que generar e idear cosas para que los chicos logren tomar interés por la temática” (CSGM.09 Comunicación personal, 2017).

A partir de lo anterior, la creatividad en el campo educativo debe tomar un aspecto relevante dentro de la formación de la identidad profesional docente debido a que ésta “como capacidad inherente a todo ser humano requiere ser desarrollada, conocida y reconocida, reflexionada y educada” (Ortega, 2014, p. 35). En este sentido, es fundamental tender un pensamiento creativo que se oriente a identificar y enfrentar desafíos en las que desde su ejercer pueda adaptar su rol reflexivo y novedoso (Blanco, Cárdenas y Caballero, 2015).

Esta cualidad del docente, para los licenciados en formación, es indispensable para forjar su identidad, pues tal como lo expresa ARJO.07:

la creación de ideas y el cultivar esas ideas debe ser de una manera mucho más libre sin encerrarse tanto en paradigmas o en cuadros, sino que todo sea un poco más fluido, me gusta mucho el hecho de crear a partir del accidente y de la espontaneidad (Comunicación personal, 2017).

Por lo mencionado, la creatividad no solo le permite al profesor ser recursivo ante las situaciones que a diario se enfrenta en el aula de clase, sino que fomenta en el estudiante un

gusto por la asignatura, una mayor concentración en ella y un enriquecimiento del proceso educativo.

3.1.1.8 Estrategias didácticas oportunas.

Este elemento de la identidad profesional docente, es el último enmarcado en tendencia media. Actualmente, es determinante la didáctica que el docente emplea en el proceso educativo, puesto que, es la forma en la que se explica un tema, se dinamizan las actividades educativas con el fin de compartir conocimientos y de igual manera, se fomenta a que el estudiante construya sus propios conocimientos; esto ateniendo a las características y las condiciones del contexto social de los estudiantes (Londoño y Calvache; Muñoz, Muñoz, B., Rosero y Villota, 2010).

En correspondencia a esto, la característica Estrategias didácticas oportunas, permite relacionar los puntos clave de la enseñanza-aprendizaje que radica en saber qué y cómo transmitir el conocimiento. Esto no solo en beneficio del estudiante sino también en la construcción del ser del docente; gracias a que los aportes de la didáctica al quehacer del profesor generan en él mayor compromiso y perspicacia a su rol profesional (Vásquez, 2010).

La didáctica nos pone de cara a los problemas del aprendizaje, a las estrategias de pensamiento que un educador moviliza, a las técnicas necesarias para aprender y estudiar, al papel determinante de los contextos al momento de aprender, a las variadas y complejas propiedades de la comunicación y la interacción humana. El educador imbuido de didáctica comienza a sospechar que la suficiencia en un campo del conocimiento sea la condición fundamental para poder enseñarlo; mejor aún, comienza a entender que lo más importante no es saber demasiado, sino contar con las estrategias y el tacto necesario para que otros puedan aprenderlo (Vásquez, 2010, p.8).

En relación a lo anterior, diversos testimonios de los licenciados en formación, respaldan el discursar teórico al mencionar lo siguiente:

“[Un docente debe] tener estrategias para innovar y poder aportar de manera creativa y así hacer varias cosas proactivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje” (INHA.10, Comunicación personal, 2017).

Volver la clase más dinámica, o sea, que uno por experiencia lo dice, entre más dinámica sea la clase, tiene más aprovechamiento del tiempo y más aprende uno y en esto la música se presta para eso, uno puede cantar, hacer ejercicios que hacen más fácil la metodología y que los muchachos aprendan más (MUGB.06, Comunicación personal, 2017).

“Utilizar medios bien didácticos y también ser un profesor que haga experimentar bastante. Además, “desarrollar valores, desarrollarles la creatividad, la recursividad y esas cosas” (ARLZ.09, Comunicación personal, 2017).

Por lo anterior, el empleo de una buena estrategia didáctica genera motivación en el proceso académico y fomenta el estudio y el desarrollo en los estudiantes. Es importante destacar que aparte de la recursividad del profesor, las estrategias didácticas requieren la utilización de recursos que motiven el aprendizaje y de igual forman contribuyan a lograr las diferentes competencias propuestas en el curso (Hernández, Recalde y Luna, 2015).

3.1.1.9 Transformación del entorno.

Este elemento, es el primero con tendencia baja en el aspecto de ejercicio en el aula. En la actualidad, el interés de transformación del entorno, debe ser un factor característico de los

docentes, así entonces, en los comentarios de los estudiantes de licenciatura surge como una característica que ellos consideran oportuna en el quehacer del docente.

Para Remolina de Cleves, Velásquez y Calle (2004)

El maestro auténtico posee unas características esenciales que lo distinguen como líder, formador y forjador de personas, potenciador de saberes y valores que coadyuvan al desarrollo humano. No sólo enseña contenidos e instruye, sino que educa con las actitudes y ejemplos de vida (p.263).

Es decir, el educador debe ser un líder que a través de su palabra propicia la formación de seres críticos y autónomos. Sin embargo, aún se conservan pensamiento centrados en métodos instruccionales que en algunas ocasiones desfavorecen el desarrollo de los estudiantes; es por esto que debe constituirse un nuevo docente que sea un acompañante y no el protagonista del proceso educativo; es decir, debe tener una nueva filosofía de vida, una visión prospectiva de la sociedad que sea capaz de fusionar el conocimiento y la vida misma, para así potenciar agentes que contribuyan al cambio social (Remolina de Cleves, Velásquez y Calle, 2004)

Así como lo reafirma CSAV.09, cuando apunta que “ser docente es intentar transformar la sociedad poco a poco es intentar que las nuevas generaciones, intentar cambiar esas nuevas generaciones y brindar un cambio a ese mundo totalmente desarticulado en el cual estamos es como intentar transformar la sociedad a través de pequeñas acciones” (Comunicación personal, 2017).

En este sentido, redefinir el rol que desempeña el profesor es fundamental en la educación, puesto que su papel como formador repercutirá en el futuro de sus estudiantes tanto a nivel académico como en su futuro profesional; para González (S.F)

Estas conductas o roles amplían el ejercicio del liderazgo en el docente y permiten que evolucionen positivamente los procesos de enseñanza aprendizaje, puesto que van más allá del simple hecho del dictado de clase, para extenderse a las acciones de guiar, orientar, planificar, dirigir y controlar de por sí. Estas actitudes llevan implícita la consideración individual, la tolerancia psicológica y el estímulo intelectual, la motivación las cuales son roles que todo educador en cualquier puesto de trabajo debe desempeñar. (p.2).

En correspondencia a lo anterior, la misión de los profesionales en educación es trascender y promover un pensamiento libre a partir de valores y crítico a través de la reflexión ante los acontecimientos de la vida diaria. Así lo demuestran los siguientes relatos de los licenciados en formación:

“Yo sé que la única forma de llegar a hacer un cambio, de llegar a mover algo de este mundo se puede desde la educación como la base para todo” (MUGB.06, Comunicación personal, 2017).

“La idea es llegar a cambiar el mundo, o sea, que pueda contribuir a una sola persona algo y diga “pude hacer esto” yo ya me doy por bien servida, o sea es como lo más fundamental para mí” (ARMA.10, Comunicación personal, 2017)

3.1.1.10 Planeación de contenido.

Los licenciados en formación identificaron como primer elemento de la tendencia baja, a la planeación de contenido, como un instrumento metodológico que le permite al docente dar su clase de forma organizada y clara ante sus estudiantes.

Para Schmidt (2006) la planeación de contenido es una guía de apoyo que el docente usa en su clase teniendo en cuenta las necesidades, intereses y habilidades de los alumnos, con el fin de lograr los diferentes objetivos y metas propuestas. Así entonces, el profesor, “debe saber de qué está hablando no puede llegar nada más así por decirlo así debe saber planear que va hacer en sus clases porque improvisar tampoco es bueno” (MAMD.07, Comunicación personal, 2017).

Actualmente, la estructuración del contenido se exige en las instituciones educativas con el fin de mantener una organización en los planes de estudio y se oriente consciente y positivamente el proceso de enseñanza- aprendizaje a partir de las diferentes formas de intervención. La planeación de las actividades posibilita una mejor actuación del docente ya que es el resultado de dominio del conocimiento y el contenido a dar (Melitón y Valencia, 2014).

En relación a lo anterior, lo estudiantes de licenciatura determinan que:

“Un profesor negativo... ahh El que llegue y que ya básicamente te llegue y te pase unas hojas, no interviene no hace nada, no te Conoce no hace nada” (INMP.08, Comunicación personal, 2017).

“Un profesor, un buen profesor prepara clase y no va a improvisar”. (INDN.06, Comunicación personal, 2017).

Por otra parte, esta programación llega a ser una responsabilidad profesional, puesto que el docente necesita conocer a quien se va a dirigir, y qué y cómo dar dicho contenido. De lo

contrario, su desempeño tendrá falencias y no contará con las competencias didácticas para el desarrollo de su clase, impactando de forma negativa a sus estudiantes (Melitón y Valencia, 2014).

De manera que, el plan de estudio como secuencia didáctica no solo presenta ventajas en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, sino que beneficia la identidad docente puesto que la creación y ejecución de éste genera interés y compromiso en su rol profesional, evitando así caer en la improvisación de la clase y desviando la atención y logro de los objetivos (Guerrero, 2011)

No obstante, una planeación de contenido no garantiza una jornada de clase efectiva, pero una mala organización de este sí contribuye a un ejercicio ineficaz; de ahí que, la calidad educativa combina la buena organización y planificación de contenido con las características personales del docente. Es decir, el plan de clase es de poca utilidad si el docente no tiene una buena relación con sus estudiantes para desarrollar lo propuesto (Stronge, 2007).

3.1.1.11 Claridad.

Con menos recurrencia, pero conservando la importancia que tiene cada una de las características docentes, los estudiantes de licenciatura también identificaron en tendencia baja la relevancia que tiene la explicación de la temática por parte de los profesores a sus alumnos en el proceso educativo; a esta explicación los futuros licenciados en sus comentarios la denominaron claridad como lo expresó el licenciado en formación MAMD.07 “la claridad es explicar muy bien. Por lo menos en primero fue el mejor semestre que pude haber tenido porque sus clases eran claras y fáciles de entender, no pude haber tenido mejor profesor” (comunicación personal, 2017)

De acuerdo a estudios realizados por Corwin “la claridad del docente es una herramienta poderosa para reducir y enfocar las actividades, reduciendo aspectos de la instrucción que no ayudan al aprendizaje” (2017, p.1), es decir, ésta es clave para el óptimo rendimiento estudiantil. Así el docente al ser claro en sus apreciaciones ayuda a los estudiantes a comprender la relación entre el tema enseñado y sus experiencias cotidianas, de esta forma ellos pueden participar e indagar por aquello que genere duda, logrando los objetivos de clase y reduciendo aspectos que no contribuyan a su enriquecimiento académico (Borich, 2014).

Consecuente a lo mencionado anteriormente, MUCC.06 manifiesta que

La manera como el Profe enseñaba era interesante, era muy clara y era muy precisa. Además, más que todo hay que reforzar no siempre es dar la clase y terminarla, la clase siempre ha sido como el lugar más tensionante donde siempre habrá dudas, entonces, la idea es quitar esas tensiones y darlas a resolver. (Comunicación personal, 2017).

Para Borich (2014), el comportamiento del docente es fundamental al momento de dar sentido a la información que se quiere comunicar en la clase, por ejemplo: explicar de forma sencilla y comprensible para que los estudiantes puedan entender; enseñar en un ritmo apropiado, es decir, paso a paso y permanecer en la temática que el estudiante haya comprendido a cabalidad; indagar si los estudiantes tienen dudas; y usar ejemplos.

Por lo mencionado, la característica referente a claridad debe ser un rasgo que constituya la identidad de todo profesional docente porque gracias a esta el estudiante podrá construir conocimiento.

En resumen sobre el aspecto de ejercicio en el aula, las respuestas dadas por los estudiantes en los momentos de recolección de información otorgaron un lugar predominante a la característica de interés por el aprendizaje, seguida por responsabilidad y exigencia, como elementos fundamentales en el desarrollo de la profesión docente en su escenario de acción enmarcado en el aula y puede ser verificada a través de la relevancia dada por los estudiantes en la encuesta como se evidencia en la siguiente gráfica:

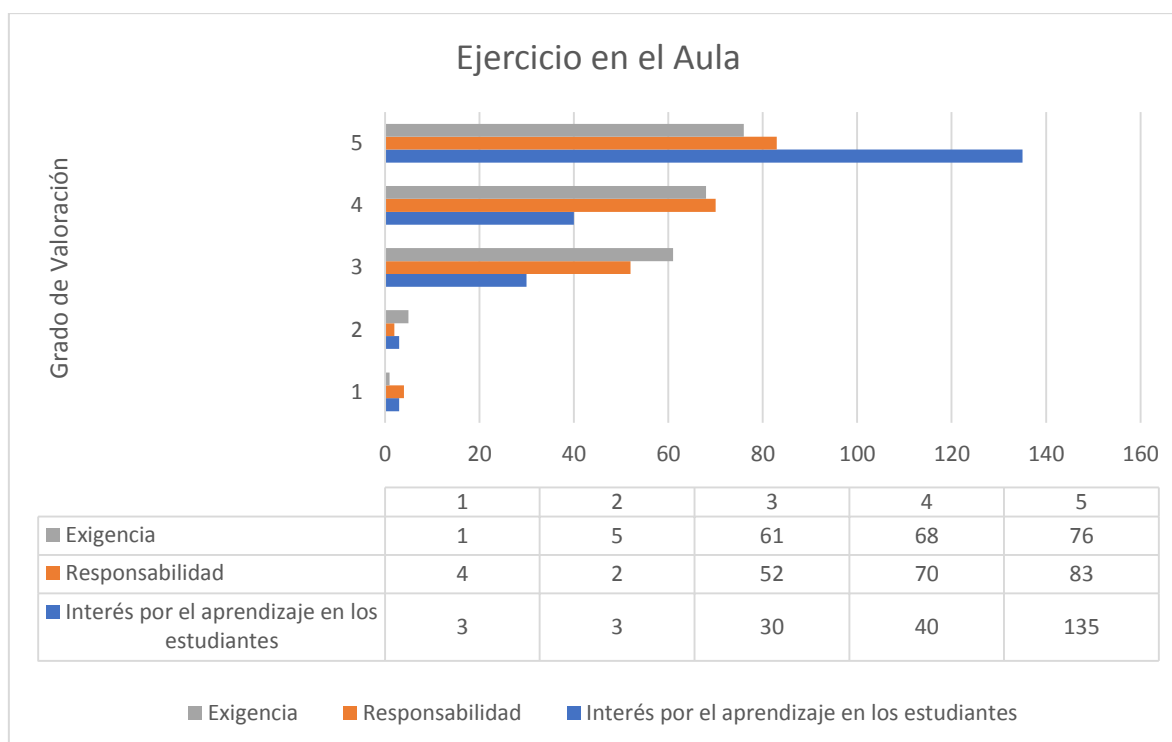


Gráfico 1: Ejercicio en el aula

Fuente: Autores

Es claro que el interés por el aprendizaje en los estudiantes es el elemento más representativo del ejercicio en el aula, pues 135 estudiantes encuestados le otorgaron una valoración de 5, seguido del elemento de responsabilidad con la aprobación de 83 estudiantes y finalmente exigencia con 76 licenciados en formación otorgándole una valoración de 5.

3.1.2 Trato con los estudiantes.

Otro aspecto fundamental de la identidad profesional docente, versa sobre el trato con los estudiantes, que corresponde con la dimensión personal del profesional de la docencia. Ésta se trata sobre la relación que establece el profesor con sus alumnos, en la que se encuentran inmersos explícitamente el entusiasmo y la motivación, e implícitamente los valores, creencias y teorías (paradigmas) que enmarcan la comunicación y la aceptación hacia los demás (Salazar, 2006).

En los resultados obtenidos, se evidencia que el aspecto de “trato con los estudiantes”, está integrado por 9 elementos, los cuales tres son de tendencia alta: ser ejemplo; vocación; y amigabilidad. Por otra parte con tendencia media, se relacionan tres elementos como: lado humano; respeto; y ética. Finalmente, con tendencia baja, se encuentran la: interacción docente-estudiante; receptividad; y dinamismo. Dichos elementos, fueron tenidos en cuenta por los licenciados en formación, como calidades del docente en su discurrir cotidiano del trato con sus estudiantes.

3.1.2.1 Ser ejemplo.

Ser ejemplo, es el primer elemento con tendencia alta del “trato con los estudiantes”. Para Montenegro (2007) antes de ser profesional se es persona, así, la formación integral del ser humano se asocia con unos sentidos básicos, es decir, unos patrones de comportamiento para vivir y actuar con éxito, mientras que la formación profesional se relaciona con unos sentidos específicos que son propios del ser educador. Aunado a esto, FLAB.08 alude que

ser un docente es básicamente es ser una obra de arte (...) como esa obra de arte que uno tiene que moldear siempre que uno tiene que dar lo mejor ante los demás tiene que ser como ese icono de una estrella de rock si para los estudiantes uno tiene que ser esa persona que se admire y que le produzca ganas de asistir a clases y que sean enriquecedoras en todo sentido [sic] (comunicación personal, 2017)

Para Rojas (2011)

El y la docente en el ejercicio de su práctica se convierte en modelo para los y las discentes, para sus colegas y para el cuerpo institucional del sitio en que labora (...) No se es un profesional sólo por lo que se hace o dice, sino por la integralidad e integridad manifiesta que pone en juego la personalidad completa de quien ejerce esta digna profesión (p.4)

Así lo manifiestan los licenciados en formación, aludiendo lo siguiente: “el profesor tiene esa tarea de reflejar hacia los demás esa capacidad para saber para conocer para que sea como ese molde de orientación donde en el estudiante exista una restauración de la mente” [sic] (FLAB.08, Comunicación personal, 2017).

Así mismo para CSAV.09 “[el] aprendió mucho de los profesores de música porque no solo me enseñaron música, sino que me enseñaron como ser buena persona, cómo tener valores, eran un ejemplo a seguir ellos” (Comunicación personal, 2017).

3.1.2.2 Vocación.

Entre las características que los estudiantes de licenciatura pudieron identificar con una tendencia alta, se encuentra aquello que resulta inspirador para los alumnos quienes miran en su profesor una persona apasionada, entusiasta y quien siente gusto por lo que hace, a esto los

futuros licenciados denominaron “vocación”, “pues más que cualquier cosa enseñar no es tanto someter a un aprendizaje, sino que tú y yo tengamos pasión por lo que hacemos porque hay muchos que son docentes pero que no son apasionados con lo que hacen” (FLYB.08, comunicación personal, 2017)

Etimológicamente el término vocación proviene del latín *vocatio*, *-ōnis* (acción de llamar), que es el deseo de seguir el llamado que cada persona recibe desde su interior y que entraña seguridad, acierto y convencimiento para realizar una actividad o profesión y puede aparecer desde edad temprana incluso sin aun tener una formación para ello (Sánchez, 2009; Ortega y Rojas, 2015). Se hace preciso señalar que, el concepto de vocación tuvo su origen en la religión puesto que se lo asociaba con el llamado a ejercer el sacerdocio, sin embargo, para el presente estudio se empleará este término únicamente en el sentido profesional docente. En relación a esto la vocación se construye de forma permanente e implica que el individuo conozca sus intereses y tenga claridad en su proyecto de vida; en este proceso de reconocimiento se marca la vocación.

Aunado a lo anterior, un estudiante señala que es

un problema bastante grave es que las licenciaturas deberían tener una especie de filtro en la que se identifique qué personas tienen la vocación y que personas no la tienen, no solamente una cuestión de pruebas de conocimientos, si bien la imagen del docente es de la persona que sabe, pero también tiene que tener otras cosas la vocación es muy importante, esa vocación se traduce en profesionalismo de clase. (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Por otra parte, de acuerdo a estudios realizados sobre la vocación, ésta se puede presentar en diferentes etapas de la vida de la persona. Para Sánchez (2001) el proceso vocacional de la docencia se puede dar en tres momentos: pre-vocacional, peri-vocacional y vocacional

propriadamente dicho. El primer momento, sugiere una etapa de descubriendo, en el cual se confirma el entusiasmo por la enseñanza; el segundo, se afianza a lo largo de la formación inicial de la carrera; y el ultimo, concierne al ejercicio como profesional docente, es decir, cuando el individuo se incorpora la profesión en su vida diaria. Esta idea se puede ver materializada en el siguiente relato de un estudiante de Ciencias sociales, el cual manifiesta que:

Yo creo que nunca entraron con esa vocación y a otros se les hizo cuando ya entraron a primer semestre, porque todo el mundo quería cambiarse a derecho y como no pasaron les toco quedarse en sociales y cogieron amor a la carrera... otros, por otro lado, cuando tienen la práctica pedagógica le cogen más cariño a la profesión.

3.1.2.3 Amigabilidad.

Desde la perspectiva personal del docente y su interacción con los estudiantes, los futuros licenciados consideran que la confianza, la empatía, la comunicación entre otras cualidades, crean una relación de armonía que denominan amistad, entendida esta como amigabilidad como el último elemento con tendencia alta del aspecto “trato con los estudiantes”.

Así, la amigabilidad es definida como una relación en la que el docente se pone al servicio de los fines académicos que el estudiante tiene. En el acto educativo, la labor del docente es comprometerse con lograr aquello que el estudiante se ha propuesto para lograr su aprendizaje. (Casado y Sánchez, 2007). Manifestada en la opinión de MUEL.06 “el profe era exigente, pero tú cuando tú salías de la clase, él era como el amiguito con el que uno venga vamos a jugar”.

Sin embargo, para García, E., García, A. y Reyes (2014), algunos docentes dejan de lado esta característica debido a la reglamentación y el cumplimiento de horarios asignados, convirtiendo

sus clases en rutinas diarias en la que se pierde el sentido de su labor por la monotonía. Esto desfavorece los lazos de confianza y amistad con lo cual se puede indagar y conocer las inquietudes que tienen los estudiantes; esto es primordial porque a través de la amigabilidad los estudiantes pueden lograr identificarse con su profesor y aviven en ellos su interés por el aprendizaje. Tal como lo refleja un estudiante de ciencias sociales al señalar que “sí adentro [el docente] en el aula ejercía la autoridad afuera lo podías encontrar como ese amigo que tanto le hacía falta” (CSGM.09, Comunicación personal, 2017).

Cabe señalar que, si bien la función de la profesión docente es crear seres autónomos y con pensamiento crítico, es fundamental tener en cuenta la importancia de fomentar una educación en virtudes provenientes de la amistad que se teje entre el profesor y el estudiante (Hernández, 2013)

3.1.2.4 Lado humano.

El lado humano, según los estudiantes de licenciatura, es un elemento característico en la identidad profesional docente, pero que ocupa un nivel de tendencia media. Este elemento está relacionado con la preocupación que tiene el profesional de la docencia para con sus estudiantes pues los docentes, se comprometen a ser competentes, a partir del aprendizaje, el trabajo cooperativo y la colaboración entre colegas, buscar y aprovechar las oportunidades de emprender reflexiones alrededor de distintas clases en su práctica profesional.

Los profesores comprometidos apasionadamente son los que aman de manera absoluta lo que hacen. Están buscando constantemente formas más eficaces de llegar a sus alumnos, de dominar los contenidos y métodos de su oficio. Sienten como misión personal... aprender tanto como

puedan sobre el mundo, sobre los demás, sobre ellos mismos, y ayudar los demás a hacer lo mismo (Day, 2006, p. 18). En este sentido CSAV.09, delibera que:

Hay docentes que saben mucho y son a veces muy malas personas y que por ejemplo solo van a dictar el conocimiento y se van y ya, no les importa nada si los estudiantes están bien o mal o hay docentes que son lo contrario que les importa más como está el estudiante pero no les importa cómo dar clase o lo que les está dando, entonces yo creo que es un equilibrio entre las dos cosas, o sea, saber y tener el conocimiento listo y saber cómo transmitirlo a los estudiantes pero también ser consciente que son humanos y que tienen sus problemas y uno tiene que ver que a veces van al colegio hasta sin comer entonces uno tiene que ver todas esas cosas (Comunicación personal, 2017).

Además de añadir pasión a los procesos de enseñanza se hace necesario agregarle herramientas de comunicación para la construcción de relaciones empáticas entre el docente y el estudiante. “La empatía es una habilidad personal, emocional, una destreza de la comunicación entre personas, que consiste en la capacidad de comprender los sentimientos de los demás” (Laguarda, García, J., García, E. Rodríguez, 2004, p. 2). Esta postura la respalda el relato de FLJT.06, al señalar que

[Hay docentes que] siempre estaban pendiente de mí, nunca me dejaban sola o que los demás compañeros me discriminaran, fue una experiencia muy bonita porque nunca me hizo sentir inferior ante los demás por mi enfermedad, recuerdo que me cuidaba bastante sin sobreprotección, de manera que no me hacía sentir como algo especial (Comunicación personal, 2017).

Por ende, el docente al reflexionar desde el punto de vista de los demás identifica y comprende los sentimientos de los estudiantes; ponerse en su lugar le da una ventaja para comprender las situaciones por las que atraviesan y el estado en el que se encuentran información que le permitirá actuar en su papel de formación. CSGM.10 manifestaba que “tienes que ponerte en los zapatos de ellos todo el tiempo, no encasillarse en que eres el profe y que estás acá, sino que tú también fuiste un chico, tú también fuiste un adolescente, un niño y tienes que ponerte en el lugar de ellos siempre” (Comunicación personal, 2017).

3.1.2.5 Respeto.

A partir de las apreciaciones de los licenciados en formación, el ideal del ser docente debe ser una persona respetuosa consigo misma y con los demás, y se ubica a este elemento en un nivel de tendencia media igual que el anterior. Para Ardila “el respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona [...]” (2005, p.89). Es así que para MUJC.06 “(...) la docencia debería primero en empezar por eso, en respetar a los demás docentes y respetar sus temáticas” (comunicación personal, 2017)

Para Luchetta y García (s.f) el maestro está conformado por una dimensión ética en la que se destaca la dignidad profesional que fomenta el respeto, no solo por la profesión sino por la comprensión de la realidad en que se vive y la responsabilidad que se tiene de ella, es decir, la responsabilidad del individuo con su entorno natural y social.

“Ser docente no es una profesión como cualquier otra, sino una profesión que tiene que tener un respeto mismo por la profesión y un respeto por las personas con quien se está dando la profesión” (CSAV.09, Comunicación personal, 2017).

Por lo señalado previamente, el respeto es esencial en la conducta profesional docente y se manifiesta desde tres componentes como lo son: respeto a la individualidad y a la diferencia de los estudiantes; respeto a la intimidad de la persona; y respeto a las creencias del alumno. En este sentido, todo profesional en el campo pedagógico debe actuar con respeto y compromiso no por la existencia de un código ético sino por respeto y deber consigo mismo y los demás (Rojas, 2011). Lo anterior, es corroborado con las afirmaciones de los estudiantes de licenciatura cuando afirman que un docente “tiene que ser respetuoso con los estudiantes, tiene que saber que está tratando con personas y no solo enseñar respeto en la asignatura sino en la forma de actuar” (CSAV.09, Comunicación personal, 2017).

De ahí que el respeto en la profesión docente abarca todos los aspectos que conforman el ejercer diario y no se enseña a través de una asignatura, sino que es el mismo actuar del profesor y su ejemplo en las diferentes situaciones, lo que coadyuva a la formación de los estudiantes, ahí radica la importancia que los educadores de las futuras generaciones promuevan este valor tan importante en la relación social.

3.1.2.6 Eticidad.

En el trato con los estudiantes, las características que se valoran en los docentes, en un nivel de tendencia media, es la honestidad, el respeto y los valores que tienen como persona en función de su profesión, lo que en el presente estudio se denominó eticidad.

Es preciso señalar que la ética docente parte de la manera en la que se asume el rol profesional. En este sentido, para Angulo y Acuña (2005) “La ética de un profesional se gesta desde la formación del mismo, por ello el docente debe actuar en esta etapa, y para realizar esta

labor tiene que conocer de ética y cómo debe ser su comportamiento como docente” (p.1). Para MAAN.09

un ejemplo de ello es alguien que está muy cerca es el profe Luis esa pulcritud, esa manera tan recta de ser como que bueno “si te tengo Que corregir te corrijo, sí te corregí mal yo lo asumo, no te preocupes te voy a subir la nota, pero si encuentro algo malo te voy a bajar” (comunicación personal, 2017)

Ahora bien, la ética profesional no debe ser asumida únicamente como normas que rigen la conducta del quien ejerce la profesión, sino que conlleva un compromiso que el docente tiene consigo mismo y con sus estudiantes. El docente debe ser consciente de su práctica, su conocimiento, su moral y la disposición que tiene con sus estudiantes al momento de formarlos integralmente (Rojas, 2011). “La importancia de una buena ética y un buen trabajo del mismo para el desarrollo de las nuevas generaciones es imprescindible en un buen profesor” (MUSR.08, Comunicación personal, 2017).

Por otra parte, la ética más que una disciplina de estudio debe ser concebida como una reflexión teórica de la vida, en la que no solo se debe remitir a una materia y unas calificaciones, sino que se enseña a través de la imagen que lleva el docente a su aula de clase. Frente a esto Luchetta y García (s.f) señalan que

Se trata de llevar a cabo la necesaria transversalidad de estos contenidos específicos. Entendemos que se busca un equilibrio entre la entrega explícita de contenidos éticos (valores) y la ejercitación de diversas actitudes y procedimientos a través de toda la actividad educativa (p.53).

Consecuente a lo mencionado anteriormente, una licenciada en formación, al tratar de describir la eticidad señala que “la relaciono con los valores, por ejemplo, he visto así cómo casos que los profesores se dejan llevar, o sea, se dejan comprar, en cambio si tuvieran unos buenos valores no harían eso, si, no regalaría notas, cosas así” (MAEC.07, Comunicación personal, 2017).

De ahí, la importancia de un profesor ético que forje a las futuras generaciones en valores y calidad humana, en especial a aquellos estudiantes que tienen como proyecto de vida la docencia, pues lo que requiere la sociedad actual son profesores más conscientes de su propósito de vida y cómo eso se relaciona con su identidad profesional.

Entonces,

lo primero que debe hacer el educador, como profesional de la enseñanza, es conseguir que su propia tarea sea un acto ético: debe actuar éticamente, como persona que se dirige a personas, y dar a esa relación recíproca que se establece un sentido moralmente bueno: ha de ser un acto personal bueno, en sí y en sus consecuencias. Ha de ser un buen profesor, siendo un profesor bueno” (Cardona, 2001 p.19).

3.1.2.7 Interacción docente-estudiante.

Dicho elemento, es el primero en ubicarse en el nivel de tendencia baja, situación paradójica, pues en el aula de clase la relación docente-estudiante se conforma a partir de los rasgos personales que hacen parte de la identidad profesional del docente, dando paso a la cercanía o lejanía en la relación (Covarrubias y Piña, 2004). Frente a esto, una de las características que sobresale en dicha interacción es la comunicación entre los dos sujetos. Según Espada (s.f)

La acción comunicativa representa un papel de suma importancia para todo docente, cabe destacar que, aunque el docente cumple muchas otras funciones dentro de alguna institución educativa, no debe obviar que es esencialmente un ser humano que participa directamente en el desarrollo humano de las nuevas generaciones (p.4).

Frente a lo anterior, CSGM.10, señala que la interacción docente-estudiante debe ser “una relación sana y hasta hables con ellos [estudiantes] porque si no se vuelven unas relaciones deterioradas y difíciles de manejar y si ya te tienen como cierto fastidio o cierto rezago es cómo más difícil llegar les con tu materia” [sic] (Comunicación personal, 2017).

Para que esto se dé eficazmente, el docente requiere una habilidad que parte de saber escuchar a los demás y mantener la cordialidad y la tolerancia. En esta instancia, el docente debe ser perceptivo con el accionar de sus estudiantes y solventar aquello que perjudique la relación, de lo contrario se perdería la comprensión y la motivación no solo hacia el docente sino en el área de estudio.

Es menester también mencionar que, a medida que la interacción crece, las expectativas en el aprendizaje aumentan. Por lo anterior, se hace interesante que los licenciados en formación reconozcan la importancia de la comunicación e interacción con los estudiantes y que esta característica haga parte de su identidad profesional docente y “dejar atrás esa relación vertical de docente y estudiante, crear una relación horizontal de dialogo” (CSAV.09, Comunicación personal, 2017).

3.1.2.8 Receptividad.

Se puede apreciar que los licenciados en formación hacen referencia a la receptividad como aquella característica, ubicada en un nivel de tendencia baja, que permite al docente tomar observaciones positivas o negativas, “que un profesor este errado de las cosas y un estudiante sea quien sí tenga la respuesta, entonces el profesor se permita tomar esa observación como algo bueno y no como algo malo” [sic] (ARMA.09, comunicación personal, 2017)

Gracias a las transformaciones que se han presentado en el campo educativo, el rol profesional del docente se ha ido renovando a partir de las necesidades de los estudiantes. Uno de esos grandes cambios personales es la característica de receptividad, referida a la capacidad de aceptar comentarios, sugerencias e ideas que favorezcan el proceso formativo.

Para Galvis (2007)

El docente debe estar abierto e inmerso en los cambios para orientar y estimular el aprendizaje, debe desarrollar el liderazgo, la capacidad de interactuar armónicamente con las personas y resolver conflictos, así mismo desarrollar la capacidad de aprender a aprender, la capacidad de innovar de automotivarse y persistir frente a los problemas (p.56)

Así, el nuevo docente debe escuchar y aceptar opiniones no solo de colegas o directivos sino también de sus estudiantes, tal como lo describe INDN.06 al enunciar que

El docente debe tener varias características para ser un buen docente; primero, escuchar a tu alumno para saberlo conocer para que tenga confianza, para que se pueda desenvolver en tu aula; segundo, el profesor también debe ser un buen alumno, porque no solamente un profesor va a llegar a impartir conocimiento, sino que también va a aprender de sus estudiantes (Comunicación personal, 2017).

En este sentido, la receptividad puede llegar a favorecer la relación entre profesor y estudiante ya que se genera empatía entre ellos. Al respecto, Prieto (2008) considera que

Cuando el profesor toma la perspectiva del alumno, puede llegar a comprender, de una manera más cercana, todo aquello que su discípulo siente y así aproximarse a sus preocupaciones y mostrarse más cercano y abierto a la interacción con sus alumnos en el aula (p.338).

Es así que, el reconocimiento de la receptividad le permite a los profesores y a los futuros licenciados estar en un continuo aprendizaje en donde sus educadores son los estudiantes y el entorno social y cultural que le permite perfeccionar su identidad profesional docente. Tal como lo expresa el relato de INDC.07, cuando alude que “esas características que determinan a una persona para que tenga la facultad de enseñar; por ejemplo, digamos la manera en la que se expresa, no sé, cómo se vincula con los estudiantes” (Comunicación personal, 2017).

3.1.2.9 Dinamismo.

Es el último elemento de la dimensión personal del docente en relación al trato con los estudiantes. En complemento a la característica de interacción docente-estudiante y receptividad, los licenciados en formación destacan la importancia de este elemento que promueva en ellos la atención y la motivación en su clase.

Antes de abordar el término dinamismo, se hace necesario indagar por su relación con las emociones que el docente maneje. Según el diccionario de la real academia de la lengua española, la emoción es la “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que aparece junto a cierta conmoción somática” (Real Academia Española, 2017).

Es decir, alteraciones que se evidencian a través de sensaciones físicas que también se conocen como estados de ánimo. En ese mismo orden de ideas, el docente pasa su mayoría de tiempo percibiendo emociones que en ocasiones dependen del estado de ánimo de los mismos alumnos (Galindo, 2012). Lo anterior, repercute positiva o negativamente en la actividad profesional, así como lo menciona Perandones y Castejón, (s.f)

Los profesores con bajos niveles en estado de ánimo positivo, las situaciones de enseñanza le provocan emociones negativas, llegando a ser más problemáticas. Estos profesores con puntuaciones bajas en estados de ánimo positivo, según se ha visto, no son capaces de usar sus habilidades emocionales y experimentan una falta de control y una amenaza (p.13).

Así, la profesión docente se presenta tensiones que generan un desgaste emocional, sin embargo, hay profesores que a pesar de estas circunstancias siempre se mantienen de buen ánimo dedicándose continuamente a su trabajo y dando lo mejor de sí. Esto genera en el estudiante motivación y a través del ejemplo el profesor ayuda a construir en ellos el agrado hacia el proceso de aprendizaje, tal como lo relata MAMD.07, cuando enuncia que

Para mí un buen profesor es el que siempre está de ánimo, Sé que es difícil, pero es que la energía se paga. Entonces sí no está de buen ánimo los estudiantes lo van a sentir y no se van a sentir bien van a sentir ese mal gusto que uno tiene en llegar a un salón de clase entonces para mí algo muy importante es que tenga buen ánimo (Comunicación personal, 2017).

Consecuentemente se puede aludir que la característica de dinamismo influye en todo lo que compete el proceso educativo y no solo en el aula sino en su influencia en el desarrollo del estudiante externamente.

En esta perspectiva, se valora los procesos de enseñanza aprendizaje desde una visión humana encontrando que desde la mirada estudiantil en los momentos de recolección de información los estudiantes priorizan las siguientes características discernidas en esta tabla.

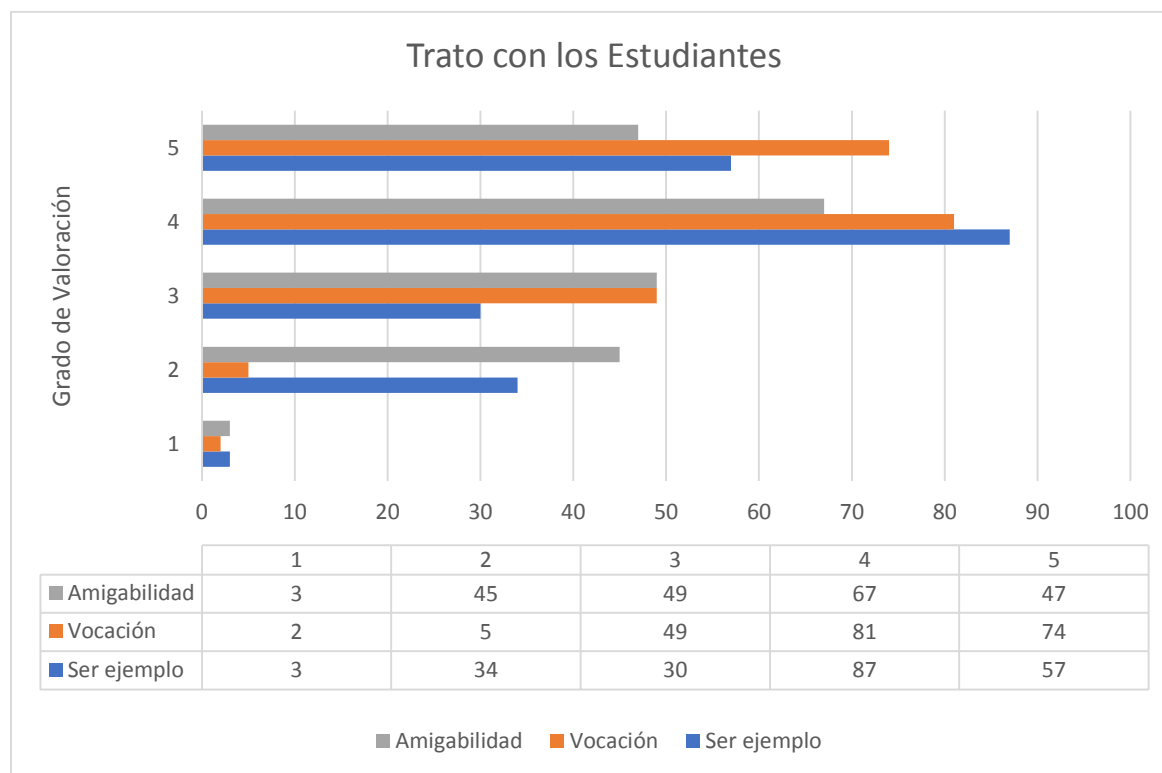


Gráfico 2: Trato con los estudiantes
Fuente: Autores

Lo anterior demuestra que, sobre la dimensión personal docente que versa sobre el trato con los estudiantes, los estudiantes encuestados corroboran la información de las demás técnicas de recolección, pues se puede entrever que ser ejemplo, vocación y amigabilidad, son los elementos catalogados con una valoración de 4, resaltando que su tendencia es alta a pesar de no situarse en el valor máximo, haciendo de éstos cualidades indispensables en la relaciones diarias que establece el docente con el estudiante en el ámbito educativo.

3.1.3 Preparación académica permanente.

El último aspecto relevante de la identidad profesional docente, se refiere a la preparación académica, continua y permanente del docente en ejercicio. Dicho aspecto, está directamente relacionado con la dimensión disciplinar, la cual concierne a la cualificación docente en la que se debe dominar el contenido disciplinar. En esta instancia, las características sobresalientes son: reconocer los inconvenientes epistemológicos que pueden presentar los estudiantes para la respectiva toma de decisiones; posibilidad de involucrar a los estudiantes en discusiones significativas, y el dominio del conocimiento o apropiación de saberes (Salazar, 2006).

En los resultados que arrojó la investigación, se obtuvo que este aspecto solo está compuesto por un elemento denominado “**cualificación docente**”. Las concepciones de los estudiantes en esta perspectiva se dan a partir de la formación académica de los docentes y su correspondiente preparación en el área de estudio. Para FLJT.08 “no solamente tiene que ver en cuanto a moral sino también en cuanto a calidad de conocimiento y de formación que tiene el docente frente a los estudiantes y a la sociedad.” (comunicación personal, 2017)

El desempeño de los estudiantes de cualquier nivel académico se relaciona directamente con la calidad educativa de sus formadores, en este caso los docentes, por esto es necesario hacer un análisis acerca de los procesos continuos de formación de los profesores. Es indiscutible que realizar la labor de la docencia, no es solamente tener un título en papel que acredite que se es docente, sino que también requiere contar con experiencia en el campo educativo, estar al tanto de las nuevas propuestas educativas, la dedicación y el esfuerzo por mejorar el desempeño.

Por lo que el sistema educativo demanda que la calidad del conocimiento del docente, se referencie a

la capacidad que tienen los profesores de hacer que los alumnos aprendan, lo que supone que los docentes, para tener un buen desempeño, deben presentar una cualificación compatible con las exigencias de sus tareas y deben poder actualizarse de forma permanente (Oliveira, 2009, p. 99).

En este sentido, “el docente tiene que ser alguien supremamente versado en lo que está haciendo y que tenga un conocimiento muy fuerte en el área que está manejando”. (CSAV.09, Comunicación personal, 2017). Los licenciados en formación también manifestaron que:

se debe estar formando constantemente por que si uno se queda con conocimientos que tiene al momento no representa gran importancia y la otra que es el reto del docente que debe alcanzar uno, es que el estudiante aprenda y aprenda en cuestión de funcionalidad para la vida y esto si es bien complejo y complicado. (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

La anterior información es corroborada al observar que 183 estudiantes dan una valoración entre 4 y 5 a la cualificación docente como elemento indisoluble de la identidad profesional docente.

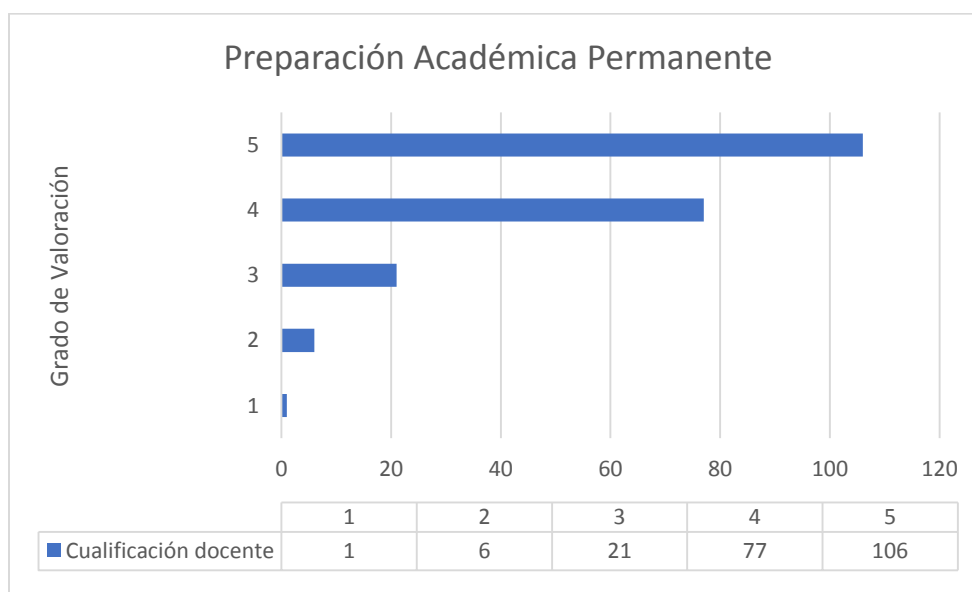


Gráfico 3: Preparación académica permanente

Fuente: Autores

3.2 Particularidades del rol docente a no imitar

Dentro de las opiniones de los estudiantes se encontraron características negativas hacia la construcción de la identidad docente, relacionadas igualmente en tres dimensiones, pedagógica, personal y disciplinar, enmarcadas en relación al ejercicio en el aula, trato con los estudiantes y preparación académica respectivamente.

Con respecto a la dimensión pedagógica – ejercicio en el aula, los futuros licenciados evidenciaron como aspectos negativos el desinterés por el aprendizaje, el tradicionalismo y el mal uso de la metodología, la ausencia de planeación y la intransigencia deben ser dejados de lado en el desempeño profesional.

3.2.1 Desinterés por el aprendizaje.

El desinterés del docente por el aprendizaje y formación de los alumnos ha sido resultado de diferentes situaciones que van desde la falta de satisfacción por su rol profesional hasta aspectos que involucran el desarrollo del estudiante y su formación académica. Como lo expresan los licenciados en formación “Hay profesores que llegan, dictan la clase y si aprendió bien y sino ¡no! Allá vera como se defiende.” (MUGB.06, comunicación personal, 2017).

Para Blanco, Cárdenas y Caballero (2015) las dificultades presentes en el aula de clase desmotivan al docente y hacen que cumplan su labor por cumplir un reglamento y más no porque gusten de su ejercer. Esto disminuye la calidad de su imagen y se convierten en experiencias negativas que repercuten en un bajo nivel de enseñanza. En este sentido, se resalta la importancia de la vocación que el buen docente debe tener o construir en su ejercer como profesional, puesto

que no se trata de que el profesor quiera obligar a sus estudiantes a aprendan si no que se debe hacer de aquellos problemas un instrumento para fortalecer su quehacer pedagógico y por ende la formación de sus alumnos.

CSMC.09, relata que

el docente llegaba y hacía la clase con unas guías que encontraba y se notaba que no había preparado nada, pues uno que ya está en la docencia ya sabe cómo es la cuestión de preparar clases y todo, pero se notaba que este profesor tomaba y cualquier cosa llegaba y se sentaba y se ponía a jugar con el celular y no aprendíamos absolutamente nada, pues a uno le tocaba llevar algún libro para leer y aprender las temáticas y más o menos pues ir viendo que es lo que tocaba aprender de manera autónoma entonces era muy complicado y al final de los periodos siempre nos hacia un examen de cosas que nunca en la vida habíamos mirado porque él nunca las había enseñado (Comunicación personal, 2017).

De igual forma, se presentan casos en los que el profesor centra su atención en la forma de enseñar el contenido y suponen que su dominio por la temática garantiza la enseñanza, desinteresándose por el desarrollo de sus estudiantes. Lo anterior no tiene nada de malo, sin embargo, es indispensable unificar el entusiasmo del docente por su área de estudio hacia la importancia que debe darle al proceso de aprendizaje de sus estudiantes y lo que involucre su desarrollo (Saint Onge, 1997 citado por Alanís, 2011).

Por otra parte, el bajo rendimiento académico y la desmotivación de los estudiantes, son uno de los principales factores de desinterés de los docentes por el aprendizaje de los alumnos. Para Tapia (1997)

muchos profesores y profesoras piensan en que es poco lo que pueden hacer frente a un contexto que escasamente, o en nada, favorece el interés por el aprendizaje; por lo que algunos terminan dejando de esforzarse por intentar motivar a sus alumnos [...] su autoestima profesional y la valoración que hacen de su profesión se vuelvan más negativas al verse incapaces de conseguir los logros educativos que deben constituir el acicate para su trabajo diario (p.4).

En este orden de ideas, el docente en ejercicio tiene el compromiso no solo de llevar a cabo una clase en la que se imparta un contenido sino debe cumplir con los objetivos relacionados con el aprendizaje del estudiante en los cuales se tenga en cuenta sus intereses y necesidades. De lo contrario se verán expuestos a comentarios como el siguiente: “he tenido profesores que sí, dan sueño o sea literal, es como que toca ir a la clase Porque toca; uno va es a dormir a la clase Porque francamente no se hace nada” (MANC.09, Comunicación personal, 2017).

3.2.2 Tradicionalismo.

Las nuevas generaciones de estudiantes, están creciendo en un mundo tecnológico y globalizado que demanda nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, a pesar de esto siguen existiendo docentes que replican las técnicas, métodos y metodologías heredadas del positivismo, estableciendo el método científico como la única forma de enseñanza.

A partir de este punto, se constituye la crítica al método tradicionalista en el aula en la que el papel, como un conjunto de hechos y verdades estables e incuestionables, que el libro de texto contiene, que el profesor, supuestamente, sabe y que el alumno tiene que memorizar,

para poder contestar las preguntas a las que es sometido en los exámenes (Torres, 2010, p. 135).

Otra situación que se reproduce en la educación con enfoque tradicional, es el hecho de impartir y centralizar la enseñanza al alumno desde la adquisición de conocimientos dirigidos a la interiorización de teorías, conceptos y procesos científicos, olvidándose de herramientas como las TIC, la implicación del estudiante en su propio aprendizaje, y la apropiación del conocimiento que el construye desde el uso de herramientas autodidacticas.

Es interesante conocer los relatos de los licenciados en formación cuando afirman lo siguiente:

no debemos ser ese tipo de profesores que impone, “te aprendes esto y te lo tienes que aprender de memoria” y todo quieren de memoria, que si no te lo sabes de memoria estás mal, no, sino que el niño pueda dar sus expectativas de otra forma porque no todos los niños aprenden de la misma forma. (FLYB.08, Comunicación personal, 2017).

“Se trabaja no solamente en un tablero no sólo es estudiante - profesor puede ser profesor estudiante y estudiante, que no se vea esa línea de límite entre ellos dos” (ARMA.09, Comunicación personal, 2017).

Dichos relatos dejan entrever la necesidad de reformular y reconfigurar la forma en cómo concebimos, desde una mirada docente, el proceso de enseñanza y aprendizaje.

3.2.3 Mal uso de la metodología.

Es relevante señalar que el tradicionalismo está relacionado directamente con el mal uso de la metodología, pues ésta es una herramienta de gran importancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, sin embargo, su mal uso repercute sustancialmente en el acto educativo.

La aplicación de una buena metodología le permite al profesor dirigirse a sus estudiantes de una manera clara y de esta forma propicia en sus alumnos la construcción de sus propios conocimientos; en otras palabras, un buen uso de los diferentes métodos de enseñanza genera aprendizajes significativos (Bustamante, 2012).

En este sentido, una buena formación metodológica y su respectiva aplicación puede contribuir a “incrementar el conocimiento y la seguridad didáctica del docente, su interés por la enseñanza, su bienestar en el aula, su interés investigador, colaborativo y, en definitiva, su desarrollo profesional y personal” (De la Herrán 2011, p.8).

Por lo anterior, si el profesor hace un mal uso de la metodología, como utilizar la clase magistral como un único medio de transmisión de conocimiento, en el cual él sea el eje central del acto de enseñanza, repercutirá negativamente en el aprendizaje del estudiante. Según Murillo (2013) implica que el estudiante “se cohiba al momento de expresar sus ideas, criterios y puntos de vista en las temáticas abordadas” (p.50). Esto se refuerza con la afirmación de INDN.06 cuando manifiesta que

hay docentes que llegan a calentar puesto, lo mismo que hacían en el colegio, llegan a transmitir información conocimiento, no se preocupan por motivar al estudiante sino a transmitir todo o sólo escribir en la pizarra y a escribir normal y que utilicen diferentes medios para transmitir lo mismo es tedioso (Comunicación personal, 2017).

En este sentido, si el educador emplea una metodología de enseñanza que sea óptima en su teoría, pero inadecuada en su aplicación, limitara al estudiante no solo en la adquisición de nuevos saberes sino también en su entusiasmo y gusto por el área de estudio.

3.2.4 Ausencia de planeación.

Otro de los elementos a no imitar es la ausencia de planeación. En el proceso educativo, la planeación de contenido es una herramienta de gran relevancia en la medida que permite organizar y llevar a cabo la clase con base a unos objetivos planteados. Sin embargo, cuando hay ausencia de planeación, esta tiende a dejar de lado los objetivos propuestos y se evidencia la falta de compromiso que el docente tiene no solo con su rol profesional sino con sus estudiantes, “hay otro ejemplo en el que se nota que [el docente] no prepara clase, se nota que llega a ver lo que se le ocurre lo que se acuerda” (INJB.06, comunicación personal, 2017).

La planeación no es únicamente un conocimiento teórico sino como lo describe Vélchez y Ulate (s.f) es

una serie de conocimientos, métodos, procedimientos, técnicas de investigación, organización y administración que tienen un efecto directo sobre las necesidades inmediatas ante una determinada situación. Particularmente, la planificación educativa se entenderá como un proceso que se realiza tomando como base las siguientes etapas: diagnóstico, programación, ejecución y evaluación (p.58).

En complemento a lo anterior Cadena (2014) señala que

La planificación de aula es una tarea que requiere de mucha dedicación del docente, debe estar preparado para asumirla y retomar los aspectos elementales de conocimientos

científicos, debe tener conocimientos y dominar algunas técnicas de enseñanza y evaluación que le permitan planificar, conducir y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje (p.15).

No obstante, en algunas ocasiones, el educador va perdiendo la motivación de preparar sus clases y hacer una planificación previa de estas, puesto que cree saber muy bien su temática y puede darla a conocer sin mayor preparación; en otras palabras, el curso cae en la repetición del mismo plan sin ser renovado. Lo anterior, genera una desactualización de contenido y unos objetivos desestructurados que no cumplen con una óptima planificación, como, por ejemplo, el contexto de los estudiantes, sus habilidades, sus intereses, y necesidades (Goncalves, 2017).

Consecuentemente, con lo señalado previamente, los licenciados en formación aluden que: “el profesor ideal sería, profesores que no improvisen, que algunos se les nota que llegan a improvisar entonces yo como que improvisar nunca” (ARLZ.09, Comunicación personal, 2017).

Ante esta ausencia también se habla de un “entusiasmo pasajero” (Vílchez y Ulate, s.f) que los docentes presentan por los métodos y técnicas que aplican en el desarrollo de la clase, por esto, es importante incentivar en las futuras generaciones de licenciados, un mayor compromiso por su quehacer profesional puesto que tienen la responsabilidad de formar futuras generaciones.

3.2.5 Intransigencia.

La experiencia escolar muestra cómo el quehacer del docente tiene una incidencia sobre la vida de los estudiantes, esta capacidad se puede observar en el poder que ejerce el profesor en el aula de clase o en las relaciones que establece con los estudiantes. Por lo que el poder determinará una oportunidad o una dificultad durante el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumno.

A veces el docente toma una actitud que impone intransigencia no solamente en el saber, sino también en el desarrollo de sus asignaturas a través de la normatividad y las reglas frente a su clase, en vez de tomar una actitud enfocada a la motivación o exposición del contenido de la asignatura. Situación que fue considerada por licenciados en formación “Desafortunadamente he tenido profesores que en su trato como personas hacia sus estudiantes son como un poquito rígido, pues a mí particularmente como que no me agrada esa circunstancia” (MUEL.06, comunicación personal, 2017).

La mayoría de las veces, la cátedra es impartida de manera vertical, donde los saberes y competencias de los alumnos tienen poca o ninguna relevancia. A partir del conocimiento, el licenciado esgrime otra función exclusiva: evaluar y examinar a los alumnos; acción que, si bien tiene funciones claras en el aprendizaje, es la más contundente del poder, y, fundamentada en el saber, permite al profesor asignar meritocráticamente un lugar al sujeto, tarea final de la normatización con la que signa a los alumnos. En ella se observa asimismo la distancia patente de lo que conoce el alumno frente a lo que sabe el docente (Sánchez, 2005, p. 26).

Cabe señalar que hay una necesidad de refrendar esta competencia en el docente, si bien es cierto que el profesor debe ejercer su labor satisfactoriamente, también es cierto que el saber en manos del profesional de la docencia a veces puede ser un arma de tipo dictatorial que puede transmitir un conocimiento a las relaciones de poder, en donde se insertan las acciones que desarrolla el alumno que pueden volverse estáticas, por temor o respeto del alumno a revertir o poner en tela de juicio el saber del profesor o que pueda generar conflictos de tipo personal que afecte su calificación o la relación con el docente. Un licenciado en formación manifestaba que “hay docentes que son muy exigentes, hay docentes que son intransigentes, eso quiere decir que

dejan los trabajos y no van a decir bueno estos estudiantes tienen estas dificultades” (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Por último, es indispensable argüir que el manejo del poder ejercido a modo de dominación crea situaciones educativas que facilitan poco el aprendizaje de los alumnos; cuando mucho, logra reproducir los conocimientos y genera una escasa posibilidad de que la educación de nivel superior constituya una verdadera alternativa para el cambio social, divisa que el ejercicio profesional demanda de los alumnos en la sociedad (Sánchez, 2005, p. 27).

3.2.6 Maltrato físico y verbal.

Este es un elemento a no seguir como ejemplo en la dimensión personal – trato con los estudiantes, identificado por los licenciados en formación de la Universidad de Nariño.

La educación desde una visión tradicionalista defiende la idea de “la letra con sangre, entra”, aunque históricamente los docentes usaban la regla o castigos físicos para disciplinar a los alumnos, estas prácticas fueron eliminadas por el sistema educativo que las consideraban demasiado arcaicas y trogloditas para el aprendizaje de los estudiantes. A pesar de esto, aún existe evidencia, aunque en menor medida de maltrato físico y verbal por parte de la escuela y algunos profesores.

Estos casos de maltrato se evidencian más en estudiantes de preescolar o educación primaria,

el profesor hacía uso de la disciplina para trabajar en sus estudiantes la obediencia, puesto que los padres de familia, especialmente las madres, se han caracterizado supuestamente por tener un carácter débil frente a sus hijos cuando estos incurren en actos inadecuados. Así, los padres de familia le otorgaron el poder al profesor para que actuara en su nombre (Suárez y Márquez, 2009, p. 168).

Esto se basa en algunos vestigios dejados por la educación con enfoque tradicionalista, en donde la disciplina se basaba en una educación mecanizada en la que el docente instruía a los estudiantes, escogía las temáticas que más conciernen y así se planean las actividades, sin tener en cuenta las necesidades y habilidades de los estudiantes. Tal como lo demuestra el enunciado de MUJC.08 manifestando que “hay muchos docentes que, si denigran al estudiante, al decirle que él no es capaz, que él no puede o que él nunca llegar a ser lo que ellos son” (Comunicación personal, 2017).

Esta situación tan deplorable también se presenta en estudiantes del ámbito universitario, pues no solamente se presentan casos de maltrato verbal y físico, sino también acoso sexual, laboral, discriminación, abuso por el estatus docente, entre otros. Casi siempre estos tipos de maltratos tienen un antecedente de otras violencias, especialmente psicológica como el bullying, que muchas veces se considera como un maltrato entre estudiantes, es decir pares, pero también es perpetuado de docente a estudiantes, por lo que muchas veces queda invisibilizado por el tema de estatus profesoral.

Un relato de MAAN.09 exploya el enunciado anterior al señalar que

El primer día que miramos análisis matemático en la universidad, el profe llegó y nos dijo Bueno estábamos varios ahí “tú, tú y tú ustedes pasan los demás si quieren ya no vengana a esa

materia” así, porque él nos había dado ecuaciones diferenciales y según él ya había visto quién de ecuaciones si podía pasar análisis (Comunicación personal, 2017).

Este contexto negativo en el sistema educativo, para los licenciados en formación, debe eliminarse en su totalidad por parte de los docentes, pues es un elemento peyorativo para la dignificación de la profesión.

3.2.7 Desinterés hacia la cualificación y preparación docente.

Es menester aclarar que dicho elemento hace parte de la dimensión disciplinar – preparación académica. En esta perspectiva es apreciable destacar que los estudiantes manifiestan la dualidad que existe en referencia a la cualificación docente de manera positiva y negativa.

A pesar de que, si hay docentes que se preparan para ejercer su labor, hay otros que según los comentarios de tres estudiantes se caracterizan por el desinterés a ellos.

“Existen docentes quienes están en los programas y no tienen la formación adecuada o no tienen el perfil para estar en ellos y hay supuestas roscas” (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

“Pero las dos personas que son más preparadas, no sé si suene mal, pero suelen decir los compañeros son “las vacas sagradas de la universidad”, entonces ellos saben que tienen fijo, entonces no, muchas veces no preparan” (INJB.06, Comunicación personal, 2017).

“Pero hay muchos docentes que son ingenieros que son biólogos y no lo desamerito, si no que uno ha pasado 5 años preparándose para ser licenciado y ellos van a entrar teniendo bases de

conocimiento, sí total, pero no van a saber cómo enseñar” [sic] (INDN.06, Comunicación personal, 2017).

La cualificación docente debe estar encaminada a cubrir las necesidades de formación del docente y que deben ser congruentes con la idea de formación del alumno hacia el pensamiento crítico y argumentativo, por lo que se exige que la capacitación del docente este dirigida hacia la profundización teórica y la adquisición de habilidades en el uso de las herramientas tecnológicas.

Cuando un profesor no cuenta con la cualificación adecuada o deja de capacitarse, impide que evolucionen y el mejoramiento de sus capacidades y tiene un efecto irreversible sobre la calidad de la educación, por lo tanto, el profesor debe propender por:

El desarrollo profesional permanente o continuo debe ser el norte de todo docente en el ejercicio de su profesión, en vista que la educación como tal, es una carrera muy dinámica, que está siempre en constante movimiento, no es estática, sus postulados siempre están a la vanguardia de las demás ciencias del conocimiento humano, por lo que quedarse desactualizado significa una muerte lenta del crecimiento académico del docente (Maldonado, 2015, p. 35).

El docente no cualificado tiende a ser susceptible a convertir sus conocimientos en obsoletos, que generalmente es lo que sucede con el personal docente más antiguo y que no ha sido capacitado. También permite que los profesores estén abiertos a la renovación en la sociedad, disminuyendo los cambios de personal docente y permite que los nuevos profesionales sean entrenados para asumir tareas y funciones de forma eficaz.

La educación es algo esencial puesto que es un proceso que evoluciona durante toda la vida, especialmente para el profesor quien descubre que el conocimiento es cambiante y se adapta a diferentes contextos. Es así que para los docentes no es suficiente que se haya concluido la formación universitaria, sino que es necesario actualizarse y participar en programas de capacitación que les permitan mantenerse al día en cuanto a los enfoques educativos, metodológicos y didácticos, los avances científicos y las tecnologías pedagógicas.

3.3 Factores que intervienen en la construcción de la identidad profesional docente

A partir de las concepciones de los estudiantes fue posible conocer tres factores relevantes que generan la construcción de la identidad profesional docente, presentes en las entrevistas semiestructuradas, narraciones autobiográficas y desarrollo del grupo focal, estos son: prácticas previas en la docencia, experiencias como estudiantes, e interés por las relaciones sociales.

3.3.1 Prácticas previas en la docencia.

Los docentes que se encuentran en procesos de formación deben contar con habilidades claves para el ejercicio profesional de enseñar, tales como conocimiento profundo de la disciplina que imparte, conocimiento psicopedagógico y conocimiento curricular, pero existen docentes en formación que también han experimentado el conocimiento empírico, es decir, han adquirido experiencias previas antes de ejercer de modo profesional el oficio de ser docente. Ante esto MUGB.06

he tenido la fortuna de dar clases a niños, como esa gratitud, cuando uno va llegando a dar la clase, oh profe y lo abrazan, como si uno fuera una persona ingeniosa, la perfección, entonces,

como que a uno le da estímulo para meterse en la pedagogía como tal y trabajar con niños (comunicación personal, 2017)

Se enseña así porque se ha visto a otros profesores hacerlo de esa forma. Se enseña de ese modo porque se ha probado en reiteradas ocasiones que tal método funciona. Se enseña de esa forma para hacerlo de manera similar a como instruyen los demás profesores del centro. Es, por tanto, un saber que de modo inconsciente dirige la actuación en clase y que se basa en creencias pedagógicas subjetivas, aunque compartidas dentro del entramado social y de la profesión (López, 2000, pág. 252)

Lo anterior, es corroborado con el relato de ARLU.09, cuando manifiesta que

mi futuro académico-laboral siempre estuve ligado a la docencia, cuando desde esa época me preguntaban mis profesores y familiares sobre que quería ser cuando sea grande, mi respuesta siempre era: “quiero ser profesor”, esa idea se fue desarrollando inconscientemente poco a poco con el pasar de los años y se evidenciaba cuando resolvía las dudas de mis compañeros sobre las actividades y temáticas de las clases, además de ser el “monitor” de los profesores donde trabajaba con un grupo de estudiantes para el desarrollo de guías de trabajo o exámenes en clase (Comunicación personal, 2017).

Es decir, este tipo de factor que podría categorizarse como un saber hacer y que constituye un saber adquirido previamente al proceso de profesionalización, genera profesionales más comprometidos con su labor y más creativos en el momento de construir estrategias y metodologías que permitan introducir cambios en el sentido de político, como las reformas educativas.

3.3.2 Experiencias como estudiante.

El sujeto internaliza a partir de tres puntos o tres elementos fundamentales, la identidad del profesor que “es construida socialmente (redes de relaciones), una construcción histórica (experiencias de vida) e institucionalmente (grupo al cual va a pertenecer)” (Miolina, 2001, s.p). Estos tres puntos están relacionados con la influencia que se establece desde que se tejen en las relaciones sociales establecidas con otros individuos en este caso sujetos del mismo perfil, es decir los docentes que influyeron en la vida del futuro docente. en este sentido se tiene el siguiente testimonio

durante el recorrido del tiempo descubrí mi interés por la docencia, la cual fue implantada por grandes maestros de la U. (...) quienes han influido tajantemente durante el proceso de mi carrera y a quienes agradezco enormemente su apoyo, colaboración e interés por dar a la universidad calidad y experiencia (MUJC.08, comunicación personal, 2017)

Los docentes al construir redes de relaciones sociales son influenciados por las primeras impresiones y el estrechamiento de lazos de confianza que establecen las relaciones personales. Por lo tanto, estos lazos permiten que los sujetos interactúen y compartan diferentes momentos para ir de este modo construyendo la identidad del docente.

Por lo tanto, el proceso de construcción de la identidad del docente se establece desde lo individual y social, situación en la que el individuo se balancea entre los requerimientos que se deben asumir por decisión propia y las exigencias a las cuales se tiene que responder en el entorno de trabajo.

Al respecto, los estudiantes de licenciatura destacaron en un segundo plano, las experiencias como estudiantes como un factor de construcción de la identidad del profesional docente y como un elemento que influye en su gusto por la docencia a lo largo de su formación académica.

En relación a lo anterior, MUEL.06 afirma que “en el colegio siempre me destaque como uno de los mejores estudiantes, siempre los profesores eran como que venga el monitor, venga, cuando no estoy yo, usted me va a dictar la clase, entonces me genero ese gusto como por la enseñanza” (Comunicación personal, 2017).

3.3.3 Interés por las relaciones sociales.

Las relaciones sociales que construye el ser humano a lo largo de su vida, son un factor importante que puede determinar las decisiones en relación a sus aspiraciones, sueños y en menor medida a la carrera que desea escoger como profesión. Una de las relaciones sociales que marcan la vida de los licenciados en formación, son las que establecen con sus docentes durante su vida académica sin importar la etapa de formación en que los acompañen, puede ser la primaria, secundaria o el nivel universitario.

Estas interacciones sociales le permiten al futuro docente construir representatividades y significados en función al aprendizaje a partir del dialogo y la escucha activa, que se da en el aula y fuera de ella. Otra forma de observar cómo las relaciones sociales influyen para que una persona decida dedicarse a la docencia, aunque en menor medida es el trabajo comunitario, pues muchas personas establecen una relación cercana con su entorno y sus problemáticas, lo que tienden a sensibilizarlo y hacerlo tomar un papel activo como actores que hacen parte de un colectivo, a tal punto que pueden convertirse en líderes comunitarios.

El líder comunitario es aquel que se caracteriza por la constante búsqueda de ideas para los múltiples problemas que aquejan a su comunidad. Y en forma rudimentaria o tosca, planifica sus soluciones. Pues generalmente carece de estrategias y herramienta metodológicas, o las empleas de forma ingenua (Vargas, 2004, pág. 1)

Concerniente a lo anterior, un punto importante para tener en cuenta, es que las relaciones sociales y humanas que establezca el docente ayuda en su carrera como profesional, para desarrollar habilidades para la identificación de problemas de integración de los estudiantes, que podrá ayudar a generar un vínculo entre ellos, tal como lo señalan los diferentes testimonios de licenciados en formación:

"La docencia me parece una profesión muy bacana y me atrae mucho el hecho de impartir el arte y sobre todo compartir con estudiantes" (ARJO.07, Comunicación personal, 2017).

Creo que fue los primeros contactos con personas, pero ya como que enseñando algo, o dando [...] algo que no conocía, ahí como que al ver esa interacción sí, sí, como que por aquí fue [...] y creo que la satisfacción de compartir con gente nueva, diferente, que cada vez vas a conocer más y más [...] eso es lo más interesante de la carrera que escogí (INHA.10, Comunicación personal, 2017).

Saber expresarse más bien en los niños, saber tratarlos, saber hablarles entonces para mí, desde ese punto de vista la docencia es una muy buena carrera y desde el aspecto monetario, para mi si me parece bueno porque igual uno tiene su sueldo fijo tiene la posibilidad de pensionarse y pues, aunque nos toque que cumplir muchas cosas que antes no hacíamos pues eso también nos lleva a ser mejores (INJA.08, Comunicación personal, 2017).

La identidad profesional docente es un proceso de construcción y reconstrucción que se ve reflejada desde los factores mencionados anteriormente que son resultado de las respuestas dadas por los futuros licenciados. Es apreciable tener en cuenta que un aspecto de importancia en los tres momentos de la investigación son las experiencias como estudiante a largo de su formación académica que incluye las vivencias que como alumnos les favorecieron la formación de la idea sobre qué es enseñar y cuál es el trabajo de un profesional en la docencia.

Dicha información se respalda con la recurrencia de respuestas de los licenciados en formación, puesto que el gráfico evidencia que los factores tales como prácticas previas, experiencias como estudiantes, e interés por las relaciones, son los elementos constitutivos de los factores de la identidad profesional docente, claramente evidenciable con el número de las respuestas obtenidas ante el siguiente enunciado: Para usted la mayor influencia para elegir la profesión docente fue:

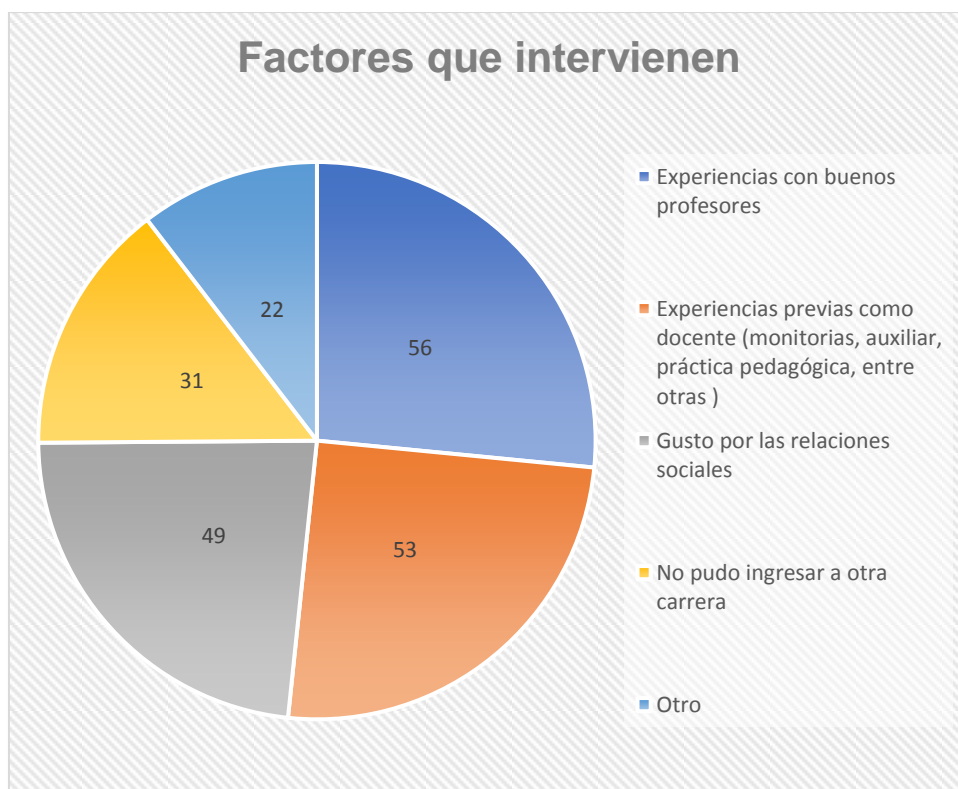


Gráfico 4: Factores que intervienen en la identidad profesional docente
Fuente: Autores

3.4 Representación social acerca del ejercicio docente

Es necesario mencionar que la teoría de las representaciones sociales, durante mucho tiempo ha sido eje central de discusiones epistemológicas y doctrinarias en múltiples disciplinas como la antropología, sociología, educación y sobre todo en la psicología. En relación a esto, se encuentra una amplia gama de definiciones y propuestas, donde cada teórico o autor, manifiesta o imprime su sello personal.

Al respecto, Moscovici en 1969,

Las representaciones sociales son sistemas cognitivos que tienen una lógica y un lenguaje propios, y que no son simples opiniones sobre, o imágenes de o actitudes hacia, sino teorías sui generis, destinadas a descubrir la realidad y su ordenación... sistemas de valores, ideas y comportamientos con la doble función de establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse y dominar su medio social y material, la de asegurar la comunicación del grupo, proporcionándole un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos de su mundo (citado por García, 1990, p. 17).

En la misma perspectiva y en un sentido más práctico para la investigación, se puede entender entonces, la representación social como

Una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados.

En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social... La representación social

constituye modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal (Jodelet, 1986, p.474).

Así entonces, una vez analizadas las respuestas de los licenciados en formación en relación a la representación social de la profesión docente se identificaron tres enfoques correspondientes a: desvalorización del rol del educador, retribución económica, y la docencia como una profesión difícil, que hacen parte de la construcción de identidad de los futuros licenciados.

3.4.1 Desvalorización del rol del docente.

Hasta hace poco, incluso a finales del siglo XX, la profesión docente contaba con gran prestigio en la sociedad, pero las nuevas dinámicas de los mass media, la proliferación de las redes sociales y múltiples factores tecnológicos que generan ayudas didácticas de autoformación y sumado al descrédito por ser una profesión mal remunerada, hoy la docencia se encuentra entre una de las carreras profesionales más desprestigiadas de la vida universitaria.

La desvalorización del rol profesional se debe analizar desde la concepción de “malestar”, según Mejía y Jaramillo se define

Como las molestias, el dolor que sufren estas personas debido a las tensiones que soportan en su profesión. Algunos de los componentes provenientes del ámbito social que producen malestar docente serían: los problemas sociales que porta el alumnado, el deterioro de la imagen social del docente, la continua necesidad de actualización del profesor, el aumento imparable de exigencias sobre el docente (científicas, técnicas, culturales, pedagógicas, psicológicas y sociales), la inhibición educativa de la institución familiar, la dificultad para trasladar al aula las nuevas tecnologías de la información, el

cuestionamiento permanente de cualquier línea de trabajo que pueda seguir un profesor, la carencia de expectativas laborales en los alumnos, la escasez de recursos, deficientes condiciones de trabajo y las agresiones verbales, físicas y psicológica contra el profesorado (2015, p. 44).

En este sentido, se puede observar que los relatos de los licenciados en formación también materializan este malestar al enunciar lo siguiente:

yo creo que la sociedad mira al profesor de una mala manera, se mira cuando uno entra a una licenciatura a estudiar porque algunas personas les dicen a sus hijos que por lo menos estudien a una licenciatura porque es lo más fácil de entrar ... y eso es algo que desmerita a un docente, además, son calificados como vagos porque se van a protestas y eso no es real, el docente se esmera por trabajar (INDN.06, Comunicación personal, 2017).

3.4.2 Retribución económica.

Uno de los elementos que compone la representación social de la docencia y sobre todo un factor que compone a la desvalorización de la profesión docente es la mala retribución económica de los profesores. Para nadie es desconocido que los licenciados en ejercicio en Colombia tienen bajos salarios en relación a la labor prestada. En el mundo profesional, los profesores aspiran a ingresar a la carrera magisterial para tener una estabilidad económica y un poco más de bonificación salarial, puesto que, en el sector privado, la docencia tiene salarios paupérrimos. Al respecto INDC.08 señala “a veces hacían comentarios por ejemplo ¿qué está

estudiando, está estudiando licenciatura? no sería bueno que estudiará mejor una ingeniería o algo así porque da más plata, no sé, piénselo” (comunicación personal, 2017).

La anterior situación conlleva a las constantes manifestaciones de los profesores luchando por un incremento salarial y mejores situaciones laborales, a la vez, esto conlleva a la permanente desmotivación de las personas que ejercen la docencia por sus bajos ingresos económicos, afectando negativamente el proceso educativo. “La poca estima que se tenía por esta profesión se manifiesta en el comentario que los ciudadanos [...] O se habrá muerto-decían— o estará de maestro en alguna parte” (Rodríguez, 2010, pág. 98).

Consecuentemente, los licenciados en formación de la Universidad de Nariño, tienen los mismos comentarios, al decir que

Se escucha siempre esos comentarios como que “es una carrera mala porque no les paga bien o porque ahora les ponen muchas más exigencias”, [...] me dicen también que mejor estudie otra carrera porque ahora ya no vale la pena ser docente porque ellos lo miran desde ese aspecto monetario y le dicen que uno tiene que esforzarse mucho y seguir estudiando y estudie y estudie y muchas veces como que si no fuera para nada (INJA.08, Comunicación personal, 2017).

3.4.3 La docencia como profesión difícil.

Es indudable que la profesión de la docencia es una función tan dinámica como la sociedad misma. Los avatares del mundo deben ser percibidos por los docentes a tal punto que, estos los interioricen, para poderlos adaptar al proceso de enseñanza – aprendizaje. CSGM.10 comenta lo siguiente

uno llegaba a la casa muy desanimado y a la primera persona que le cuentas eso es a tu mamá, entonces “no mami me fue mal, tuve esta experiencia”, entonces mi mamá siempre, porque ella no quería que me cambié de mercadeo me decía “ya ves, yo te dije eso es bien difícil, yo no sé” me decía [sic] (comunicación personal, 2017)

Por otra parte, los docentes deben afrontar las crisis sociales que rodean al sistema educativo en cualquier sociedad, y en especial los Estados Latinoamericanos, pues la desfinanciación de la educación, la falta de cobertura educativa, y el desprestigio de los educadores, hacen que dichas circunstancias transgredan el discurrir diario de la profesión.

A lo anterior, se suman los enunciados de los licenciados en formación, cuando señalan que:

En la sociedad el profesor a veces es el papá, le dicen Cómo que “mi hijo llegó con la cabeza rasgada y uno como qué, pero ¿yo qué puedo hacer? yo no puedo andar detrás de su hijo en el descanso porque me es imposible estar pendiente de muchas personas al mismo tiempo”. Alguna vez escuché que, en el anterior paro de profesores, ellos tenían la razón porque las instituciones eran como guardería, en realidad muchos papás ni siquiera les dedican tiempo a sus hijos entonces el colegio, la escuela los profesores, pues son guardería “allá me los cuidan, allá los dejo la mitad del día (MAAN.09, Comunicación personal, 2017).

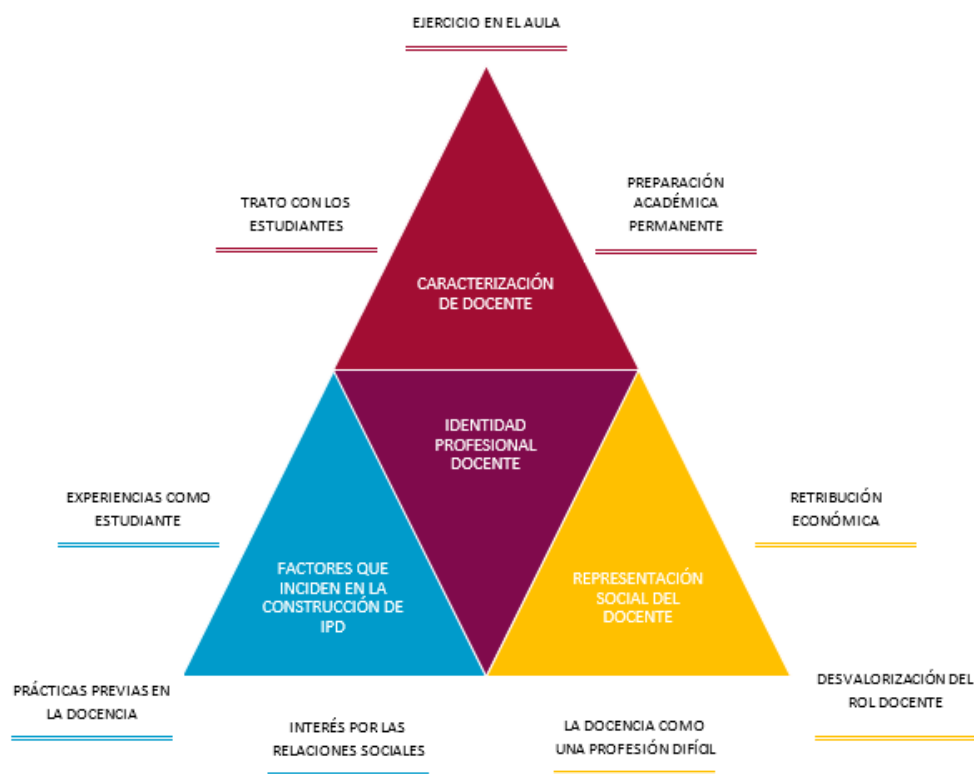
Por lo señalado previamente, el enfoque que se destaca en relación a la representación social como aspecto importante en la construcción de la identidad profesional docente es la desvalorización del rol del educador entendida como un problema determinante hacia la elección o no de la carrera profesoral.

Aunado a lo anterior, el siguiente gráfico, demuestra que ante la pregunta (número 18) de selección múltiple los licenciados en formación expresan los motivos que influyen en la representación social docente como: la desvalorización de la profesión, su mala retribución económica y sumado a que es una profesión difícil constituyen el ideario de la sociedad, expuesto a continuación:



Gráfico 5: Representación social sobre la docencia
Fuente: Autores

De acuerdo a lo enunciado por los estudiantes de licenciatura en cada momento de la investigación, se logró comprender que la identidad profesional docente es un constructo de tres importantes componentes como son: aspectos relevantes del docente, factores que inciden en la construcción de la identidad profesional docente y representación social del profesor, los cuales contienen en sí, diferentes miradas hacia el quehacer docente desde lo particular a lo general, es decir, desde su ser como persona hasta, cómo es visto y asumido por la sociedad. En concordancia con lo anterior, se lo podría representar de la siguiente manera:



Gráfica 6: Identidad Profesional docente desde la mirada estudiantil
Fuente: Autores

3.5 Discusión y contrastación teórica sobre los hallazgos sobresalientes

A lo largo de la investigación se ha mostrado que la construcción de identidad en un profesional de la educación es un proceso en el cual el docente se reconoce a sí mismo y es reconocido como parte de un grupo de personas, es así que la identidad profesional del docente desde la mirada del estudiantado puede fortalecer la cimentación de la misma.

Muchos de los estudiantes, al evaluar los rasgos que conforman la identidad profesional docente identificaron ciertas señas que denotan características, factores y representaciones sociales, los cuales podrían promover o no la decisión de ser profesor.

Entre las características, los licenciados en formación fueron claros al determinar aspectos en los ámbitos pedagógico, personal y disciplinar, en cada uno de ellos priorizan elementos sobre los demás, es así como en el aspecto de “ejercicio en el aula” existen tres elementos con tendencia alta, tales como, el interés por el aprendizaje en los estudiantes, la responsabilidad y la exigencia; por otra parte, en el aspecto de “trato con los estudiantes” se distingue con tendencia alta los elementos como, ser ejemplo, vocación y amigabilidad; finalmente, en la perspectiva “preparación académica permanente” se destaca un único elemento el cual es la cualificación docente.

Todos los aspectos mencionados anteriormente se revisan a continuación con el fin de comprender el proceso de construcción de la identidad profesional docente y su importancia en el ejercer diario retomando la opinión estudiantil en lo referido.

3.5.1 Aspectos relevantes de la identidad profesional docente.

Las características del docente son determinadas a partir de las actividades que ejerce en el aula de clases, el trato con los estudiantes y el conocimiento que adquiere y les transmite día a día, en las cuales se destacan elementos primordiales en cada una de las perspectivas nombradas que conforman el sentido dado por los estudiantes hacia su identidad profesional docente.

fortalezcan el reconocimiento de las habilidades y destrezas individuales. Lo anterior, conforma lo que ellos denominan en sus opiniones como interés por el aprendizaje. En este sentido, el docente considera que una de las características determinantes en su desempeño como profesional, es marcar una diferencia en el aprendizaje y resultados a partir del ser, del saber y del proceso de enseñar al estudiante.

“Es importante como docentes reconocer las habilidades de pensamiento de los chicos” (CSMG.07, Comunicación personal, 2017).

Es decir, que los profesores asumen su labor docente, desde su identidad, su conocimiento en el campo pedagógico y profesional, y las estrategias de enseñanza que utilizan, con el fin de que esto a futuro tenga un impacto y un aprendizaje significativo en relación a los estudiantes y a las instituciones educativas en las que ejercen su profesión.

Nuestra labor docente es tratar de focalizar esa motivación, hacía unos temas que para ellos puedan desarrollar su pensamiento, su forma de ser.../ desde esa parte afectiva ella [la docente] logró impactarme porque desde ahí uno parte hacia lo académico entonces con esas frases de que “tú eres muy inteligente motivan el aprendizaje. (INJA.08, Comunicación personal, 2017).

Aunado a lo anterior, es relevante mencionar que, en la actualidad, el mundo educativo está siendo evaluado por competencias, esto se traduce en analizar qué tan competente es el o la estudiante, lo que sobrelleva a señalar al profesional de la docencia, qué tan bueno o malo es, dependiendo los resultados de los logros académicos de sus estudiantes, esto conlleva al constante esfuerzo de los docentes para lograr su cometido.

“Lo más importante es darse cuenta que como profesor influiste en su desarrollo. Además, tuve un profesor y si él tenía que quedarse horas extras, él se quedaba, en pro de desarrollar nuestro aprendizaje” (MUEL.06, Comunicación personal, 2017).

Estas medidas generan ciertas tensiones en la labor docente que muchas veces se transforman en una herramienta para fortalecer y mantener el compromiso, ya que ha sido el mismo docente el que ha elegido el ejercicio de la enseñanza como un trabajo importante y que tiene significado para sí mismo como ser humano, que requiere obviar las obligaciones externas.

Uno [como profesor] debe estar atento a los resultados de las evaluaciones que pueda realizar, si a todo mundo le va mal es que algo estamos haciendo mal también como docentes pues también hay que analizar la dinámica de la disciplina o la atención que se presenta en el curso y si están muy atentos y hay malos resultado hay que volver a retroalimentar eso y que no se dejen vacíos en los estudiantes (CSGM.09, Comunicación personal, 2017).

Para Martínez (2010), el compromiso docente es la responsabilidad de su labor hacia su lugar de trabajo. Es por esto que la investigadora asume el compromiso docente como la obligación moral “al desarrollo de actitudes que contribuyan a la realización personal y comunitaria, a la formación plena en todas sus dimensiones de todos sus estudiantes” (p.12).

Este interés por el aprendizaje en los estudiantes, está relacionado con la amigabilidad, elemento primordial del aspecto “trato con los estudiantes”, pues es indispensable que, tanto en el ejercicio en el aula como con la sociabilidad con los estudiantes, haya una relación de amigabilidad. Si bien, la función de la profesión docente es crear seres autónomos y con pensamiento crítico, es fundamental tener en cuenta la importancia de fomentar una educación en virtudes provenientes de la amistad que se teje entre el profesor y el estudiante (Hernández,

2013), y así, se refuerza tanto las relaciones personales con el estudiante, como el desempeño escolar del mismo, generando un óptimo ambiente de aprendizaje.

Para Gutiérrez (2008) el interés inmerso en la relación docente-estudiante genera confianza en las capacidades y habilidades que tienen los alumnos, llegando a ser la amigabilidad una característica que conllevan al éxito escolar.

“Saben que un buen docente es como Pygmalión, que, con base en su esmero, dedicación, cariño y expectativas, logra que Galatea, una estatua de mármol por él esculpida, cobre vida y calor” (Gutiérrez, 2008)

Es importante ir más allá de la relación docente-estudiante por ejemplo, no sé [preguntar] “qué te pasa, te sucede algo” digamos porque yo creo que un estudiante mire como ese tipo de relación, como ese tipo de familiarización algo así, yo creo que ayuda muchísimo sabe ¿por qué?, porque rompe esa pared que tiene en la que el docente es algo aparte a quien no se le puede decir nada; por eso creo que es algo fundamental que el docente sea mejor persona y así el ambiente de clase también se vuelve mucho más ameno. (INDC.08, Comunicación personal, 2017).

Así entonces, el docente al reflexionar desde el punto de vista de los demás identifica y comprende los sentimientos de los estudiantes; ponerse en su lugar le da una ventaja para comprender las situaciones por las que atraviesan y el estado en el que se encuentran, información que le permitirá actuar en su papel de formador.

Del mismo modo, tanto el interés por el aprendizaje y la amigabilidad están estrechamente relacionados con la responsabilidad que el docente debe tener consigo mismo, es decir, cultivar

las aptitudes y actitudes hacia la humanización y su responsabilidad social que tiene perenne por su profesión. Tal como se observa en el siguiente comentario de un licenciado en formación:

El educador es quien mira el proceso del estudiante. Uno mira que tenga unas buenas bases y que salga con unas buenas bases para poderse desempeñar en la sociedad para no ser un mal ejemplo para los niños que son futuro de esta sociedad, entonces yo me enfocaría más por profesores que se interesan más por el proceso, y mas no por la nota, me interesa que aprenda esto, así me demore lo que tenga que demorarme, pero que aprenda (MUGB.06, Comunicación personal, 2017).

Toda persona involucrada en la docencia además de brindar conocimientos o destrezas debe poseer una sólida formación que le permita realizar una autoevaluación de sus acciones de manera intrapersonal e interpersonal, en otras palabras, denota una responsabilidad integral hacia el proceso educativo.

Así, la responsabilidad profesional del docente, hace parte del compromiso educativo que tiene con sus estudiantes y con la institución, por ello su deber es establecer una relación que posibilite la adquisición de conocimientos a través de su discurso pedagógico que les permita a sus alumnos formarse en valores y pensamiento crítico (Prieto, 2008).

En este sentido, la característica que identificaron los licenciados en formación, no solo refiere a lo que ellos pueden percibir de sus actuales profesores, sino cómo esta cualidad es fundamental en su identidad profesional y de igual manera, en el momento de ejercer su quehacer en el salón de clase. La responsabilidad que sus profesores les infundieron será la misma que ellos emprenderán en su futuro docente.

Es así que el compromiso que adquiere el docente debe corresponder a la responsabilidad que éste ejerce en clase, centrado en el cuidado del estudiante y no tomando actitudes como la que manifiestan algunos estudiantes de los programas de licenciaturas

“Es realmente triste que el docente llegue así a enseñar sin nada de gusto, llevándole cualquier cosa a los niños y solo preocupados por lo que puedan ganar” (CSGM.09, Comunicación personal, 2017).

Asimismo, la responsabilidad profesional del docente involucra el amor a la profesión, la creatividad y el humanismo que hace del docente un servidor de los estudiantes enfocado en enseñarle los derechos y deberes con la sociedad. Pero el docente también requiere que se le exija apego a las normas, competencias didácticas, comunicación y un trato en condiciones de igualdad a sus estudiantes.

“Tuve maestros muy buenos, pero siempre noté que no eran personas apasionadas por su carrera” (CSMG.07, Comunicación personal, 2017).

“El reto del docente que debe alcanzar uno, es que el estudiante aprenda y aprenda en cuestión de funcionalidad para la vida” (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Este compromiso apasionado, desemboca en un elemento fundamental del trato con los estudiantes y su preocupación por su aprendizaje, y es la vocación. Para Molina, Castillo y Quintero (2008) a un docente con vocación

Le debe gustar lo que hace, debe encontrar sentido a su labor. Debe realizar su trabajo, no como una actividad cotidiana y rutinaria, sino como una continua vivencia y experiencia

renovadora. El sentido vocacional de este trabajo, lejos de quitar méritos a esta labor, la enriquece enormemente (p.189).

Reforzando lo anterior, un estudiante de licenciatura en ciencias sociales, en relación a la vocación, manifiesta que:

También ser un docente profesional debe tener la vocación siempre y que es un reto difícil mantenerla toda la vida profesional de uno, desde el inicio porque a veces da la casualidad de que se inicia con la vocación bien alta y al pasar de los años como que la va perdiendo, entonces tener ese amor por la profesión todo el tiempo diría yo que es la clave (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Por otro lado, el interés por el aprendizaje de los estudiantes, la responsabilidad y vocación del docente, están relacionados con la exigencia académica, dado que ésta, permite controlar el proceso educativo, pero más que eso fomenta el esfuerzo y la dedicación que desarrollan las habilidades de los estudiantes. Es decir, el proceso educativo y su exigencia se correlacionan positivamente con éxito estudiantil (Flores, s.f). Es significativo señalar que, la exigencia que caracteriza a un profesor, no puede caer en un rol autoritario; así para Béjar (2013)

El profesor autoritario es el que está centrado en hacer que los alumnos lo obedezcan, independientemente de si se logran o no las finalidades del curso, mientras que el profesor exigente es el que sabe retar, motivar y llevar a sus alumnos a los mejores resultados en un clima de empatía, de respeto y de comunicación (p.2).

En complemento a esto, un profesor exigente es quien ayuda a los estudiantes a dar siempre lo mejor de sí por medio de actividades que potencialicen un aprendizaje profundo, siendo esto lo

que más valoran los estudiantes y se sienten satisfechos por el objetivo que se logra a través de su propia dedicación (Béjar, 2013). Al respecto, un licenciado en formación manifestó que la

[...] exigencia debe ser en todos los ámbitos, si no, no sé, no creo que es la condición natural del ser humano si no le exigen no avanzas ...alguien que te exige más y que si le está apostando y que si está visualizando en que tú te vas a desempeñar, que te está enseñando algo que te va a servir y no solamente quedarte en la teoría. (CSGM.09, Comunicación personal, 2017).

Es así que, el profesor de calidad debe ser exigente y demanda una preparación rigurosa en la que se evidencia la excelencia de su identidad profesional docente lo que proyecta ejemplo para con sus colegas y sobre todo para con sus estudiantes.

En relación a lo anterior, el ejercicio docente comprende una serie de rasgos que a lo largo de la vida académica se han ido identificando y dando prioridad a aquellos que contribuyen a la formación integral, por ende, si un docente es exigente en un sentido positivo, será una buena influencia tanto para los estudiantes como para sus colegas, es por eso que una de las características que resultan de otras cualidades del profesor es el de ser un ejemplo a seguir. Esto se evidencia en el siguiente testimonio:

Ser docente es como que a uno lo invita a ser mejor como persona y mejor profesional entonces para mí un docente tiene que buscar eso, primeramente, ser mejor persona, cada vez que tú seas mejor persona vas a dar mejor ejemplo y por ende tu profesor va a llevarte a ser mejor (INJA.08, Comunicación personal, 2017).

Los docentes que sienten pasión por su profesión y resaltan su sensibilidad como personas, son conscientes de los desafíos de los contextos sociales en los que enseñan, tienen un sentido de identidad, y consideran que pueden favorecer el aprendizaje y el rendimiento de todos sus alumnos.

En tal sentido, la identidad profesional docente debe estar constituida por una sólida formación humanista que se fundamente en los valores y los principios de su perfil de egresado, enfatizando así su compromiso profesional de brindarse a él mismo como ejemplo para la construcción social de formación de ciudadanos más críticos y proactivos (Carvajal, 2007).

La labor del profesor no sólo es el hecho de ir a dar una clase, ir a dar su contenido y cumplir con lo que le diga el currículo, sino también estar ahí para los estudiantes en lo que uno lo necesite. (MANC.09, Comunicación personal, 2017).

A este tipo de docentes, al que busca ser ejemplo, les preocupa sus estudiantes y se comprometen a ser competentes, a partir del aprendizaje, el trabajo cooperativo y la colaboración entre colegas, que pretende buscar y aprovechar las oportunidades de emprender reflexiones alrededor de distintas clases en su práctica profesional.

Los maestros comprometidos apasionadamente son los que aman de manera absoluta lo que hacen. Están buscando constantemente formas más eficaces de llegar a sus alumnos, de dominar los contenidos y métodos de su oficio. Sienten como misión personal... aprender tanto como puedan sobre el mundo, sobre los demás, sobre ellos mismos, y ayudar los demás a hacer lo mismo (Day, 2006, p. 18).

Para finalizar, los elementos concernientes a ejercicio en el aula tales como, interés por el aprendizaje en los estudiantes, responsabilidad y exigencia tienen una relación con el aspecto de trato con los estudiantes que se constituye por elementos como, ser ejemplo, vocación y amigabilidad, y en su conjunto, dichas cualidades tienen una conexión directa con la perspectiva de preparación académica permanente del docente, vinculada con la característica de cualificación profesional docente referente a un manejo adecuado y contextualizado de los contenidos de clase.

El desempeño de los estudiantes de cualquier nivel académico se relaciona directamente con la calidad educativa de sus formadores, en este caso los docentes, por esto es necesario hacer un análisis acerca de los procesos continuos de formación de éstos. Realizar la profesión docente, no es solamente tener un título en papel que acredite que se es profesional en la educación o licenciado, sino que también requiere contar con experiencia en el campo educativo, estar al tanto de las nuevas propuestas educativas, la dedicación y el esfuerzo por mejorar el desempeño.

Por lo que el sistema educativo demanda que la calidad del conocimiento del docente, se referencie a:

la capacidad que tienen los profesores de hacer que los alumnos aprendan, lo que supone que los docentes, para tener un buen desempeño, deben presentar una cualificación compatible con las exigencias de sus tareas y deben poder actualizarse de forma permanente (Oliveira, 2009, p. 99).

“Un docente debe estarse formando constantemente, ir a la vanguardia de las cosas y del conocimiento como tal” (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

A pesar de que el sistema educativo exija al docente la mejora de su desempeño, cabe resaltar que este factor está ligado exclusivamente a la calidad del docente, y esta ha sido la excusa principal a la que se le atañen los problemas de aprendizaje, pues la sociedad y el sistema de educación actual siempre manifiestan que existe una baja cualificación del docente. Esto consecuentemente genera sentimientos de culpa del profesor ante los malos resultados en el aprendizaje de sus alumnos. Lo que requiere que el docente adopte un compromiso certero con su profesionalización, según Oliveira “este compromiso de los docentes implicaría buscar de forma permanente (y muchas veces a sus propias expensas) maneras de capacitarse, de cualificarse, para desarrollar mejor su trabajo: enseñar mejor para que los alumnos puedan aprender más” (2009, p. 100).

Es aquí donde la cualificación docente se unifica al desarrollo profesional que se asocia continuamente al progreso social, mejora de las condiciones de trabajo, mejores salarios, entre otros. Por lo que la profesión del docente estaría determinada por la formación como una posibilidad de aprendizaje continuo. “Se trata de un enfoque, en general normativo, que establece el desarrollo profesional e institucional como caras de la misma moneda y que atribuye a la conciencia del profesional la posibilidad de un cambio ético en la educación.” (Oliveira, 2009 p. 101).

Es necesario tener en cuenta que las diversas reformas educativas en los países latinoamericanos generaron que los docentes, especialmente de la educación pública, asuman roles burocráticos adicionales a los ejercicios de enseñanza, causando desprofesionalización y pérdida del sentido de identidad docente.

3.5.2 Factores que intervienen en la construcción de la identidad profesional docente.

En los factores que inciden en la construcción de la identidad del docente, se encuentran las prácticas previas en la docencia, las experiencias como estudiantes, y el interés por las relaciones sociales.



Gráfico 8: Factores que intervienen en la identidad profesional docente
Fuente: Atlas.ti - esta investigación

Entre estas, los estudiantes de licenciatura destacaron principalmente las prácticas previas en la docencia como el principal factor de construcción de la identidad del profesional docente, pues se destaca que el conocimiento empírico, le permite al docente en formación la adquisición del componente creativo o artístico, le aporta un conocimiento socializado pues permite practicar una educación más desde un enfoque constructivista, le enseña pautas de enseñanza construidas desde su propia perspectiva y experiencia, le permite analizar el componente contextual de enseñanza y ayuda a construir un componente ideológico.

Por lo tanto, se valora la experiencia previa que se ha adquirido antes del ejercicio docente, porque ayuda al profesor en formación a definir claramente si es la docencia, una profesión que le genera gusto y pasión por la enseñanza. Por esto, se hace necesario que los currículos de las licenciaturas, se reformulen en función a la realización de prácticas pedagógicas durante la formación, pues permiten al estudiante conectarse con el ejercicio profesional.

El docente como un individuo activo y participativo de los procesos pedagógicos afronta múltiples y simultáneos elementos en su quehacer. Por una parte, debe demostrar dominio conceptual sobre los contenidos de cada una de las áreas curriculares del nivel donde se desempeñará; liderazgo, traducido en autoridad moral y cognitiva que genere el trabajo cooperativo; el respeto hacia los otros y disposición para la toma de decisiones conjunta. Al mismo tiempo, debe evidenciar el dominio de estrategias, técnicas y habilidades que favorezcan los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación; así como un desempeño personal y profesional sustentado en valores éticos y morales (Escobar, 2007, pág. 182).

Las prácticas previas, son parte de la experiencia como estudiante y se asocian con el interés por las relaciones sociales para la construcción de su identidad. Según Vaillant (2008)

[...] las identidades docentes pueden ser entendidas como un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales, y como un modo de respuesta a la diferenciación o identificación con otros grupos profesionales. Existen identidades múltiples que dependen de los contextos de trabajo o personales y de las trayectorias de vida profesional (p. 4).

Es así como el proceso de construcción de identidad del docente tiene una formación desde dos puntos: el primero, se constituye desde las relaciones sociales y el segundo tiene relación a la historia personal de cada sujeto en el proceso de transmisión de saberes.

“Desde pequeña siempre me llamó la atención el profesorado como tal, siempre los admiraba entonces de acuerdo a ello mis investigaciones desde pequeña mis proyectos de vida fueron encaminados hacia eso, hacia la docencia” (FLAB.08, Comunicación personal, 2017).

La construcción de la identidad del docente, es un proceso continuo que se configura en el sujeto desde la relación y la influencia de adultos o profesores significativos que inciden sobre el individuo en la formación docente, determinando así, el ideal de profesional que desea ser, el quehacer y cómo hacer.

Un profesor al que quiero mucho y siempre le agradezco fue mi primer profesor de instrumentos como tal, el maestro Juan Jairo Benavides, ¡uy! una persona excelente, o sea, no solo la manera como era tan amable con nosotros y como nos trataba con un cariño para enseñarnos, sino que aparte de eso la exigencia con él era a la raya, o sea, él llegaba a la clase y si tu no tenías el ejercicio, hasta que no te sale no te vas y si él tenía que quedarse horas extras, él se quedaba (MUEL.06, Comunicación personal, 2017).

Así entonces, el sujeto internaliza a partir de tres puntos la identidad del profesor que “es construida social (redes de relaciones), histórica (experiencias de vida) e institucionalmente (grupo al cual va a pertenecer)” (Miolina, 2001, párr. 9). Estos tres puntos están relacionados con la influencia que se establece desde que se tejen en las relaciones sociales establecidas con otros individuos en este caso sujetos del mismo perfil, es decir los docentes que influyeron en la vida del futuro docente. Un relato deja entrever lo anterior, al manifestar lo siguiente:

A los maestros en ese tiempo por supuesto los miraba como esas fuentes de conocimiento más que todo, y sobre todo como las personas, es que la educación del campo es distinta a la ciudad, el docente siempre representa una figura de autoridad o de modelo a seguir, entonces siempre quise ser así en ese tiempo por supuesto (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Los profesores al establecer vínculos sociales son influenciados por sus relaciones personales en el ejercicio cotidiano de su profesión. Esto permite y abre la posibilidad de crear lazos con

otros sujetos para compartir experiencias previas y enriquecer su perspectiva sobre su profesión. Al respecto, un estudiante aludió que:

Tuve dos grandes maestros a quienes les agradezco demasiado; ellos me permitieron conocer, hacer y convivir con niños y pacientes, me enseñaron todo lo que pudieron; creo que el ejemplo, la motivación y el empeño a enseñar de ellos me llevo a darme cuenta que me gusta enseñar, me gustaba la parte pedagógica (INDN.06, Comunicación personal, 2017).

Y, por último, existe una influencia desde lo institucional, es decir el futuro docente puede ingresar a la carrera sin anhelar ser docente, pero al verse inmerso en la institucionalidad se construye una identidad porque al comprender el contexto de la educación se da cuenta de su vocación para la docencia.

A medida que fue pasando la carrera, fui pisando cuarto, quinto semestre, sexto incluso ahí es donde uno ya ve si, verdaderamente uno está destinado a ser docente o definitivamente ya, ahí muere, entonces ya uno empieza a sentirse involucrado, identificado con la carrera y a prender a cogerle amor a su carrera y ya se siente parte ella (INJA.08, Comunicación personal, 2017).

Por lo tanto, es indiscutible que la identidad profesional docente se ve afectada por perspectivas individuales y por las perspectivas enriquecidas desde los lazos sociales que el docente establezca en su profesión. Circunstancia en la que el individuo se balancea entre los requerimientos que se deben asumir por decisión propia y las exigencias a las cuales se tiene que responder en el entorno de trabajo.

3.5.3 Representación social acerca del ejercicio docente.

Para los estudiantes de licenciatura de la Universidad de Nariño, la representación social del educador está dada en tres enfoques como son: la desvalorización del rol profesional, la remuneración económica y la dificultad del ejercicio de la docencia como profesión; cabe anotar que sus comentarios priorizan en la desvalorización del rol docente como el centro del pensamiento en la sociedad y que este a su vez está asociado con la baja retribución económica y la percepción de la docencia como una profesión difícil.



Gráfico 9: Representación social acerca de la profesión docente
Fuente: Atlas.ti - esta investigación

Antiguamente, el profesor representaba una figura de autoridad para el estudiante, teniendo en cuenta que la sociedad de aquella época estaba mediada por la moral y los principios éticos

[El docente], es una persona incorruptible, intachable, una persona que maneja conocimientos, por lo general o sea un profesor siempre representa esa cuestión del conocimiento y que tiene ciertos valores que es respetuoso frente a nosotros, es confiable siempre tiene esa dinámica por lo general (CSMC.09, Comunicación personal, 2017).

Las transformaciones sociales, las reformas educativas y las pautas de comportamientos, sobre todo el traspaso del sistema feudal al sistema capitalista, la figura del docente perdió el tinte de respeto y autoridad que representaba y pasó a ser desvalorizado tanto como en el ámbito profesional y como en su labor en la sociedad.

La desvalorización del rol docente en el escenario profesional, puede ser entendida como un malestar, el cual, según Mejía y Jaramillo se define “como las molestias, el dolor que sufren estas personas debido a las tensiones que soportan en su profesión” (2015, p. 44). Las causas de este malestar pueden determinarse desde la personalidad del docente y las condiciones sociales a las que se expone. Según Gavilán (1999) estas causas obedecen a dos tipos de orden, a saber:

Los de primer orden incluyen los recursos materiales y las condiciones directas de trabajo tales como: relación docente-alumno; violencia en las instituciones educativas; relación docente-directivos y padres en la institución educativa. Los factores de segundo orden comprenden: contexto global o social donde se ejerce la docencia; cultura y valores imperantes en dicha sociedad; imaginario social sobre los docentes; funciones que la sociedad ha atribuido o delegado al sistema educativo y, por ende, a los docentes (pp. 5-6).

Con respecto a las causas de malestar de primer orden, la relación docente-alumno esta mediada no en la construcción de lazos de confianza, sino en una forma de imposición, lo que puede crear situaciones conflictivas entre ambos y así mismo estos conflictos pueden escalar a diferentes tipos de violencias en las instituciones educativas, teniendo como resultados tensiones entre estudiantes, docentes, directivos y padres de familia.

La concepción de la sociedad ante un docente es muy triste porque no hay esa fortaleza que nosotros deberíamos tener que son los valores de agradecimiento y de reconocer eso ante ellos y la mejor manera es aprendiendo. Yo sé que a los profesores y a todos lo que vamos a ejercer como docentes, lo que más conmueve el corazón es que de tantas personas al menos una se quede con un aporte de lo que uno dice y eso es más que suficiente (FLAB.08, Comunicación personal, 2017).

En el segundo orden, el contexto social determina la cultura de la gente que sigue los valores que imperan en el sistema vigente como el capitalista, en la que lo importante es escalar socialmente, por eso se pretende que las profesiones que elijan los sujetos no se han dadas por la vocación profesional sino por el ingreso monetario que le va a generar su desempeño en el aula de clase. A esta situación se han enfrentado algunos estudiantes de las licenciaturas:

Tengo una hermana que vive en Bogotá ya es casada ya es médico bueno ella nunca estuvo de acuerdo en que yo siga una docencia como vas a vivir mísera no vas a vivir bien no vas a tener dignidad eso los absorben hartísimo tienes que seguir una carrera prestigiosa tienes que seguir derecho medicina algo que te de dinero no tienes que seguir eso vas acabar y vas a seguir peor todavía así me hizo ver el mundo catastrófico (FLYT.06, Comunicación personal, 2017).

Además de lo anterior, el docente debe enfrentarse a los estereotipos y a las representaciones sociales acerca de la carrera, que muchas veces son alimentadas por las percepciones que los medios de comunicación muestran acerca de la imagen social del docente a través del sentir cotidiano. Lo que construye diferentes miradas acerca de la profesión del docente y su correspondiente rol.

Mi padre es un señor de digamos, de una edad avanzada tiene 51, 52 años, él miraba a los docentes de una forma no buena digámoslo así. Miraba como que “hay esos maricas ya Están en paro, ya empiezan ya están jodiendo otra vez”, pero con el pasar de los días yo le he hecho entender muchas cosas y ya ha cambiado mucho su forma de referirse a nosotros los docentes, yo le he dicho haciéndole entender con buenas palabras ¿Cuáles son los motivos para hablar así de un docente, si sabes que tu hijo lo va a hacer? ... depende del lugar donde uno esté van a

tratar a un docente bien o mal, en la ciudad podemos encontrar a personas que admiran a los docentes, tengo muchas personas que admiran a la labor del docente, como tengo otras que la denigran por completo (INJM.08, Comunicación personal, 2017).

Finalmente, existe una desvaloración del rol del educador por las funciones que el sistema educativo le delega que muchas veces no corresponde con el perfil para lo que el profesor se formó.

Los docentes no tienen muy buena percepción lo ven simplemente como alguien que transmite información y se va o alguien que cuida a los niños y ya. Un cuidador de los niños o como una guardería, entonces uno va a cuidar a los niños mientras los papas no están, el docente no tiene el papel fundamental en la sociedad, aunque dicen que tiene, no se lo da el papel que debería tener (CSAV.09, Comunicación personal, 2017).

De acuerdo a estos tres enfoques, se concluye que el de mayor recurrencia fue la desvalorización del rol docente, visto como un malestar que aqueja tanto a docentes en ejercicio como a estudiantes de licenciatura; sin embargo, se debe resaltar que los enunciados destacan que cada comentario negativo ha sido de gran motivación para continuar con su carrera como se evidencia a continuación:

Alguna vez que me dijeron “No vos qué cobarde porque no entras de ingeniería de sistemas” Entonces mi respuesta fue “pero voy a aprender casi lo mismo voy a tener esa habilidad de aprender a manejar equipos durante toda mi vida, aprender la parte técnica, la voy a aprender bien, si yo quisiera, pero esa parte pedagógica la quiero aprender porque yo quiero ser docente (INDN.06, Comunicación personal, 2017).

En cuanto al factor retribución económica, que es una consecuencia de la desvalorización de la profesión docente, los estudiantes de licenciatura enunciaron ciertos comentarios de familiares y amigos relacionados al prestigio de las profesiones; es decir, aquellas de mejor remuneración son de más éxito, en este caso la docencia es vista como una profesión que no da buenos ingresos económicos y por ende no sería una buena alternativa a futuro, por ejemplo, “a mí me decían vas a terminar vendiendo manillas [...] entonces yo decía voy a terminar vendiendo manillas pero sabiendo, el día que se dé la oportunidad de dar clases como tal, como profesora, va a ser una experiencia muy linda” (FYB.08, Comunicación personal, 2017). No obstante, así como se puede apreciar en el comentario de un estudiante de licenciatura, lo importante no es el valor monetario sino hacer de su elección profesional un ejercicio satisfactorio.

Por último, en el enfoque la docencia como una profesión difícil se puede resaltar que el rol del profesor es de gran responsabilidad y entrega, lo que en ciertas ocasiones atemoriza a los futuros licenciados, pero esto contribuye a crear conciencia de la importancia y el valor que tiene el ejercicio docente, así como se da a conocer a continuación: “Ella siempre me dice “te vas acabar la vida con esos chiquillos” o esto o lo otro. Pero yo siempre desde la carrera, desde lo que he podido avanzar es “no mami, esto es muy lindo, es muy chévere, no me acabo la vida, disfruto haciéndolo” (CSGM.10, Comunicación personal, 2017).

CONCLUSIONES

En primera instancia es valioso mencionar que el tema de estudio de la presente investigación es poco recurrente a nivel regional, puesto que son pocos los estudios universitarios que retoman las concepciones de los estudiantes en relación a temas referidos a sus docentes, a excepción de la valoración pedagógica e institucional que refieran a los procesos de acreditación.

Esta investigación tuvo como finalidad comprender la identidad profesional docente a partir de las concepciones de estudiantes de licenciatura de la Universidad de Nariño en relación a las características, los factores de incidencia en la profesión docente y la representación social del mismo. Todos estos aspectos identitarios se estudiaron con el fin de reflexionar sobre su repercusión en la construcción y desarrollo de la identidad del docente en cualquiera de sus ambientes de trabajo como son: educación básica, media y superior.

De acuerdo con lo anterior, la investigación contribuye de manera novedosa a la formación de licenciados, puesto que se interpreta las concepciones de los estudiantes como fuente primaria de información para definir aspectos relevantes de sus docentes y de ellos mismos como futuros profesionales en educación. Escuchar la opinión estudiantil proporciona datos sobre aspectos diversos y relevantes en relación a la comprensión de la identidad profesional docente.

Ante esto, se evidenciaron tres aspectos. El primero de ellos está relacionado con las características primordiales que todo docente debe tener. La mayoría de los licenciados en formación consideran que un buen profesor es quien asume su profesión teniendo en cuenta tres perspectivas que son: ejercicio en el aula, trato del docente con sus estudiantes y preparación académica permanente, esto en su conjunto conformaría uno de los sentidos más relevantes en la identidad del profesorado.

Cabe mencionar que las opiniones estudiantiles señalan aspectos negativos en el ejercicio docente como particularidades que deben ser dejadas de lado en el desempeño profesional ya que no son apropiadas en la relación que se suscita entre profesor-estudiante en el aula de clase y en el desempeño como profesional de la educación.

El segundo, corresponde a los factores que influyen en la construcción de la identidad profesional docente. Éstos se componen de tres aspectos centrales en los que se destacó las prácticas previas a la docencia, en esta instancia es significativo mencionar que el mayor ejemplo ha sido el desempeño de sus mismos licenciados en ejercicio quienes a través de su constancia, compromiso y cualificación han llegado a cautivar la atención de los estudiantes hacia el gusto por el quehacer profesional docente.

Seguidamente, la representación social del profesor se conformó por tres enfoques entre los que se destacó la desvalorización de su rol en la sociedad. Curiosamente en la mayoría de los casos éste no ha sido tomado como aspecto que desanime al estudiante de licenciatura si no que por el contrario le ha sido de gran motivación para desarrollar sus actividades pedagógicas con mayor entrega y responsabilidad con el fin de transformar la visión negativa que la sociedad tiene ante la docencia.

Entre las conclusiones derivadas de esta investigación es significativo señalar que cada aporte realizado por los licenciados en formación es claro y permite ampliar la mirada hacia aquellas unidades de sentido que conforman la identidad docente y así mismo son prioritarias para la reflexión tanto de licenciados en formación sobre su futuro profesional como para docentes en ejercicio.

Es preciso mencionar que para introducirse en las concepciones de los estudiantes se realizó el análisis de entrevistas semiestructuradas, narraciones autobiográficas, grupo focal y encuestas que permitieron reflexionar sobre las experiencias de vida y formativas que los estudiantes han presenciado entorno a la elección de la profesión docente.

En este orden ideas, se identificaron situaciones de gran importancia tanto en la aplicación de entrevistas semiestructuradas como en el grupo focal. La primera de ellas refiere al cuestionamiento sobre la elección de su profesión y cómo esa concepción ha ido tomando forma a lo largo de su formación profesional. En la segunda, los estudiantes pudieron identificar las características positivas y negativas que más sobresalen en los profesores que ellos han tenido a lo largo de su vida académica. El cavilar sobre estas despertó emociones inesperadas que llegó a conmoverlos e incremento aún más la reflexión sobre su de identidad profesional y fueron estos espacios de dialogo lo que en ellos generó una postura crítica sobre su futuro ejercer profesional.

Por su parte, el estudio de narraciones autobiográficas permitió corroborar, comprender y profundizar los aspectos más relevantes que contribuyen a la identidad profesional docente. La creación de textos autobiográficos permitió a los estudiantes discurrir sobre aspectos personales que inciden en su identidad como futuro profesional e identificar aquello que desean y no, aplicar en su ejercer pedagógico.

Se enuncia estas tres técnicas de recolección de información porque se considera que es de vital importancia promover en los licenciados en formación espacios de expresión ya sea de forma oral o escrita en las que se evoquen sus experiencias, debido a que esto permite recordar sucesos importantes que contribuyen a la apropiación de su profesión y en consecuencia el fortalecimiento de su identidad profesional docente. Aunado a esto las encuestas permitieron respaldar la información obtenida por las anteriores técnicas de recolección de información.

En este sentido es necesario puntualizar que cada técnica permitió en la mayoría de los estudiantes reconocerse como futuros licenciados, y ratificar su compromiso con la licenciatura, con el fin de hacer de la docencia una profesión menos criticada y más valorada por la sociedad.

RECOMENDACIONES

Por lo anterior y en miras a contribuir con futuras investigaciones, es de gran importancia fomentar espacios de diálogo entre estudiantes de licenciatura y docentes en ejercicio en donde se compartan experiencias en torno al quehacer del mismo, debido a que son estas sesiones las que generan hallazgos significativos que repercuten en su identidad profesional docente. De igual manera, es conveniente seguir profundizando en la investigación sobre las concepciones de los futuros licenciados acerca de su proyección de vida identificando así su verdadera intención de ingreso al programa de licenciatura ya que en algunas ocasiones se marca la tendencia de ingresar por afinidad al área de estudio más no por gusto a ser docente.

Cabe reiterar que la formación del profesorado no se rige únicamente en comunicar a sus estudiantes que se debe o no hacer en la práctica educativa sino comprender que los profesores deben ser ejemplos auténticos y pueden contribuir de forma positiva o negativa en la formación de la identidad profesional de los futuros licenciados.

Se espera que el presente estudio sea de gran utilidad para el desarrollo de investigaciones y también de procesos a seguir enfocados hacia la construcción de la identidad docente de tal manera que las nuevas generaciones puedan reconocerse como licenciados y apropiarse de su rol profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alanís, F. (octubre- diciembre 2011). Incapacidad pedagógica y desinterés en la práctica docente. Principios y práctica del trabajo docente de los historiadores en posgrado. *Revista mexicana de investigación educativa* 16(51). Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/140/14019203012.pdf>
- Alcaraz, M. (2014). Territorio e identidad en la Argentina. Dos elementos valiosos del diseño y la gestión de las políticas culturales. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2014.i15.15>
- Agís, M., Baliñas, C., Henriques, F., y Ríos, J. (2005). Hermenéutica y responsabilidad Homenaje a Paul Ricoeur. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=ub0q737dg-kC&pg=PA42&lpg=PA42&dq=villaverde+latin+responsum&source=bl&ots=S7lk1KWTkN&sig=JHC84Jnp48wpR45tp4CWUyRMO6o&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjftqbAhZHbAhUDwVkkHUYfC4gQ6AEIKDAA#v=onepage&q=villaverde%20latin%20responsum&f=false>
- Agudelo, P. (2011). Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni/pluriversidad*. 11(3). 1-18. Recuperado de:
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Angulo, N., y Acuña, T. (2005). Ética del docente. *Revista Educación en Valores*, 1 (3).
 Recuperado de http://www.ub.edu/obipd/docs/etica_del_docente._nerkisa._iraimaa..pdf
- Ardila, S. (2005). El libro de los Valores. Casa editorial el Tiempo, Colombia. Recuperado de
<https://books.google.com.co/books?id=TDwHbT4uKhMC&pg=PA94&dq=El+respeto+es+la+base+fundamental+para+una+convivencia+sana+y+pac%C3%ADfica+entre+los+miembro&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi47oz->

o5XbAhWLu1MKHRt4AsEQ6AEIKDAA#v=onepage&q=El%20respeto%20es%20la%20base%20fundamental%20para%20una%20convivencia%20sana%20y%20pac%C3%ADfica%20entre%20los%20miembro&f=false

Ávalos, B., Sotomayor, C. (2012). Cómo ven su identidad los docentes chilenos. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. 51(1), 77-95. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3333/333328167005/>

Avedaño, B. C., González U. R. (2012). Motivos para ingresar a las carreras de Pedagogía de los estudiantes de primer año de la universidad de Concepción. Estudios pedagógicos (Valdivia), 38 (2), 21-31. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052012000200002&script=sci_arttext

Béjar, O. (2013). La exigencia académica. Programa de Formación de Académicos. Recuperado de http://www.iberomex.mx/formaciondeprofesores/Apoyos%20generales/La_exigencia_academica.pdf

Flores, J. (2008). Exigencia académica en el aula universitaria. Un Ensayo sobre Rigor y Exigencia en Universidades Mexicanas. Recuperado de <http://www.fimpes.org.mx/phocadownload/Premios/1Ensayo2008.pdf>

Blanco, C. (2005). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones, India: McGraw -Hill/Interamericana de España. Revista de Pedagogía. 26(77). Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjXzcelhtTcAhVOWxoKHen9DZ4QFjAAegQIARAB&url=http%3A%2F%2Fwww.scielo.org.ve%2Fscielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0798-97922005000300007&usg=AOvVaw3u9lzDpXRD-Z1k-ucERf70

Blanco, L., Cárdenas, J., y Caballero, A. (2015). *La Resolución de Problemas de Matemáticas*

en la Formación Inicial de Profesores de Primaria. Universidad de Extremadura: Cáceres, España.

Recuperado de:

https://mascvuex.unex.es/ebooks/sites/mascvuex.unex.es.mascvuex.ebooks/files/files/file/Matematicas_9788460697602.pdf

Bolívar, A., Gallego, M., León, M. J., y Pérez, P. (2005, noviembre 23). Políticas Educativas de Reforma e Identidades Profesionales: El Caso de la Educación Secundaria en España. *Políticas educativas de reforma e identidades profesionales*, 13(45), 11-31. Recuperado de: epaa.asu.edu/ojs/article/download/150/276.

Bolívar, A., Fernández, M., y Molina, E. (2005, enero). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum: qualitative social research*, 6(1), 5-13. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewFile/516/1117>.

Bolívar, A. (2007, diciembre). La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional. *Estudios sobre educación*, 13(12), 2-7. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8988/1/12%20Estudios%20Ea.pdf>.

Branda, S., y Porta, L. (2012, diciembre). Maestros que marcan. Biografía personal e identidad profesional en docentes memorables. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 16(3), 2-11. Recuperado de www.ugr.es/~recfpro/rev163COL2.pdf.

Bolívar, A., Segovia, J. y Fernández, M. (2016). La investigación biográfica–narrativa en educación. *Guía para indagar en el campo*. (Publicación original s-f). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/286623877_La_investigacion_biografico-narrativa_Guia_para_indagar_en_el_campo?enrichId=rgreq-06e6ec9a1f236ae2c7f657d4fca48ac1-

XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI4NjYyMzg3NztBUzozMTUxMTA2MTcyMjMxNjh
AMTQ1MjEzOTYzMzY4NA%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf

Borich, G. (2014). *Observation Skills for Effective Teaching: Research-Based Practice*. Recuperado de

https://books.google.com.co/books?id=8AFZCwAAQBAJ&pg=PA110&lpg=PA110&dq=Borich+Clarity+of+instruction+has+consistently+been+linked+with+increases+in+student+achievement.+Some+research+indicates+that+instructional+clarity,+in+fact&source=bl&ots=BVs7d46iV6&sig=-yyWK4k_3CJMc-yXlseQN7AvUuc&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj8b-2jJHbAhXSqFkKHWwLA5IQ6AEIKDAA#v=onepage&q=Borich%20Clarity%20of%20instruction%20has%20consistently%20been%20linked%20with%20increases%20in%20student%20achievement.%20Some%20research%20indicates%20that%20instructional%20clarity%20in%20fact&f=false

Bugne, M. (2005) Diccionario de Filosofía. Argentina: Siglo veintiuno editores.

Bustamante, E. (2012). Diseño e implementación de una estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje de las Leyes de Newton en el grado décimo utilizando las nuevas tecnologías TIC: Estudio de caso en el grado 10° de la Institución Educativa Julio Cesar García del municipio de Medellín (tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/9455/1/71366978.2013.pdf>

Cadena, M. (2013). la planificación de aula y su relación con el rendimiento escolar de los estudiantes de séptimo grado de educación básica de la unidad educativa ingapirca, de la parroquia santa rosa de cuzubamba, cantón cayambe, provincia de pichincha. (Informe final del Trabajo de Graduación o Titulación previo a la Obtención del Título de Licenciada en Ciencias

de la Educación). Universidad técnica de Ambato, Ecuador. Recuperado de:

<http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/6251/1/FCHE-SEB-1065.pdf>

Cardona, C. (2001). Ética del quehacer educativo. Recuperado de

<https://isfdnsfatima.files.wordpress.com/2010/06/etica-del-quehacer-educativo.pdf>

Cifuentes, R. (2011) Diseño de proyectos de investigación cualitativa. NOVEDUC: Buenos Aires.

Recuperado de:

[http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-](http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf)

[47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf](http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf)

Contreras, J. (2010). Ser y saber en la formación didáctica del profesorado: una visión personal.

Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado, (68). 64. Recuperado de

http://m.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1279236286.pdf

Corbetta, P. (2007). La recopilación de los datos: técnicas cualitativas. Metodología y técnicas de investigación social, p.378. Recuperado de

<https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologc3ada-y-tc3a9cnicas-de-investigac3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>.

Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Recuperado de:

http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/t.3_corbetta_metodologia_y_tecnicas_3ra_parte_cap.10.pdf

Cotnoir, C., Paton, S., Petera, L., Pretorius, C., & Smale, L. (2014). The Lasting Impact of

Influential Teachers. ERIC. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED545623.pdf>

Corbin, J., y Strauss, A. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada. Editorial universidad de Antioquia.

Corwin (2017). Student learning with teacher clarity. Recuperado de

https://us.corwin.com/sites/default/files/corwin_whitepaper_teacherclarity_may2017_final.pdf

Covarrubias, P., y Piña, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje.

Revista latinoamericana de estudios educativos, 34 (1). Recuperado de

<https://blogs.ugto.mx/constancias/wp-content/uploads/sites/30/2016/11/Relac-M-A-apred-Covarrubias-y-Pi%C3%B1a.pdf>

Cuevas, E. (2015). Pedagogía Montessori. Más allá del método (en conversación sobre el sentido

del juicio y el educador). *Cuaderno de investigación en la educación*, 30(1), 172. Recuperado de

http://cie.uprrp.edu/cuaderno/download/numero_30/Cuaderno30-2015-d02Cuevas.pdf.

Chiara, M. (2014). La relación maestro-alumno y su influencia en el aprendizaje, la actitud y el crecimiento personal del alumno (tesis de maestría). Recuperada de

https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2976/MariaChiara_Conidi.pdf?sequence=1

Day, C. (2006). Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente y sus valores.

Editorial Narcea. Madrid, 18.

De la Cruz, M. (1998). La Enseñanza: Ejes Y Concepciones. *Estudios pedagógicos*, (24), 31-41.

Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07051998000100002

De la Herrán (2008). Capítulo 7-III: Metodología didáctica en Educación Secundaria: Una

perspectiva desde la Didáctica General. En A. de la Herrán y J. Paredes, *Didáctica General: La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. Madrid, España.

Díaz, J., Alfageme, M., Serrano, P., Serrano F. (2013), Identidad Profesional de los Docentes en

Formación de Ciencias Sociales. *Enseñanza de las Ciencias Sociales* (12). Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324134669007>> ISSN 1579-2617

- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Elsevier*, 2(7), 162-167. Recuperado de:
http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20_ENTREVISTA.pdf
- Echegaray, E. (1887). Diccionario General etimológico de la lengua española. Recuperado de
<https://archive.org/stream/diccionariogener02echeuoft#page/116/mode/2up>
- Elías, M. E. (2006, enero 26). La construcción de identidad profesional en los estudiantes del profesorado de educación primaria. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 20(3), 340. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/567/56749100012.pdf>.
- Espada, C. (S.F). Una comunicación eficaz de docentes y alumnos. Recuperado de
http://www.eduinnova.es/mar2010/COMUNICACION_DOCENTE.pdf
- Flores, J. (2008). Exigencia académica en el aula universitaria. Un Ensayo sobre Rigor y Exigencia en Universidades Mexicanas. Recuperado de
<http://www.fimpes.org.mx/phocadownload/Premios/1Ensayo2008.pdf>
- Gallardo, B., Sánchez, F., Ros, C., y Ferreras, A. (2010). Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), p.10. Recuperado de <http://www.rioei.org/deloslectores/3236Lopez.pdf>
- Galvis, R. (2007). El proceso creativo y la formación del docente. *Revista Laurus*, 13 (23).
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76102305.pdf>
- García, C. (2009, agosto 12). La identidad docente: constantes y desafíos. *Investigación Educativa y Pedagógica*, (23). Recuperado de
revistas.usta.edu.co/index.php/riiep/article/download/1301/1499.
- García, C. M. (2009, septiembre- diciembre). Formalidad e informalidad en el proceso de aprender a enseñar. *Revista de Educación*, 39-52. Recuperado de

https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/31362/Formalidad_e_informalidad.pdf?sequence=1.

García, E., García, R. y Reyes, J. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10 (5), 279-290. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46132134019.pdf>

García, M., Ibáñez, J., y Alvira, F. (1993), El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación (pp. 123-152). Madrid, España: Alianza Universidad. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjWmIvG_NPcAhVPz4UKHVe0DCIQFjAAegQIChAC&url=http%3A%2F%2Falumnipuce.edu.ec%2Fweb%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F10%2FGarc%25C3%25ADa-et-al-_El-an%25C3%25A1lisis-de-la-realidad-social-m%25C3%25A9todos-y-t%25C3%25A9cnicas-de-la-investigaci%25C3%25B3n.pdf&usg=AOvVaw0Xu1QupljKRrfmGkLGTeyA

García, M. (1990). La Representación Social del Enfermo Mental. Sevilla: Área de Asuntos Sociales

Garbarini, M. (2011). La personalidad del docente. su influencia en el alumnado. Extracto de “Las características personales del docente y su relación con el rendimiento académico y el aprendizaje significativo de sus alumnos”. Investigación de grado. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/encuentro2010/administracion-concursos/archivos_conf_2012/496_51611_554con.pdf

Gavilán, M. (1999). La desvalorización del docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, (19). 5-6. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie19a05.htm>

- Gil, F. (2000). Las bases teóricas de las narraciones autobiográficas de los docentes. *Teoría e Historia de la Educación*. 176-178. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/2848/2884>.
- Goncalves, F. (junio 2017). Planificación estratégica como herramienta gerencial del docente del aula (Tesis de maestría). Universidad de Carabobo, Bárbula. Recuperado de: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/4403/fgoncalvez.pdf?sequence=1>
- González, T. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16, 136-138. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/286606.pdf>.
- González, F. (2009). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas psychologica*, 11(1). Recuperado de http://www.fernandogonzalezrey.com/images/PDFs/producao_biblio/fernando/artigos/teoria_da_subjetividade/Las_categorias_de_sentido.pdf.
- Guba, E. G. (1990): Criteria for Assesing the truthworthiness of naturalistic inquiries. *ERIC/ECTJ Anual*, 29 (2), págs. 75-91. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjwLnigtTcAhWF4YUKHf6TDTEQFjAAegQIABAC&url=https%3A%2F%2Fpdfs.semanticscholar.org%2F8d32%2F23ed3c76cc4066ec894b5aca51c4f4028b7e.pdf&usg=AOvVaw01kkHytK6i3r-znr2iZOEr>
- Guerrero, J. (2011). La importancia de la planeación para mejorar la docencia. *Eutopía*. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/download/42118/38260>

- Guzmán, C., Luzoro, E., Figueroa, M., Ríos, A., y Molina, C. (2011). Creencias de profesores ejemplares de escuelas secundarias de alto riesgo en Chile: un enfoque autobiográfico. *Profesionalización docente: conocimiento profesional de los docentes*. Simposio llevado a cabo en el III Congreso Internacional de Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado, Barcelona. Recuperado de http://www.ub.edu/congresice/actes/9_rev.pdf
- Hammersley, M., Atkinson, P. (2007). *Etnografía. Métodos de investigación*. Recuperado de: https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiYk-CZsNrYAhUK7FMKHUKcBR4QFghJMAU&url=https%3A%2F%2Fes.scribd.com%2Fdoc%2F197007389%2FMartyn-Hammersley-Que-es-la-Etnografia&usg=AOvVaw1AEKMf_hyJGpRzTl0y-vN3
- Hernández, C. (2013). Relación docente-alumno en el proceso educativo: una reflexión epistemológica. *Revista educare*, 17 (2). Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/educare/article/download/1114/405>
- Hernández, I., Recalde, J., y Luna, J. (2015). Estrategia didáctica: una competencia docente en la formación para el mundo laboral. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 11 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1341/134144226005.pdf>
- Huchim, D., y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 4-6. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (Ed.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós. Recuperado de:

<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj9nrGjhdTcAhUPQBoKHcSHCAMQFjAAegQIABAC&url=https%3A%2F%2Fsociopsicologia.files.wordpress.com%2F2010%2F05%2Frsociales-djodelet.pdf&usq=AOvVaw2nTfy44hGVivs2-1EGG8Mt>

Laguarda, N., García, J., García, E., y Rodríguez, A. (2004). la importancia de la empatía en la transmisión / adquisición de conocimientos en las enseñanzas técnicas. Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de http://eprints.ucm.es/9973/1/APRENDIZAJE__Y_CONSTRUCCION_DEL_CONOCIMIENTO.pdf.

Londoño, P. y Calvache, J. (2010) Las estrategias de enseñanza: aproximación teórico-conceptual. En F. Vásquez. (Ed.) Estrategias de enseñanza. Investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto (pp.11-32). Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>

Luchetta, J., y García, L. (S.F). Ética y rol profesional en la formación docente. Simposio llevado a cabo en cuarto congreso internacional de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/45496/Documento_completo.pdf?sequence=1

Luque, D. y Luque, M. (2015). Relaciones de amistad y solidaridad en el aula, un acercamiento psicoeducativo a la discapacidad en un marco inclusivo. *RMIE*, 20 (65). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v20n65/v20n65a3.pdf>

Martínez, G. (2017). Recensión: Freire, P. (2016). El maestro sin recetas. El desafío de enseñar en un mundo cambiante. México: Siglo XXI. 187 páginas. ISBN: 978-60-7030-792-8. Revista

Internacional de Educación para la Justicia Social, 6(1), 406. Recuperado de

<https://revistas.uam.es/riejs/article/download/7675/7963>.

Martínez, M. (2003). Concepciones sobre la enseñanza de la resta: un estudio en el ámbito de la formación permanente del profesorado. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, España. Recuperado de:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4703/mms1de3.pdf?sequence=1>

Martínez, M. (2010). El compromiso docente: una mirada jurídica y pedagógica. Universidad Tecnológica de Pereira. p.12. Recuperado de

<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/1470/37812M385.pdf?sequence=1>

Medina, C. (2001). Paradigmas de la investigación sobre lo cuantitativo y lo cualitativo. *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*10. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.

Mendoza, F. (1994). Factores que influyen en la elección profesional de los alumnos del centro regional de educación normal "Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán" de Tuxpan Veracruz. (tesis de maestría). Universidad Autónoma de nuevo León. México. Recuperado de:

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjv_sOg2Z7YAhXK5yYKHU4hBacQFgg9MAQ&url=http%3A%2F%2Fprints.uanl.mx%2F7284%2F1%2F1020091235.PDF&usg=AOvVaw1NT8nnISAv3a2WoYYwuiAc

Mejía, I., Jaramillo, S. (2015) Causas y manifestaciones del malestar docente relacionado con el decreto 2277 de 1979 y el decreto ley 1278 de 2002 según un grupo de docentes de la Institución Educativa Braulio González de Yopal, Casanare. Universidad de la Salle. Yopal, p. 44.

Recuperado de

<http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/3872/TMY.15%20M479c.pdf?sequence=>

- Melitón, I., y Valencia, M. (2014). Nociones y prácticas de la planeación didáctica desde el enfoque por competencias de los formadores de docentes. *Ra Ximhai*, 10 (5). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46132134001.pdf>
- Mercado, E. (2004). Los valores y la docencia de los maestros puestos en escena. *Tiempo de Educar*, 5 (10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/311/31101006.pdf>
- Ministerio de educación nacional, viceministerio de educación preescolar, básica y media (2013). Sistema colombiano de formación de educadores y lineamientos de política. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-345485_anexo1.pdf.
- Ministerio de Educación Nacional, viceministerio de educación superior (2014). Lineamientos de calidad para las licenciaturas en educación (Programas de Formación Inicial de Maestros). Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-344483_archivo_pdf.pdf.
- Miolina, P. (2001) Identidad profesional y formación inicial de profesores: Una posibilidad de profesionalización docente. *Enunciación* 6(1). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, 80-84. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc/article/view/2447/3397>
- Monroy, J. (2004). Diagnóstico Vocacional. Liberabit. *Revista de Psicología*, (10), 11-15. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601002.pdf>
- Montenegro, I. (2007) Evaluación del desempeño docente: Fundamentos, modelos e instrumentos, editorial Magisterio, Bogotá.
- Muñoz, L., Muñoz, A., Rosero, R., y Villota, C. (2010) Enseñanza de la producción escrita del cuento en la básica primaria. En F. Vásquez. (Ed.) ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA. Investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto (pp.11-32).

Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda. Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>

Murillo, F., Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica. Recuperado de:

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiGLOD2ldvYAhWO2IMKHQvIDsoQFggwMAI&url=https%3A%2F%2Fwww.uam.es%2Fpersonal_pdi%2Fstmaria%2Fjmurillo%2FInvestigacionEE%2FPresentaciones%2FCurso_10%2FI_Etnografica_Trabajo.pdf&usg=AOvVaw0OXHeImChleQXCutD_4qj4

Murillo, E. (2013). Factores que inciden en el Rendimiento académico en el área de matemáticas de los estudiantes de noveno grado en los centros de educación básica de la ciudad de Tela, Atlántida (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/factores-que-inciden-en-el-rendimiento-academico-en-el-area-de-matematicas-de-los-estudiantes-de-noveno-grado-en-los-centros-de-educacion-basica-de-la-ciudad-de-tela-atlantida/>

Núñez, M., Fajardo, E., y Quimbayo, J. (2010). El docente como motivador. Percepciones de los estudiantes de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad del Tolima (Colombia). *Salud Uninorte*, 28(2), p.267. <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v26n2/v26n2a09.pdf>

OECD (2005). *Teachers Matter Education and Training Policy. Attracting, developing and retaining effective teachers*, 2-5. Recuperado de <https://www.oecd.org/edu/school/34990905.pdf>

Ojeda, M. (2008). Rasgos de la identidad del profesor de enseñanza media en su trayectoria de formación y desempeño profesionales. ¿Cómo, cuándo y con quiénes adquiere su condición de profesor? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10(2). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2741519.pdf>.

- Oliveira, D. (2009). Modelos y estrategias de desarrollo profesional docente: reflexiones críticas desde la realidad latinoamericana. *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*. Organización de Estados Americanos para la Educación, Ciencia y Cultura. Madrid. 99-101.
- Ortega, B. y Rojas, A. (2015). Importancia de la vocación, como motivación interna, para el éxito del desempeño docente, el crecimiento integral del estudiante y la sociedad (monografía para optar título de especialista en gerencia educativa). Católica del norte fundación universitaria, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3982/1/Importancia_Vocacion_Motivaci%C3%B3n_Ortega_2015.pdf
- Ortega, H. (2013/14). la creatividad en la enseñanza del docente universitario de la universidad autónoma de Zacatecas, México. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid
- Pajares, M. (1992). Teachers beliefs and educational research: cleaning up messy construct. *Review of Educational Research*, 62(39), 307-332.
- Patton, M. (1999). Enhancing the Quality and Credibility of Qualitative Analysis. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1089059/pdf/hsresearch00022-0112.pdf>
- Peña, L. (2010). La revisión documental. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiHxcmuhNTcAhXlyIUKHXBLAtYQFjAAegQIABAC&url=http%3A%2F%2Fwww.javeriana.edu.co%2Fprin%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2FLa_revision_bibliografica.mayo_2010.pdf&usg=AOvVaw02WK1pq2uUfm8rOG78tKmj
- Pereira, Z. (2010). La mirada de estudiantes de la Universidad Nacional hacia el docente y la docente: sus características y clima de aula. *Revista Electrónica Educare*, 14(21-39). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4780958.pdf>

- Perandones, T., y Castejón, J. (s-f). Estado de Ánimo Percibido y Eficacia en el Manejo de la Clase en Profesorado de Educación Secundaria. Universidad de Alicante Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12221/1/Comunicacion%20Evora.pdf>
- Pérez, G. (2007). Desafíos de la investigación cualitativa. *ResearchGate*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/237798499_DESAFIOS_DE_LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA
- Ponte, J. (1999). Las creencias y concepciones de maestros como un tema fundamental en formación de maestros. Recuperado de <http://www.educ.fc.ul.pt/docentes/jponte/docs-sp/Las%20creencias.pdf>
- Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. su función docente y social. *Foro de Educación* (10). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2907073.pdf>
- Rambur, M. (2015). Ser docente hoy: Una aproximación a las razones que fundamentan la elección. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1164/te.1164.pdf>
- Rojas, C. (2011). Ética profesional docente: un compromiso pedagógico humanístico. *Revista Humanidades, 1*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4920530.pdf>
- Quilaqueo, D., Quintriqueo, S., Riquelme, E. (2016). Identidad Profesional Docente: Práctica Pedagógica en Contexto Mapuche. *Estudios Pedagógicos*, 42(2), 271.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.a ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=7OiMmZE>

- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.a ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=XbL0DxO>
- Remolina de Cleves, N., Velásquez, B., y Calle M. (2004). El maestro como formador y cultor de la vida. *Tabula Rasa*, (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600215.pdf>
- Resolución N° 15683. República de Colombia, Ministerio de educación nacional. 1 de agosto del 2016. Recuperado de http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/resolucion_15683.PDF
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Recuperado de: <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=10&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi7qdbK39rYAhWOulMKHTyvD2YQFghmMAk&url=http%3A%2F%2Fwww.ram-wan.net%2Frestrepo%2Fdocumentos%2Flibro-etnografia.pdf&usg=AOvVaw2qRtcFrhJkmoRuOP7d63N2>
- Roberts, G., y Dyer, J. (December, 2004). *Characteristics Of Effective Agriculture Teachers*. *Research Gate*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/241772304_Characteristics_Of_Effective_Agriculture_Teacher
- Rodríguez, J. (s.f). *El maestro y las instituciones educativas*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2282557.pdf>.
- Rodríguez, M. (1998). *Manual de Creatividad. Los Procesos Psíquicos y el Desarrollo*. (5ta. ed.). México: Trillas
- Rosales, C. (2011). Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos. *Educar*, 48(1). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3421/342130838008/>.

- Rousseau, J. (1762). Emilio, ó de la educación (Marchena, J. Trad.). Madrid: imprenta de Alban y compañía. Recuperado de:
https://books.google.com.co/books?id=xvyByP2lsLYC&printsec=frontcover&dq=el+emilio+de+rousseau+pdf&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwifyOCZ5fTbAhXGt1MKHQ_bBa0Q6AEIJjAA#v=snippet&q=el%20ayo%20de%20&f=false
- Salazar, S. (2006). Hacia una caracterización del docente universitario “excelente”: una revisión a los aportes de la investigación sobre el desempeño del docente universitario. *Revista Educación*, 30(1), 31-39. Recuperado de
https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi_marogZzXAhXCOyYKHaoQAPgQFggkMAA&url=https%3A%2F%2Frevistas.ucr.ac.cr%2Findex.php%2Feducacion%2Farticle%2Fdownload%2F1793%2F1766&usg=AOvVaw06q64Ga1aKi3cGOIselBvg
- Sánchez, E. (2003). La Vocación entre los Aspirantes a Maestro. *Educación*, 21 (6). Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/706/70600608.pdf>
- Sánchez, E. (2009). Dos caras de la carrera docente: satisfacción y desmotivación. *Pedagogía social Revista Interuniversitaria* (16). Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/1350/135012677010.pdf>
- Sandoval, C. (1996). Investigación Cualitativa. Recuperado de:
<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Sarbach, A. (2014). Filosofar con Jóvenes. Recuperado de:
<https://books.google.com.co/books?id=Zccznh195VsC&printsec=frontcover&dq=filosofar+con+>

jovenes&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj8sP62h8XZAhUOm1kKHdysBWAQ6AEIJTAA#v=onepage&q=filosofar%20con%20jovenes&f=false

Sarbach, A. (2014). Carbonilla Sobre aprendizajes, tecnología educativa y filosofía en

Secundaria. Recuperado de: <https://carbonilla.files.wordpress.com/2014/11/carbonilla.pdf>

Sayago, Z., Chacón, M., y Rojas, M. (2008, junio 5). Construcción de la identidad profesional

docente en estudiantes universitarios. *Investigación Arbitrada*, 12(42), 5-19. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614569016>.

Schmidt, S. (2006). Planificación de clases de una asignatura (seminario diplomado para docentes y colaboradores). *INACAP*. Recuperado de

<http://www.inacap.com/tportal/portales/tp4964b0e1bk102/uploadImg/File/FormacionDesarrolloDoc/CursosTalleres/TallerPADPlanificClasesAsignSSchm.pdf>

Soëtard, M. (1999). Johan Heinrich Pestalozzi (1746-1827). *Revista trimestral de educación*, 24(1-

2). 8. Recuperado de <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/pestalozzis.PDF>.

Stronge, J. (2007). Qualities of effective teacher. 1-10. Recuperado de

[https://books.google.com.co/books?id=0-](https://books.google.com.co/books?id=0-qi4i1las8C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

[qi4i1las8C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=0-qi4i1las8C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

Suárez, G. y Márquez, B. (2009). El maltrato infantil en la práctica docente estudio de un caso.

Psicogente, 12 (21). Universidad Simón Bolívar. Barranquilla. Recuperado de

<http://portal.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/158/165>

Tapia, J. (1997). Motivar para el aprendizaje, teoría y estrategias. España: edebé. Recuperado de:

http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Tapia_Unidad_4.pdf

Tedesco, J. C. (1996). Fortalecimiento del rol de los docentes: balance de las discusiones de la 45a. sesión de la Conferencia Internacional de Educación. A página da educao. Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi7vLXQmZzYAhWCKiYKHQyqAR8QFgglMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.apagina.pt%2F%3Faba%3D7%26cat%3D1%26doc%3D7038%26mid%3D2&usg=AOvVaw0aAKsnrFRhLbx6yJt8nbim>

Torres Salas, María Isabel. (2010). La enseñanza tradicional de las ciencias versus las nuevas tendencias educativas. *Revista Electrónica Educare*, 14(1), 131-142. Recuperado de <http://revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/download/1515/1435>

Torres, D., y Charris, J. (2016). Caracterización de la identidad profesional a través del análisis de las dinámicas de reconocimiento en los educadores especiales y pedagogos infantiles de vii, viii y ix semestre de la corporación universitaria iberoamericana. Recuperado de: <http://repositorio.iberoamericana.edu.co/handle/001/286>.

Vaello, J. (2007). Cómo dar clase a los que no quieren. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=feEJa62-VLMC&pg=PA187&lpg=PA187&dq=El+profesorado+mediante+el+tono+de+voz,+el+comportamiento+y+los+gestos,+transmite+mensajes+impl%C3%ADcitos+Vaello&source=bl&ots=PUST3WPJdR&sig=bfWv-tcWFuntrDPTecV5i3NKN6I&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj3_fOi75DbAhXGqFkKHfQDDWMQ6AEIKDAA#v=onepage&q=El%20profesorado%20mediante%20el%20tono%20de%20voz%2C%20el%20comportamiento%20y%20los%20gestos%2C%20transmite%20mensajes%20impl%C3%ADcitos%20Vaello&f=false

- Vaillant, D. (2007). La identidad docente. Recuperado de http://www.ub.edu/obipd/docs/la_identidad_docente_vaillant_d.pdf.
- Vaillant, D. (2008) Desarrollo profesional: ¿Cómo se aprende a enseñar? Ediciones Narcea. Madrid, p,4.
- Vílchez, e., Ulate, G., y Monge, R. (2009). Un estudio de caso de la estrategia administrativa basada en comités. *Revista electrónica educare, 1*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781044.pdf>
- Vasco, C. (1990). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Bogotá: CINEP. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwinuOHSidTcAhVFOBoKHd9bBt0QFjAAegQIABAB&url=http%3A%2F%2Faprendeenlinea.udea.edu.co%2Fms%2Fmoodle%2Fpluginfile.php%2F175197%2Fmod_resource%2Fcontent%2F0%2FTres_estilos_de_trabajo_en_las_Ciencias_Sociales.pdf&usg=AOvVaw1LZaDU2TQyMiI4KVq2Q60F
- Vásquez, F. (2010). Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto. Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>
- Walker, R. (2013). Twelve Characteristics of an Effective Teacher. A Longitudinal, Qualitative, Quasi-Research Study of In-service and Pre-service Teachers' Opinions. *Educational HORIZONS*. 1-8. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=M67F5kZ8zh8C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Young, M. (2012). Characteristics of High Potential and at-Risk Teachers. *Action in Teacher Education*, 11(4). Recuperado de

<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01626620.1990.10463099>.

Zapata, L., y Villa, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, 9 (15). Recuperado de

<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>



ANEXOS

Anexo A: Formato entrevista semiestructurada

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Fecha de entrevista: _____

Nombre del entrevistado: _____

Programa que cursa: _____

Semestre: _____

Código de referencia: _____

CUESTIONARIO

1. ¿Me podrías decir tu nombre, la carrera que estas estudiando y el semestre?
2. ¿De dónde eres?
3. ¿En qué colegio estudiaste?
4. ¿El colegio tiene algún énfasis, algún técnico o es académico??
5. Si la respuesta es afirmativa ¿Tu cual hiciste?
6. ¿Cuántos años tienes?
7. ¿A que se dedican tus padres?
8. ¿Cuáles fueron las razones que te llevaron a elegir una licenciatura?
9. ¿Para ti que es ser docente?
10. ¿Dónde estás haciendo la práctica?



11. ¿Cómo crees que deberían ser los docentes?
12. ¿Cómo te imaginas que debería ser?
13. ¿Qué cualidades o habilidades debe tener el docente?
14. ¿Cómo crees que debería ser?
15. ¿Cuál es el ideal de docente que el estudiante quiere?
16. ¿Qué es lo que espera un estudiante de su docente?
17. ¿Qué imagen tienen los docentes en la sociedad?
18. ¿Cuál es la diferencia entre la imagen que tenía la sociedad de los profesores antes y la imagen que tienen la sociedad de los docentes ahora?
19. Me podría contar sobre los docentes que marcaron tu vida de forma positiva o negativa, algo que recuerdes.
20. ¿Cuáles son esas características de los profesores que te marcaron positivamente?
21. ¿Cómo se proyecta a futuro?
22. ¿Si te gusta el ser docente?
23. ¿Tú crees que ese gusto viene con la persona o se va desarrollando?
24. ¿Cómo se va desarrollando? ¿Por qué crees eso?
25. ¿Tú si te miras como docente?
26. ¿Cómo entiendes la identidad profesional de un docente?



Universidad de Nariño
TANTVM POSSVMVS QVANTVM SCIMVS



MAESTRÍA EN
EDUCACIÓN 171

Anexo B: Formato narración autobiográfica

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Fecha: _____

Nombre: _____

Programa que cursa: _____

Semestre: _____

Escriba un relato acerca de cómo llegó usted a estudiar la licenciatura recopilando aspectos importantes desde su infancia hasta el momento de la elección.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Muchas Gracias ☺



Anexo C: Formato grupo focal

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Fecha: _____

Lugar: _____

Número total de participantes: _____

Objetivos de la actividad

- Identificar el sentido de la identidad profesional docente a partir de las concepciones de los estudiantes de licenciatura
- Determinar las razones que conducen a la elección de la profesión docente
- Identificar los conflictos que se les han presentado a los estudiantes de licenciatura por haber escogido la carrera docente

Aspectos a valorar

1. ¿Qué entiende por identidad profesional docente?
2. ¿Cuáles fueron las razones por las que eligió ser docente?
3. ¿Cómo llego a estudiar licenciatura? ¿Por qué?
4. ¿Qué dificultades se les ha presentado por su elección de ser docente?
5. ¿Está satisfecho con su elección de ser docente?



Anexo D: Formato encuesta

UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Identidad Profesional Docente

Comprender la identidad profesional docente a partir de las concepciones de estudiantes de licenciatura de la Universidad de Nariño.

***Obligatorio**

1. Institución educativa donde recibió el grado de bachiller *

2. Modalidad de bachillerato que cursó *

Marca solo un óvalo.

- Académico
- Normalista
- Otros: _____

3. Programa que cursa *

Marca solo un óvalo.

- Licenciatura en Informática
- Licenciatura en Matemáticas
- Licenciatura en Ciencias Sociales
- Licenciatura en Filosofía y Letras
- Licenciatura en Artes Visuales
- Licenciatura en Música

4. Semestre *

Marca solo un óvalo.

- Sexto
- Séptimo
- Octavo
- Noveno
- Décimo



Universidad de Nariño
TANTUM POSSUMUS QUANTUM SCIMUS



MAESTRÍA EN
EDUCACIÓN 174

5. Califique la relevancia de los siguientes aspectos en las funciones del docente (siendo 1 menos importante y 5 más importante) *

Marca solo un óvalo por fila.



	1	2	3	4	5
Se interesa por el aprendizaje en los estudiantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Usa una metodología pertinente en clase	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Fomenta el estudio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Usa estrategias didácticas oportunas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Influye en el desarrollo de los estudiantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Exige lo mejor del estudiante	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Docente creativo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contribuye al cambio social	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es responsable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Planea sus clases	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es claro en las explicaciones	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muestra su lado humano	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Acepta todo tipo de sugerencias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es ético	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tiene vocación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Buena relación con los estudiantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es dinámico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es amigo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es ejemplar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es respetuoso	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Realiza una preparación académica permanente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

6. ¿Usted considera que los docentes se interesan por el aprendizaje de los estudiantes? *

Marca solo un óvalo.

- Todos
 Algunos
 Ninguno

7. ¿Usted considera que los docentes se preparan permanentemente en el área que imparten? *

Marca solo un óvalo.

- Todos
 Algunos
 Ninguno
 No sabe / No responde



8 De los siguientes aspectos negativos en el proceso de aprendizaje ¿usted cuál considera el menos adecuado en su ejercicio profesional? *

Marca solo un óvalo.

- Mostrar desinterés por el aprendizaje de los alumnos
- Usar como estrategia didáctica la memoria y la repetición
- Hacer uso de metodología inapropiada en clase
- No planifica sus clases
- Ser Intransigente
- Maltratar física y verbalmente
- No tiene interés por cualificarse

9. Para usted la mayor influencia para elegir la profesión docente fue: *

Marca solo un óvalo.

- Experiencias previas como docente (monitorias, auxiliar, práctica pedagógica, entre otras)
- Gusto por las relaciones sociales
- Experiencias con buenos profesores
- No pudo ingresar a otra carrera
- Otros: _____

10. Para usted los docentes influyeron en su formación de manera: *

Marca solo un óvalo.

- Positiva
- Negativa
- No han influido

11. ¿Por qué?

12. ¿Usted ha tenido experiencias como docente? *

Marca solo un óvalo.

- Si
- No

13. ¿Dónde?



Universidad de Nariño
TANTUM POSSUMUS QUANTUM SCIMUS



MAESTRÍA EN
EDUCACIÓN 177



14 Si a respuesta número diez (12) es positiva, usted considera que estas prácticas fueron:

Marca solo un óvalo.

- Significativas para su formación
- Irrelevantes en su formación
- No aporte en nada

15. ¿Cuál de las siguientes opciones considera es la más importante en la relación docente - estudiante? *

Marca solo un óvalo.

- Lado Humano
- Receptividad
- Exigencia
- Otros: _____

16. A nivel social, considera usted que la valoración del docente es: *

Marca solo un óvalo.

- Excelente profesional
- Buen profesional
- Regular profesional
- Mal profesional

17. La imagen social del docente de hoy es: *

Marca solo un óvalo.

- Un ejemplo a seguir
- Cuidadores de niños
- Un líder en la sociedad
- Verdaderos formadores de jóvenes
- Irresponsables

18. De acuerdo a su opinión, elija los motivos que inciden de manera negativa en la imagen de los docentes (Selección Múltiple) *

Selecciona todas las opciones que correspondan.

- Desvalorización de la carrera docente
- Bajos salarios
- Poca preparación de los docentes
- Sobrevaloración de otras carreras diferente a la docencia
- Bajos resultados prueba saber
- Paros seguidos